

# aportes

JUNIO-JULIO 1984

Año 8— Nr 25



• **ANDRES CULTELLI** • **JOSE DIAZ**  
**F. ESPINOLA** • • **CARLOS FAZIO**  
**MANUEL FLORES MORA** • **SAMUEL**  
**LICHTENSZTEIN** • **LIBER SEREGNI**  
**NOTAS SOBRE FUCVAM, IDI, PIT**

# SUMARIO

|   |    |
|---|----|
| Una cuestión de principios.....   | 3  |
| Los partidos socialistas latinoamericanos<br>y sus relaciones internacionales, Dr. Jose Díaz (PS de Uruguay)..... | 5  |
| La izquierda en la lucha por la democracia revolucionaria, Andrés Cultelli.....                                   | 16 |
| El despotismo militar financiero, Samuel Lichtensztejn.....   | 23 |
| Llegó ya la hora de la unidad sin exclusiones, Carlos Fazio .....   | 29 |
| Mensaje del general Liber Seregni a los integrantes<br>del Frente Amplio (FA) en el exterior del país,.....       | 31 |
| FUCVAM: historia y lucha de 14 años.....  | 33 |
| FUCVAM: diálogo con sus dirigentes.....   | 37 |
| Documento del F.I.U. (Frente Independiente Universitario).....  | 39 |
| Las ánimas del purgatorio, Manuel Flores Mora .....   | 45 |
| Informaciones/Solidaridad.....  | 47 |
| Que lástima, Francisco Espínola .....   | 52 |
| La libertad es... ..  | 55 |



Certificado de publicación periódica (utgivningsbevis för periodisk skrift):  
Ub 11316, 18.12.1978.



ISSN, 0348 - 6400.

Los envíos fuera de Europa son por vía aérea. Se acepta el canje con otras publicaciones. La correspondencia y solicitudes de suscripciones deben dirigirse al Box 760, 220 07 Lund, Suecia. Los giros deben hacerse a nombre de APORTES y al postgiro nro: 441 69 24 - 1..

Impresa en los talleres gráficos de ABF, Lund, sus materiales pueden reproducirse mencionándose la procedencia. Los artículos redactados por el Comité de Selección de Materiales, serán firmados expresamente. APORTES aparece cada tres meses. Precio del ejemplar: 16 coronas suecas. Suscripciones por un año, cuatro números: 45 coronas en Suecia y 10 dólares en otros países.

Aportes responde a la necesidad de información que tienen los uruguayos en el exilio sobre el desarrollo político y social en nuestro país y América Latina.

Comité de selección de materiales: Omar Betarte, Walter Grassi, Dinorah Huerta, Grauert Lezama y Germán Riet.

Colaboradores: Bolívar Enciso, Hugo Bruschi, Ernesto Katzenstein, Carlos Pólvara y Loreley Sosa.

Colaboradores en el exterior: Alejandro Artucio, Víctor L. Bacchetta, Iné Blixen, Sergio Cajarville, Eduardo Galeano, Carlos Ma. Gutiérrez, Samuel Lichtensztejn, Cristina Peri Rossi, Daniel Viglietti y Guillermo Waksman.

Administración y distribución: Dinorah Huerta.

Editor Responsable (ansvarig utgivare): Grauert Lezama.

Carátulas: Fernando Zabala.

# UNA CUESTION DE PRINCIPIOS

**E**n números anteriores hemos sostenido que el problema central a resolver -en la actual etapa de la lucha por la democracia- era el de contribuir a la unidad de las fuerzas de la izquierda, asegurando la derrota de los militares y la consolidación de un gobierno civil, democrático y popular sin renunciar, por supuesto, a la lucha por el socialismo.

En agosto de 1983, sostuvimos "que la consigna de la amnistía general e irrestricta para todos los presos y perseguidos políticos, después de haber sido impulsada desde el exterior durante años, es recogida y levantada en el interior del país por distintas fuerzas y, en particular, por los trabajadores a través de sus organizaciones sindicales".

Ha pasado un año y si bien los familiares de los presos políticos, apoyados por el PIT, FUCVAM y ASSCCEP, han avanzado en su trabajo de movilización y denuncia sobre la situación de los presos y, sobre todo, en su reclamo de una ley de amnistía general e irrestricta, las direcciones de los partidos mayoritarios siguen renuentes a expresarse claramente sobre el problema de la amnistía.

Blancos y colorados, según sus voceros de turno, emiten opiniones encontradas sobre este tema. Para Sanguinetti, candidato colorado, la amnistía tendría un alcance distinto al que le otorga Tarigo, su compañero de fórmula electoral, por ejemplo. Para Zumarán, Lorenzo Ríos o Posadas, dirigentes blancos, la libertad de los presos políticos reviste una gran importancia, mientras que para Dardo Ortíz, Zorrilla o Lacalle Herrera, el tema de la amnistía no cuenta entre sus declaraciones o intervenciones públicas.

Pero, además, sobre la libertad de todos los presos políticos uruguayos también han surgido opiniones de dirigentes de sectores integrantes del Frente Amplio en las que se sostiene que la libertad de todos los presos políticos hay que lograrla en el desarrollo de una táctica realista en virtud de la situación del país y en el marco de las negociaciones con las fuerzas armadas.

Desde APORTES creemos que la libertad de TODOS los presos políticos es determinante no sólo de las posibles aperturas democráticas sino, también, de los avances que se logren en cuanto a forjar una real unidad de la izquierda uruguaya porque "es entonces en ese marco, en el de las alianzas antidictatoriales y en la elección de los interlocutores válidos para las tareas de la lucha antiimperialista, anticapitalista y por el socialismo, que el problema de los presos y perseguidos políticos es una cuestión de principios y no podrá nunca transformarse en un problema táctico".

Porque renunciar, además, por tacticismo al desarrollo de una lucha consecuente y permanente por la libertad de los presos políticos es renunciar, de hecho, a la libertad de TODOS los prisioneros que se pudran en las cárceles de la dictadura.

Pero, si la política es el arte de lo posible, por qué creer desde ahora, a cuatro meses de las elecciones, que es imposible lograr la libertad total de los prisioneros políticos uruguayos?

Sanguinetti sostiene que "para superar la dictadura, hay que darle una salida honorable a los militares"... En que consiste esa salida honorable y hasta donde la izquierda puede comprometerse con ella? Abarca esa "salida honorable", entre otras cosas, la NO liberación de todos los presos políticos?

Hay síntomas que permiten diagnósticos previos. En la actual situación política del país parece que todo se encamina, más allá de declaraciones y optimismos o pesimismo del exilio, a un acuerdo, componenda o pacto entre las Fuerzas Armadas y los partidos burgueses.

Nuestra interrogante, por estar en el exterior, siguiendo "de atrás" y a miles de kilómetros del país el desarrollo de los hechos políticos que allí se suceden vertiginosamente, es la de poder saber y comprender las posiciones que la izquierda deberá adoptar sobre todo esto y - por ello, ahora y después, estamos obligados a decir lo que pensamos.

Como sostuvo Marx: "En las luchas históricas es necesario distinguir entre la fraseología y las pretensiones de los partidos y su constitución e intereses verdaderos, entre lo que ellos se imaginan ser y lo que son en realidad".

Comité de Selección de Materiales  
julio, 1984



**«Nada tenemos que esperar  
sino de nosotros mismos.»**

**Artigas**

---

---

# Los partidos socialistas latinoamericanos y sus relaciones internacionales.-

José Díaz



## INTRODUCCION

Tanto el balance como las ineludibles reflexiones y propuestas que haremos en este trabajo sobre las relaciones internacionales se referirán, básicamente, a las fuerzas latinoamericanas de horizonte socialista y de mirada autónoma, es decir, a las relaciones internacionales del socialismo latinoamericano, especialmente de su parte sur, sector de nuestras fuerzas populares que ha mantenido, sustancialmente, una firme posición de autonomía política, ideológica y orgánica.

No obstante, también nos referiremos tangencialmente a las otras fuerzas populares y sus relaciones, especialmente para delimitar espacios aunque muchas veces las fronteras sean de muy difícil precisión.

Si pretendiéramos abarcar —desde el ángulo de las relaciones internacionales— a todas las fuerzas populares del sur de América, y sin olvidar procesos de desarrollos distintos, distinguiéramos las siguientes:

*Los partidos que admiten la hegemonía político-ideológica del PCUS y que han seguido los vaivenes de la política internacional de la URSS. Estos partidos han participado en las Conferencias de Partidos Obreros y Movimientos de Liberación Nacional convocados por el PCUS, luego que Stalin disolviera el Co-*

mintern en 1943; y los más antiguos integraron el Buró Sudamericano de la Internacional Comunista. Y ambos, los de vieja y nueva prosapia, participaron en la Conferencia de PP. CC. realizada en La Habana en 1975.

Dentro de este sector, de definición marxista-leninista al uso soviético, hay posturas autónomas y se han producido desprendimientos respecto de la mentada hegemonía del PCUS, como son los casos del MAS de Venezuela y el PSUM de México, cuyos serios intentos de autonomía y de inserción nacional-latinoamericana los acerca a las concepciones y prácticas del socialismo latinoamericano.

*Los partidos o movimientos nacional-reformistas, desde los más avanzados a los más conservadores, que oscilan entre la autonomía política tradicional de algunos (PRI de México, batllistas y nacionaistas de Uruguay, trabalhistas de Brasil, etc.) y la afiliación a la I.S. de otros, creciente a partir de los años 70, en especial, de países de América Central y el Caribe.*

*Los partidos democristianos, algunos en el campo del movimiento popular y otros dudosamente, que han mantenido firmes lazos orgánicos con sus similares europeos y han conformado su propia Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), a partir de 1955.<sup>(1)</sup>*

La especificidad de la democracia cristiana latinoamericana surge nítida desde su pri-

mera conferencia (Montevideo, 1947). Así la explicaban: "Los partidos demócratas cristianos de América Latina son diferentes de los europeos, porque allí el desarrollo ha resuelto los problemas fundamentales de la economía por lo que la cuestión básica es la de la libertad, en tanto que en América Latina, donde el desorden establecido consagra la miseria para las mayorías, el problema número uno es el de la justicia".(2)

Finalmente, *los partidos socialistas* y corrientes afines, como las "nacionalistas revolucionarias" y "cristianas al socialismo", que más allá de sus orígenes distintos y de sus esfuerzos orgánicos o esporádicos lazos con una u otra parte del movimiento ideológico internacional, mantienen un alto grado de autonomía respecto de las internacionales existentes.

Ya está dicho que centraremos nuestro balance, reflexiones y conclusiones en este último sector de las fuerzas populares latinoamericanas, en la esperanza de contribuir, modestamente, al desarrollo de las relaciones internacionales del socialismo latinoamericano.

## EL SOCIALISMO LATINOAMERICANO

Para delimitar el objeto de nuestro trabajo, conviene determinar lo que entendemos por socialismo latinoamericano y cuáles son sus inconfundibles señas de identidad.

Como parte del profundo movimiento histórico que procura transformar radicalmente la sociedad capitalista y sustituirla por la socialista, el socialismo latinoamericano, con profundas raíces en la historia del continente y en la moderna historia del movimiento obrero internacional, es un movimiento que se ha venido decantando y enriqueciendo desde sus más remotos orígenes, sin estancarse, jamás, en un dogma ni en prácticas rituales, sin someterse a ningún centro ideológico o de poder, asumiendo, críticamente, todos los aportes de la cultura de nuestro tiempo, y afirmando su vocación transformadora hacia la libertad y el socialismo, de carácter latinoamericano, y por consiguiente, anti-imperialista y popular.

Por eso lo integran partidos de orígenes distintos y corrientes de prosapias ideológicas diferentes, que confluyen dentro del más vasto movimiento popular de América Latina con espíritu unitario —para cumplir la fase de la liberación nacional o segunda y definitiva independencia—, y con un proyecto autónomo de socialismo propio, hecho por nosotros mismos, sin copias ni calcos, como diría Mariátegui, un socialismo nacional, mestizo, moreno, de raíz indígena, síntesis de nuestras tradiciones con las mejores experiencias sociales modernas, capaz de superar, por imperativos históricos, los modelos que ampliando la

libertad política dejan intocado el sistema capitalista o que mejorando el bienestar material de los pueblos, no avanzan, y hasta retroceden, en el terreno de la libertad del hombre.

No obstante y en un proceso histórico que luego veremos desde las perspectivas de este trabajo, se han ido perfilando los rasgos comunes de lo que constituye el socialismo latinoamericano, sus para nosotros inconfundibles señas de identidad.

En otro trabajo (3), lo resumíamos de la siguiente manera:

a) En el socialismo latinoamericano tienden a predominar, dentro del conjunto abierto de corrientes ideológicas, las de inspiración marxista, constantemente críticas y creadoras, sin dogmatismo ni seguidismo vacuos. Nuestro marxismo latinoamericano rechaza la repetición de los textos y desahucia la grotesca empresa de repetir experiencias, por revolucionarias que sean. No le rinde pleitesía a ningún país o partido, pues no creemos ni en los países ni en los partidos guías, sino en las ideas guías para la acción.

b) Somos fuerzas anti-imperialistas, de vocación latinoamericana, que luchamos para que nuestra Patria Grande, al sur del Río Bravo, siguiendo el impulso revolucionario de nuestros Libertadores, se convierta en la Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina y el Caribe, la gran nación latinoamericana soñada por nuestros grandes precursores.

c) Partiendo de nuestras realidades históricas nacionales, con aquel bagaje de ideas y este mandato histórico, hemos llegado a una misma concepción de nuestra revolución, como "proceso único e ininterrumpido", democrático, nacional-liberador que, al profundizarse, deviene en la fase propiamente socialista de nuestra segunda y definitiva independencia.

d) Somos organizaciones y corrientes profundamente unitarias en el plano nacional, popular y obrero, protagonistas de las más fecundas experiencias de unidad nacional-popular: de las fuerzas democráticas, para terminar con las dictaduras, allí donde existan éstas; de las fuerzas populares para enfrentar al imperialismo y cubrir la fase nacional-liberadora y, en este marco, sin sectarismos ni estrecheces neo-eclésiásticas, construir el gran partido nacional de la clase trabajadora, de dimensión popular y de proyecto socialista propio, eje de un más vasto movimiento social capaz de construir una nueva sociedad libre, sin explotados ni explotadores, desarrollando y profundizando, al mismo tiempo, la capacidad de autogestión social y la libertad de todos.

e) Somos partidos y corrientes que hemos ido afirmando, no sin presiones y vicisitudes, nuestra autonomía política, ideológica y orgánica. A partir de ella, es que debemos articular

nuestra propia unidad socialista latinoamericana y, como bloque, desarrollar nuestras relaciones internacionales.

f) Muchos años antes que los eurocomunistas y los nuevos politólogos y cientistas sociales latinoamericanos, los PS del continente hemos profundizado en la búsqueda de la vía nacional al socialismo, conformando un bloque nacional-popular hegemónico de carácter alternativo, cuyas peculiaridades están determinadas por nuestro desarrollo desigual.

g) Finalmente, y no agotamos con ello la descripción de nuestro propio perfil, a la vera de nuestro propósito de hoy, nuestras organizaciones y demás expresiones afines hemos coincidido en la necesidad de definir nuestro modelo de socialismo, urgidos por la profunda convicción de su insoslayable originalidad y por el cada vez más ostensible fracaso de distintos modelos o, por lo menos, las evidentes limitaciones de éstos, desde las perspectivas y necesidades de transformación socialista de la sociedad latinoamericana.

En tal sentido, está para nosotros cada vez más claro que el modelo de socialismo latinoamericano, a partir de nuestras realidades históricas, de nuestras tradiciones y de la experiencia recogida, debe conjugar la más amplia y profunda democracia política, respetuosa de las distintas expresiones de la conciencia de clases y sectores, y sus grados de evolución diversos, con una verdadera socialización de los medios de producción y de cambio, de tal forma que sean las amplias masas las que gestionen el poder en sus distintos niveles: político, social, económico y cultural.

## UN ESBOZO HISTORICO

Para poder efectuar un balance de las relaciones internacionales del socialismo latinoamericano, como parte de las fuerzas populares de nuestro continente, nada mejor que presentarlo desde una perspectiva histórica, por más que tengamos limitaciones grandes para ello y que existan diferentes grados de desarrollo entre los distintos países, especialmente entre los del Sur y los del Caribe y América Central.

*Hacia fines del siglo pasado y comienzos del actual*, nuestras primeras expresiones orgánicas (PS de Argentina y Uruguay, entre ellos) nacieron fuertemente influidas por las ideas y tradiciones del movimiento obrero europeo, debido al innegable protagonismo fundacional de trabajadores venidos del Viejo Mundo, muchos de ellos perseguidos por su participación en las primeras luchas revolucionarias de la clase obrera moderna.

En el Rlo de la Plata, los PS de ambas márgenes disputan la conducción del incipiente movimiento obrero a los anarco-sindicalistas, más allá de la hostilidad de un medio predo-

minantemente agrario y artesanal, sin desconocer la importancia relativa, en algunos países, de la primera expansión industrial de los años 20 de este siglo (Argentina, México, Chile, Uruguay).

Vinculados a la II Internacional de accidentada historia (4), estos partidos socialistas reciben el impacto de la Revolución de Octubre (1917), cuya defensa, frente al subsiguiente cerco imperialista y como hecho histórico sin precedentes, hemos mantenido desde entonces.

*En los años 20*, con el surgimiento de la Tercera Internacional (1919) y las 21 Condiciones de Lenin, los PS existentes se dividen y surgen los partidos comunistas como escisiones de aquellos o como nuevos partidos obreros.

También en estos primeros años del presente siglo, nacen poderosos movimientos populistas, que encabezan cambios profundos, modernizando distintos Estados, en un intento, que termina frustrándose, de desarrollo capitalista independiente, como son los casos de los "revolucionarios (ahora institucionales)" mexicanos, los "batllistas" uruguayos, los "radicales" argentinos y los "apristas" peruanos.

En esta etapa histórica, estos movimientos le disputaron espacio político a los aún débiles PS de aquellos países y, en muchos casos, le disputaron la hegemonía en el propio seno de la clase trabajadora.

*Hacia fines de los años 20 y comienzos de la década siguiente*, en medio de la profunda crisis mundial del capitalismo (1929), surgen nuevas e importantes expresiones político-ideológicas llamadas a influir y a renovar al socialismo latinoamericano como fuerza autónoma:

— por un lado, la excepcional obra teórica y labor práctica de José Carlos Mariátegui, que sigue siendo "el principal aporte del marxismo latinoamericano a la causa de la revolución mundial", al decir de un autor.(5)

Creador de una fecunda obra revolucionaria, Mariátegui funda el PS de Perú que, luego de su muerte, cambia de nombre pero sobretodo de carácter, siendo cuestionada no sólo su concepción del partido sino sus mejores aportes ideológicos, tanto por el nuevo PC de Perú como por los seguidores de la III Internacional. Negado durante muchos años por los comunistas y apristas, acusado de populista por unos y por europeísta por otros, Mariátegui influyó mucho en las corrientes renovadoras de los más viejos PS latinoamericanos y en los nuevos componentes del socialismo del sur del continente, lo que se hace ostensible, especialmente, a partir de los años 40 y 50;

— por otro, el surgimiento del PS de Chile,

emparentado con el proyecto de Mariátegui, de inspiración marxista y de vocación continental, primer organización obrera latinoamericana de carácter autónomo, que nace en 1933 en medio de una efímera experiencia socialista, crece, a niveles aún no superados por sus hermanos latinoamericanos, protagonizando experiencias de unidad democrática y nacional-popular señeras, la última de las cuales fue agostada por la fuerza de las armas movidas desde el Imperio.

La influencia renovadora de ambas expresiones del socialismo latinoamericano, tanto en el plano de la teoría como en el de la praxis, en contraste con el monolitismo de los partidos comunistas que segulan puntualmente los giros políticos e ideológicos del PCUS, y los cambios objetivos provocados por la 2da. Guerra Mundial y el proceso industrial sustitutivo de importaciones (más importante allí donde se habla producido una primera expansión a comienzos de siglo), contribuyeron al surgimiento de nuevos PS y a los cambios y crisis de los más antiguos, de carácter muy profundo. La presencia de una nueva y más extendida clase trabajadora, proveniente del interior de nuestros países, "nacionalizó" sindicatos y partidos, "latinoamericanizó" nuestro socialismo, convalidando el fecundo mensaje teórico de Mariátegui y la práctica socialista chilena.

Pero también hubo crisis, como la del socialismo argentino, fuertemente impactado por el fenómeno nacional-popular del peronismo. Esta expresión del populismo de la segunda pos-guerra, tiene parecidos y diferencias con la que irrumpe durante el primer tercio de siglo, pero en lo que nos importa ahora, no sólo le disputó a la izquierda la hegemonía en el seno del Estado y de la clase obrera, sino que la desplazó largamente.

Pero pasado el momento de auge de este proceso industrial sustitutivo de importaciones y estallada la crisis de mediados de los años 50, del seno de los movimientos populistas surgen corrientes nacionalistas revolucionarias, que triunfan en países como Bolivia, aunque en forma por demás accidentada, que, inorgánicamente, se integran y enriquecen al socialismo latinoamericano como proyecto nacional autónomo.

No obstante, en la segunda mitad de los años 50, los partidos socialistas del sur del continente y expresiones del nacionalismo popular se coordinan en el "Secretariado Latinoamericano de la IS", con sede en Montevideo, aunque la mayoría de ellos no pertenecía a dicha internacional. Luego de algunos años de acción común y de Encuentros esporádicos en distintas capitales del Continente (Santiago, Buenos Aires, Montevideo y La Paz), las marcadas diferencias respecto a la política de la

IS de entonces (especialmente en torno a la cuestión colonial y la Guerra Fría) y el impacto de la Revolución Cubana (1959), generaron un abismo entre nuestros PS —que siguieron el proceso de profundización ideológica y nuevas prácticas políticas y sociales— y los movimientos populares que perdían su original impulso revolucionario y caían en posturas anti-cubanas y hasta pro-imperialistas. Y ello determinó la desintegración del Secretariado Latinoamericano de la IS uno de cuyos miembros plenos, el PS de Uruguay se desafilía hacia 1959.

En los años 60, mientras las experiencias guerrilleras se extendían por algunos países y triunfaba la Revolución Peruana, el socialismo latinoamericano entra en una etapa conflictiva en lo interno y de aislamiento en materia de relaciones internacionales, que empezaron a romper en época de máxima influencia del "guevarismo", hacia fines de dicha década.

Estos nuevos elementos del panorama latinoamericano conjugados con los que venían del pasado, con sus triunfos y derrotas, con sus aportes y limitaciones, abren el camino para el surgimiento de nuevos partidos socialistas en Perú, Bolivia, México, Venezuela, Costa Rica y otros países.

En los años siguientes, se asiste al triunfo de la UP de Chile y al surgimiento del FA de Uruguay, dos parecidos proyectos de nuevo bloque hegemónico alternativo, que por alcanzar el Gobierno en el primer país y por tenerlo al alcance de pocos años en el segundo, movió la mano criminal que, dictaduras militares de la "seguridad nacional" mediante, como antes en Brasil y en otros países, pretende mantener, autoritariamente, la vieja hegemonía de la dependencia y el atraso. Y en medio de la experiencia de los años 60 y 70, una nueva expresión autónoma de horizonte socialista comienza a tener presencia dentro de nuestro movimiento popular latinoamericano: los "cristianos al socialismo", que también actúan en otros países.

La crisis de la democracia conosureña de los años 70, que sigue a la crisis guerrillera de los años 60 y a otras también producidas en estos años, en medio de la profunda y prolongada crisis global del capitalismo y de muchas experiencias del llamado "socialismo real", precipitan nuevas formas de lucha política, clandestina o legales, nuevas discusiones en torno al tema de la democracia y sus relaciones con el socialismo, y el exilio político obligado nos pone en contacto con otras realidades poco conocidas, y se convierte en un factor importante de las relaciones internacionales, abriendo nuevas puertas proclives a una solidaridad hasta entonces desconocida, por su amplitud y fecundidad.

Especialmente en Europa, la brutal caída del Gobierno de Allende y de la gran ilusión socialista y democrática que despertara, se convirtió en un poderoso factor de sensibilización de las sociedades desarrolladas respecto del llamado Tercer Mundo, deformado y dependiente. Y ello llamó a la solidaridad y a la necesidad de articular una política distinta de la de Estados Unidos, aunque sin romper con la política occidental. Como este relevante giro de política internacional fue más intenso en el seno de la IS, se hace imprescindible analizar, con el mayor rigor, el nuevo papel, especialmente en América Latina, a partir del XIII Congreso de Pos-guerra (Ginebra, 1976); y, seguidamente, la especificidad latinoamericana de la COPPPAL.

## LA IS EN AMÉRICA LATINA

Sin desconocer los factores objetivos y subjetivos que puedan haber inspirado la nueva política de la IS hacia el llamado Tercer Mundo, en general, y hacia América Latina y el Caribe, en particular, nuestra experiencia participativa, como invitados a sus principales eventos a partir de 1976, nos habilita para efectuar una necesaria tentativa de *revalorización* de esta importante organización internacional, desde nuestra perspectiva socialista y latinoamericana de carácter autónomo.

Para ello debemos superar dos tentaciones igualmente perjudiciales: la de mantener, por inercia intelectual, un juicio de valor estancado en los años 20, incapaz de apreciar los cambios reales; o la de embellecer la realidad, cayendo en una suerte de seguidismo circunstancial, incapaz de distinguir los matices positivos de la posición político-ideológica prevalente.<sup>(6)</sup>

Por otra parte, hay que tener en cuenta que el movimiento obrero políticamente organizado sigue dividido en el mundo de hoy, con dos grandes centros político-ideológicos: el organizado en la IS y el encabezado por el PCUS (sin olvidar otros grupos), mal que nos pese a los socialistas latinoamericanos. Y frente a ellos, por necesidades históricas, debemos mantener unas relaciones insoslayables en este mundo cada vez más inter-dependiente, desde el punto de vista de nuestros partidos y desde el ángulo de nuestra futura política de Estado, el día que triunfe nuestro proyecto hegemónico alternativo, en ambos niveles, celosos de nuestra autonomía y prenda de unidad del movimiento obrero internacional.

Desde esta doble perspectiva, no podemos negar la importancia de los cambios positivos operados en la conducción de la IS respecto de América Latina, apoyo real a favor de los movimientos revolucionarios de carácter pluralista en América Central (Revolución San-

dinista, FDR de El Salvador, Guatemala, etc.) y apoyo también efectivo, a las alternativas democráticas latinoamericanas, especialmente en el Cono Sur.

Si bien esta abierta y firme actitud solidaria tiene algunas condicionantes y está encuadrada en un proyecto propio, la verdad es que las fuerzas populares latinoamericanas en general y el socialismo en particular estamos encontrando mucho mayor comprensión que antaño y un marco de solidaridad que no podemos desconocer, más importante, en algunos niveles, al que encontramos en los demás centros de poder internacional.

Pero no debemos absolutizar esta última afirmación restando importancia a las otras relaciones, algunas poco exploradas, como las que componen las fuerzas progresistas mediterráneas<sup>(7)</sup> y el Movimiento de los No Alineados.<sup>(8)</sup>

Respecto a la IS hay que analizar, con objetividad, su composición y su fuerza hegemónica, que sigue siendo predominantemente eurocéntrica, aunque en proceso de cambio, así como conviene no olvidar la naturaleza política de su mensaje y proyecto global y su alineamiento, que no excluye posturas propias en muchos problemas que nos importan, con la política occidental.

Hasta su último Congreso (XVI de Pos-Guerra, Albufeira-Portugal, abril -83), la IS tenía 46 miembros plenos, 3 organizaciones fraternales, 8 asociadas y 15 consultivas<sup>(9)</sup>. De los miembros plenos, 23, la mitad exactamente (50%) eran partidos europeos, predominando los eurocéntricos y nórdicos, pues mediterráneos sólo son 6 (13%), y dentro de ellos no está el PASOK (partido de Gobierno en Grecia, que sigue autónomo) y hay alguno de los partidos más moderados de la IS, anclados en la Declaración de Frankfurt, todo lo cual resalta el papel innovador del PSOE y el PSF, especialmente en aspectos ideológicos y de comprensión de la problemática latinoamericana, dicho con la mayor objetividad. De América Latina y el Caribe, excluido que fue el PSP (G. Costa) argentino, había 11 miembros plenos (24%), la inmensa mayoría movimientos nacional-reformistas con sectores internos socializantes, más o menos importantes, y algunos, como el MNR de El Salvador o el PSD de Guatemala, incorporados al movimiento pluralista de carácter revolucionario de sus respectivos países y hasta un pequeño partido marxista latinoamericano: el PNJ del malogrado M. Bishop, cuya suerte actual desconocemos.

La lista de miembros plenos de la IS la completan 3 de América del Norte, 5 de Asia, 2 de África y 2 de Oceanía.<sup>(10)</sup>

A partir de los datos precedentes, la con-

clusión sobre la orientación aún prevaleciente en la IS fluye con toda claridad: es la del socialismo democrático de matriz europea occidental, con un claro predominio de los partidos social-demócratas eurocéntricos y nórdicos. Pero conviene no olvidar la existencia de partidos y corrientes en el seno del conjunto de ellos, con definiciones políticas más avanzadas, por un lado; y la mayor comprensión de la IS y sus miembros respecto del Tercer Mundo y, en especial, de América Latina, su actitud solidaria y su capacidad de proyectar, muchas veces, una política distinta y hasta enfrentada con la de EE.UU., por otro.

De cualquier manera, hay una realidad en Europa Occidental luego de la 2da. Guerra Mundial: la fuerza, en muchos países hegemónica, del socialismo democrático, como expresión política mayoritaria de la clase trabajadora. Junto con otras fuerzas progresistas, constituyen el polo avanzado de esta parte del mundo, con el cual debemos lograr una política de relaciones fecundas, repetimos, tanto a nivel político-partidario como a nivel de Estado.

Y con esta comprensión y con nuestra independencia, reclamar de la IS y sus miembros, como de las demás fuerzas progresistas del mundo, comprensión hacia nuestro proyecto socialista latinoamericano y desarrollar un abanico de relaciones abierto, mutuamente beneficioso.

Y dentro del conjunto de relaciones que como bloque debemos desarrollar, la experiencia de los últimos años nos ha enseñado que en la IS y en muchos de sus miembros hemos encontrado y seguiremos encontrando un creciente grado de comprensión y una actitud solidaria de la mayor importancia, dicho sin olvidar limitaciones (por ejemplo, el tamiz nacional-reformista de su predominante composición latinoamericana) y errores (el de las Malvinas argentinas, para no ir más lejos).

## COPPPAL

Hacia fines de 1979<sup>(11)</sup>, el PRI de México, que ha mantenido una política de relaciones internacionales autónoma, convocó a 22 partidos de 14 países latinoamericanos "democráticos, nacionalistas revolucionarios, anti-imperialistas y socialistas que tienen representación en sus Parlamentos y/o en sus Poderes Ejecutivos".

Dentro de los objetivos de la reunión, destacaban los siguientes:

— coordinar la lucha de los partidos políticos latinoamericanos por la unidad regional, la no intervención y el respeto a la soberanía popular;

— apoyar la lucha por la libertad y la justicia y contra toda forma de explotación y desigualdad;

— rechazar toda forma de intervención (política, económica, militar y cultural) así como el sojuzgamiento que imponen los imperialismos en América Latina;

— fortalecer y estimular la creación de organizaciones regionales de productores de materias primas, luchar por un nuevo sistema monetario internacional, promover y defender los derechos humanos, luchar por la supresión de los enclaves militares y el desarme general y completo, etc.

El espectro político amplio que cubría la convocatoria iba desde las organizaciones democráticas de centro-derecha hasta las organizaciones revolucionarias y socialistas como el Frente Sandinista de Liberación Nacional de Nicaragua y el MAS de Venezuela. Entre los invitados habla siete partidos miembros de la IS, ninguna organización democristiana ni comunista, y diversos exponentes del nacionalismo popular de política autónoma.

Limitado al principio a partidos con representación parlamentaria o gubernamental, posteriormente se dio entrada a partidos y organismos en el exilio, entre ellos el PR de Chile o la CDU de Uruguay.

Según nuestro malogrado Daniel Waksman Schinca<sup>(12)</sup>, se trataba de "un esfuerzo por 'latinoamericanizar' (el) proceso de internacionalización partidaria que se viene dando en los últimos años en el continente", aludiendo a la presencia de las internacionales europeas, incentivada a partir de los años 70.

De la convocatoria del PRI surge la Conferencia Permanente de Partidos Políticos Latinoamericanos (COPPPAL), con Presidente y Secretario Ejecutivo perteneciente al partido convocante, y con varias vicepresidencias ocupadas por líderes comprensivos de todo el espectro geopolítico, desde Paz Estenssoro a Tomás Borge.

A partir de la reunión fundacional, la COPPPAL cumplió una intensa actividad que no siendo contradictoria con la IS opaco, de alguna manera, el protagonismo de su Comité para América Latina y el Caribe, que se habla constituido meses antes.

De cualquier manera conviene destacar la intencionalidad política del empeño original de la COPPPAL, muy afín al nuestro, subrayada por su Presidente Gustavo Carvajal: "América Latina —dijo— es y será responsabilidad de los latinoamericanos"; y la amplitud de su composición, que cubre al conjunto de fuerzas populares, desde el nacional reformista al socialismo, con las ya mencionadas exclusiones de comunistas y democristianos y la ausencia de buena parte de nuestros PS latinoamericanos, pues la condición de partidos ilegalizados les había quitado representación

parlamentaria.

A mi entender, la COPPPAL es un importantísimo marco de relaciones inter-latino-americanas desde las perspectivas originales de la convocatoria, de una política de Estado, complementaria de las de carácter político-ideológico, a las que está abocado, perentoriamente, el socialismo latinoamericano.

## NUESTRAS RELACIONES INTERNACIONALES, HOY

No resulta fácil realizar un balance del tema que nos ocupa, no sólo por las precisiones aludidas al comienzo de este trabajo sino por la amplitud de fuerzas y los diferentes grados de desarrollo que abarca.

Centrándonos en lo que llamamos socialismo latinoamericano, existen situaciones distintas y políticas de relaciones particulares.

Tentando una clasificación muy esquemática, distinguimos los partidos de aquellos países con una tradición obrera y popular que nace a fines del siglo pasado y comienzos del actual (especialmente de la parte sur de América Latina) de las organizaciones políticas que surgen de un movimiento más joven, básicamente, del que nace a partir del proceso de industrialización sustitutivo de importaciones de los años 40 y 50 de la presente centuria (la mayoría de países de América Central y el Caribe).

En los primeros, tenemos a las organizaciones de larga prosapia y de innegable inserción nacional, como el PS de Uruguay (1910) y el PS de Chile (1933), ambos pilares de sendas experiencias de unidad popular; y partidos más jóvenes, que recogen experiencias de masas importantes, especialmente multifacética en los años 60 y 70, como el PSR de Perú, el PS-1 y MIR de Bolivia, sin olvidar al socialismo ecuatoriano, más allá de sus vicisitudes organizativas.

Queda fuera de esta enumeración de partidos socialistas su presencia accidentada en Argentina y Brasil. En ambos, la vorágine inicialmente progresista de sus grandes movimientos nacionales y populares (radicales y peronistas en el primero, trabajadorista en el segundo), fue un factor que entrabó la consolidación y desarrollo de importantes partidos de carácter e implantación nacional, a pesar de la significativa fuerza que habla logrado adquirir el PS de Argentina, durante el primer tercio del siglo. No obstante, como ya se avizora en Brasil, del seno de los grandes movimientos nacionales y populares surgen por decantación histórica, nuevas posibilidades para poderosas organizaciones de horizonte socialista de carácter nacional, democrático y popular.

En los países de América Central y el Caribe, la gran diversidad de situaciones y la juventud

del movimiento obrero y popular inciden en forma notable, en la diversidad de las organizaciones de signo socialista.

Un primer distingo nos permitirla agrupar a los dos más importantes países de la zona: México y Venezuela, ambos con una significativa tradición popular y obrera, largamente hegemonizada por el PRI en el primero y por la alternativa AD-COPEI en el segundo. El policlasismo del PRI y su proyecto nacional-reformista de carácter autónomo ha jugado, respecto de la opción socialista, un papel similar al del peronismo y trabajadorismo sureños. No obstante, en los últimos años vienen desarrollándose expresiones socialistas de valla sin perjuicio de la dinámica interna del propio partido de Gobierno.

En Venezuela, desprendimientos de adcos y comunistas han generado diversas expresiones autónomas de socialismo, destacando el MAS por su propuesta renovadora y su crecimiento relativo como tercera fuerza política, aunque aún distante de la de los dos partidos mayoritarios. Por otra parte, AD es una fuerza popular con arraigo en la clase obrera y tiene en su seno sectores antimperialistas y socializantes que, a veces, han logrado singular protagonismo nacional.

En América Central, especialmente a partir del triunfo de la Revolución Sandinista, podríamos distinguir procesos revolucionarios de signo socialista en algunos países de tradición obrera relativamente reciente y articulados en torno a la lucha armada concebida como parte de una lucha política nacional e internacional extraordinariamente amplia. Son los casos de Nicaragua, Guatemala y El Salvador.

En Costa Rica, en cambio, después de la victoria de José Figueres en los años 50, la consolidación de la democracia política ha dado un cuadro de alternancia bipolar, destacando el PLN fundado por aquel, un partido nacional-reformista de indudable arraigo popular, que ha quitado espacio a los incipientes partidos de izquierda, entre ellos el PS de Costa Rica. En Panamá, también parece afirmarse un proceso democrático de signo anti-imperialista a partir del triunfo de la revolución encabezada por Omar Torrijos. Inspirado por éste, surge el PRP, organización nacional-popular de carácter anti-imperialista y autónoma.

Restan Belice, de reciente y conflictiva independencia y Honduras, convertida en cabecera de puente del imperialismo en su actual política de criminal agresión en la zona, para detener el proceso revolucionario y antimperialista.

En las islas caribeñas, el formidable impacto de la Revolución Cubana, de influencia por otra parte generalizada al sur del Río Bravo, alentó un proceso de independencia política

y cambio social de gran dinamismo, cuyas expresiones más avanzadas, la de Jamaica y la de Granada, bajo la dirección de dos partidos miembros de la IS, han sido frustradas por la intervención yanqui —política en el primero y militar en el segundo—, que pone en evidencia el grado de intolerancia política de los círculos más reaccionarios de EE.UU.

Con una dimensión y desarrollo político distinto tenemos que mencionar a la República Dominicana, que parece consolidar un régimen democrático encabezado por el PRD, también miembro de la IS, cuyo viejo líder Juan Bosch, retornó al país desde el exilio, fundando un nuevo partido de definida inspiración marxista y de carácter autónomo.

Esta muy incompleta y esquemática mención de las fuerzas populares latinoamericanas de nuestro signo o cercanas a nosotros, que por razones de método no incursiona en el campo de otras fuerzas de mayor o menor desarrollo (especialmente en el de la democracia cristiana y el de los comunistas) nos sirve, de alguna manera, para tentar un balance aproximado de sus relaciones internacionales desde nuestra óptica socialista latinoamericana, a saber:

— el grueso de PS latinoamericanos y fuerzas afines, como ya se ha dicho, tiene una política de relaciones internacionales de carácter autónomo, aunque buena parte de ellos mantienen relaciones no orgánicas con el conjunto del movimiento democrático y progresista, participando como invitados a los eventos más importantes de la IS y sus miembros, de los PPCC y movimientos de liberación nacional; y algunos, directa o indirectamente, se han integrado a la COPPPAL.

Parecida política de relaciones, amplia y autónoma, han desarrollado, con innegable éxito, los frentes revolucionarios centroamericanos de Nicaragua, El Salvador y Guatemala, con la salvedad de que partidos integrantes de los dos últimos, son miembros de la IS de reciente data (MNR salvadoreño y PSD guatemalteco).

— lo que hemos denominado nacional-reformismo en América Latina, con diferencias entre sí, en general determinadas por la fase de sus respectivos desarrollos (12 bis), tienden a engrosar las filas de la IS, aunque muchos siguen manteniendo una ya larga autonomía política y orgánica.

— los comunistas y democristianos, a su vez, tienen sus propios vínculos internacionales, orgánicos o no, que incluye posturas de carácter autónomo como el PSUM azteca y el PDC uruguayo.

\*

## HACIA UNA TEORIA Y PRACTICA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

El impulso integrador latinoamericano que viene del fondo de nuestra historia, la necesidad de unirnos para completar el ciclo emancipador iniciado por nuestros Libertadores del siglo pasado y las urgencias que nos plantea la crisis global que padecemos hoy, se conjugan para desarrollar, con la mayor amplitud y premura, una política de relaciones continentales e internacionales desde nuestras perspectivas socialistas latinoamericanas.

Hoy, por la índole de nuestra crisis, ya nadie discute la necesidad de la integración latinoamericana. Pero no es lo mismo una integración para la dependencia, de matriz transnacional, que una integración para la liberación nacional, que continúe el ciclo inconcluso iniciado a comienzos del pasado siglo. Más aún: nuestro objetivo estratégico y sus tres fases básicas: democrática, nacional-liberadora y socialista, marca el contenido intransferible de nuestra propuesta de unidad latinoamericana y el marco adecuado de nuestra política internacional.

Para el cumplimiento de tan ambiciosas metas, el socialismo latinoamericano, como parte autónoma de nuestras fuerzas populares y del movimiento de liberación nacional y obrero internacional, está llamado a cumplir un enorme papel histórico como lo prefiguran importantes experiencias nacional-populares de horizonte socialista en desarrollo, a partir del augural triunfo de la Revolución cubana.

Y ello es así porque nuestras concepciones e independencia parten de la realidad y se armonizan con los intereses y destino de América Latina y el Caribe, como nación inconclusa, balcanizada por el Imperio de turno, cuya unidad plurinacional, respetuosa de las peculiaridades de cada país, tiene en la visionaria propuesta artiguista del federalismo, su más cabal formulación.

Por todo lo dicho, se hace imprescindible avanzar en conjunto, como integrantes del aún inorgánico socialismo latinoamericano, en el desarrollo de unos principios orientadores de la política de relaciones internacionales adecuada a nuestras necesidades como latinoamericanos y como socialistas, única manera de recrear, desde nuestras perspectivas históricas, los principios del internacionalismo proletario soñado por los grandes Maestros. En otro trabajo, los resumimos así: (13)

UNO: La unidad del movimiento de liberación nacional y del movimiento obrero internacional sigue siendo un principio revolucionario de carácter universal. No obstante, por el desarrollo desigual del mundo y del movimiento obrero y popular, que expresa grados distin-

os de evolución —y otros factores—, el intento de crear una sola Internacional naufragó casi al nacer. Pero sus dificultades de concreción y su lejanía relativa, no invalidan el principio cuya meta se hará más próxima, en la medida que la Humanidad avance hacia la democracia y el socialismo.

A las dos grandes corrientes a las que aludimos ya: la IS y la encabezada por el PCUS, deberíamos agregar otras menores o con expresiones más jóvenes y menos homogéneas.

— el eurocomunismo, cuya expresión más profunda e importante es el PCI, de aportación importante en el plano ideológico y de la autonomía de sus proyectos y relaciones internacionales;

— las corrientes progresistas mediterráneas, de ambos márgenes, destacando, desde nuestra óptica, el PASOK de Grecia e importantes movimientos/partidos árabes, ambos de carácter autónomo y de horizonte socialista, más o menos definido.

— el más vasto Movimiento de No Alineados, dentro del cual hay muchos factores progresistas afines a nuestra lucha de liberación nacional;

— y finalmente, nuestro propio socialismo latinoamericano.

El movimiento obrero internacional y de liberación nacional está, pues, dividido. De lo que se trata, a mi entender, es de tener una política de relaciones internacionales que parta de esta realidad y se oriente según el principio básico de la unidad, es decir, desarrollar una política internacional que sirva para dicha unidad, empezando por la nuestra, la de los socialistas latinoamericanos, y con ese aporte fundamental, contribuir a la unidad del movimiento obrero y de liberación nacional de todo el mundo.

DOS: Vivimos en un mundo interdependiente pero las políticas internacionales se expresan en bloques y regiones. No hay política de relaciones particulares, por país, sino diversas y encontradas posiciones geopolíticas, algunas lamentablemente de carácter militar.

Este es un hecho real, del que debemos extraer el principio de que nuestra política internacional real de un sólo país o de un sólo partido, por importante que sea, aunque en los grandes conglomerados ya mentados, es importante distinguir las fuerzas hegemónicas y los matices propios, por minoritarios que sean, especialmente cuando los matices tengan la importancia del PSOE o del Partido cubano y sus respectivas políticas hacia América Latina.

TRES: Analizando el pasado y presente del socialismo latinoamericano y avizorando su futuro en la gesta emancipadora —democrática, nacional-popular y socialista—, vemos que constituye un conjunto de organizaciones políticas

de la clase trabajadora, de carácter nacional y de dimensión popular, con un proyecto democrático y socialista propio, que si alguna vez pertenecieron —las menos— a uno de los dos grandes centros político-ideológicos internacionales, hoy prevalece en ellas un alto grado de autonomía política, ideológica y orgánica. Y, como creemos haber demostrado, esa autonomía parte de nuestra propia realidad latinoamericana y se armoniza con nuestro propio destino de gran nación latinoamericana aún inconclusa.

En otras palabras: no puede haber política internacional y nacional que no parta de la realidad; y nuestra realidad nacional y latinoamericana se conjugan para determinar una política de relaciones independiente, que será la única manera de tener política internacional.

CUATRO: En el socialismo latinoamericano han tenido poca cabida —situación que hoy se ha superado totalmente— las ideas del reformismo acuñadas a partir de Berstein. Y sin dejar de reconocer el papel de la Revolución de Octubre y de la URSS y demás países y partidos de la llamada "comunidad socialista" o "socialismo real" —dos expresiones igualmente engañosas—, nuestros partidos socialistas latinoamericanos, aprovechando la aportación leninista, como otras aportaciones de fuentes diversas, no se alinearon a la política hegemónica por el PCUS desde las 21 Condiciones. Y esto nos ha dado una peculiaridad político-ideológica de tan difícil comprensión para unos y otros, como la de nuestro movimiento nacional y popular de los años 20-30 y de los años 40-50.

Y dicha peculiaridad abona nuestra autonomía política y orgánica, aunque somos y nos sentimos parte del más vasto movimiento obrero y de liberación nacional del resto del mundo.

Y una de las raíces de nuestra propia identidad político-ideológica, es el particular grado de desarrollo económico-social de nuestro continente, entre los países nórdicos desarrollados y los países más rezagados del Tercer Mundo que integramos. Por esto último, integramos y comprendemos la lucha de liberación nacional de los países dependientes: por nuestro grado de desarrollo y por la enorme influencia cultural del mundo occidental, estamos en condiciones de comprender la realidad europea y a sus fuerzas más progresistas y afines.

De ello deriva el —para mi— incuestionable papel del socialismo latinoamericano como nexo entre una parte y otra del mundo, entre las distintas corrientes del movimiento obrero y de liberación nacional del mismo.

CINCO: No obstante lo dicho en el numeral precedente, hay grandes dificultades para el cumplimiento de nuestro papel integrador e independiente. La parte más importante del movimiento obrero europeo-socialista y social-

democrático y sus aliados nacional-reformistas latinoamericanos, está integrado a la política occidental encabezada por EE.UU. y el conjunto de partidos y países hegemonizados por la URSS y el PCUS, con una preocupante crisis interna e involuciones, responde a la política belicista impulsada por EE.UU., con una política de bloque (militar), no exenta de intervenciones militares y políticas en zonas de su influencia, generando una creciente oposición no sólo de los sindicatos y partidos socialistas y socialdemócratas europeos, sino de los partidos eurocomunistas y de algunos partidos comunistas en el gobierno (Yugoeslavia, Albania, etc.), que afirman una activa posición de independencia a la política de bloques y contra la carrera armamentista y los pactos militares.

Pero, de cualquier manera, nuestra política internacional y de relaciones debe extraer de este panorama de enfrentamientos, los elementos positivos más favorables para nuestra causa latinoamericana y socialista. En tal sentido, y en nuestra lucha de liberación nacional, contamos con el apoyo natural del movimiento de igual signo en el llamado Tercer Mundo y el de los países llamados socialistas, enfrentados al mismo enemigo imperialista. Igualmente, contamos con el apoyo —cada vez más amplio y eficiente— de la IS y sus miembros, en la medida que afirma una política hacia América Latina distinta a la de EE.UU.; y si el primer elemento tiene la naturalidad de un enfrentamiento común, el segundo se viene caracterizando por una mayor amplitud y solidaridad desde nuestras perspectivas socialistas y latinoamericanas.

SEIS: Consiguientemente, mientras este mundo, tan interdependiente como conflictivo, contenga fuerzas democráticas y progresistas en trincheras distintas, nuestra política de relaciones internacionales debe abarcarlas a todas, debe desarrollarse sin perder nuestra propia brújula distinguiendo, en cada fase del proceso, las principales y secundarias. Y para esta importante determinación, para que tenga un enfoque global latinoamericano, se hace imprescindible, también, la articulación de un sólido bloque del socialismo latinoamericano, capaz de impulsar el proceso integrador de liberación nacional rumbo al socialismo y, al mismo tiempo, capaz de implementar una política de relaciones realista, seria y eficiente.

SIETE: Por último, conviene distinguir, tanto en nuestras propias relaciones continentales como en las de carácter internacional, lo que debe ser nuestra política de partidos socialistas latinoamericanos y lo que debe ser la política de Estado de nuestros países, dentro o fuera de los organismos internacionales o regionales. Siendo aspectos distintos, momentos diferentes de una misma política de rela-

ciones internacionales, debemos esforzarnos por armonizar una y otra política, sin caer en relaciones formales o testimoniales pero tampoco en abandonos y renunciamentos que nos hagan perder nuestras perspectivas socialistas, tanto en las relaciones bilaterales, en cada país, o en las multilaterales, en organismos regionales o internacionales.

## CONCLUSIONES

Como el resto del trabajo, las conclusiones que extraeremos, están obviamente influidas por nuestra condición de socialista latinoamericano militante, comprometido con el destino de nuestro pueblo y su clase trabajadora. Por ello mismo, quizás carezcan, como el trabajo en su conjunto, de las características de las ponencias que suelen presentarse a estos Seminarios y requieran, muchas de ellas, de encuentros de carácter orgánico, para resolver cuestiones que queremos poner en la mesa, como sugerencias o preocupaciones para futuros eventos inter-partidarios.

La primera conclusión apunta hacia una constatación que hemos ido —de alguna manera— encontrando en nuestro repaso histórico: a la multiplicidad de fuerzas populares latinoamericanas corresponde una variedad de políticas de relaciones internacionales. Y dentro de dichas fuerzas, la del socialismo latinoamericano, por la riqueza de sus expresiones, por su sentido crítico y creador y por sus grados distintos de desarrollo político-ideológico, en consonancia con el desarrollo desigual de nuestros países, aún no ha logrado implementar una misma política de relaciones internacionales de carácter continental. Si su ausencia es producto de nuestra heterogeneidad, su discusión y posterior implementación será una parte del proceso de nuestra maduración, consolidación y desarrollo hacia el cumplimiento de nuestros objetivos estratégicos comunes.

Para implementar nuestra política de relaciones internacionales debemos actuar desprejuiciadamente, sin posturas apriorísticas, combinando realismo político con firmeza en nuestros principios, confiando fundamentalmente en nuestras propias fuerzas.

Y ello supone reconocer una realidad mundial extremadamente heterogénea y conflictiva, de gran fluidez, que requiere un tratamiento constante y una flexibilidad de horizonte claro.

Una segunda conclusión, relacionada con la anterior, es que no debemos demorar más la conformación de un organismo de coordinación permanente, quizás empezando por el sur de América Latina, con fuerzas socialistas ideológicamente más decantadas.

En tercer lugar, si la independencia de nuestra política internacional se corresponde —como

temos tratado de demostrar— con la realidad el interés latinoamericano y de nuestro proyecto socialista, debemos discutir en conjunto qué tipo de relaciones mantenemos con las demás fuerzas populares y democráticas del continente y con las fuerzas progresistas del resto del mundo, sin excluir a ninguna. En tal sentido, podríamos —como bloque socialista latinoamericano— buscar un tipo de relaciones, tanto continentales como internacionales, en estructuras orgánicas o en encuentros periódicos, preservando nuestra propia independencia.<sup>(14)</sup>

En cuarto lugar, debemos cuidar, permanentemente, de armonizar nuestra política de relaciones partidarias, de creciente solidaridad entre nuestros partidos y fuerzas afines, con nuestras relaciones en función del país y del continente.

En quinto lugar, debemos discutir y elaborar una propuesta histórica del socialismo latinoamericano, que sirva de orientación a nuestro proyecto de integración continental, imprescindible para viabilizar, de verdad, nuestro modelo de desarrollo alternativo a los actualmente vigentes. Ya hay muchos centros de investigación y estudio y mucho trabajo realizado. De lo que se trata es de darles unidad y buscar los instrumentos realistas que sean capaces de impulsarlos a nivel nacional, con las apoyaturas imprescindibles que debemos lograr en todo el mundo.

Barcelona, marzo de 1984

*José E. Díaz (PS de Uruguay)*

#### NOTAS:

(1) Luis Maira, "Los Factores internacionales y las perspectivas democráticas de América Latina de los años ochenta", en "América Latina 80: Democracia y Movimiento Popular". Editado por DESCO-Lima-1981.

(2) "Política y Espíritu", 14.8.59, pág. 3. Editorial del Pacífico. Santiago de Chile, tomado del trabajo arriba citado.

(3) Proyecto de Seminario del Socialismo Latinoamericano, presentado por el PS de Uruguay, 1981.

(4) Trece años después de la desintegración de la I Internacional fundada por Marx (1864-1876), los principales partidos socialistas fundan la II Internacional, que desaparece ante el impacto de la I.ª Guerra Mundial. En 1923 surge una Internacional de Partidos Laboristas y Socialistas, también arrastrada por la vorágine de otra guerra (la 2da. Guerra Mundial). En 1951, en Frankfurt, surge la actual IS, que lleva realizado 16 congresos (denominados "de Pos-Guerra").

(5) "Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano" — Selección y prólogo de José Arico, pág. IX. Ed. Cuadernos de Pasado y Presente - 60. México. 1978.

(6) Sin desconocer cambios positivos, sigue rigiendo en la IS la Declaración de Principios aprobada, en plena guerra fría, por el I Congreso de Pos-guerra (Frankfurt, 1951), complementada por la de Oslo, de 1962. Conscientes de su inadecuación a la realidad actual, el XIV Congreso (Vancouver, Canadá, 1978) encomendó a una Comisión, que preside Felipe González, una nueva Declaración de Principios. Dicha comisión rindió informe de su trabajo inconcluso en el Congreso siguiente (XV Congreso de Pos-guerra, Madrid, 1980). Que sepamos, el trabajo no ha sido terminado.

(7) Estas fuerzas se reunieron por primera vez en una importante Conferencia celebrada en Barcelona (1976). A la siguiente (Malta, 1977), fueron invitados partidos y fuerzas latinoamericanas, entre ellos la UP de Chile, el FA y el PS de Uruguay. En representación de éste, participé como observador y pude comprobar la importancia de estas fuerzas, más allá de las dificultades que han sobrevenido para su coordinación permanente.

(8) La constitución eventual de un Bloque de PS

de América Latina nos abriría enormes posibilidades de desarrollo de relaciones con este sector, al que deberían integrarse nuestros países en la medida que sus gobiernos asuman posiciones democráticas y progresistas.

(9) Estos datos y los siguientes sobre la IS han sido extralidos del Repartido Tsp/001 distribuido por su Secretaría General durante el XVI Congreso (Abril de 1983), bajo el título: "La IS — Breve presentación".

(10) En los Congresos y Buró de la IS sólo tienen derecho a voz y voto los miembros plenos y fraternales. Los demás, sólo tienen derecho a participar en los Congresos —cada dos años— y a hablar. Los partidos miembros plenos tienen, según el documento citado en el (9), más de 16 millones de afiliados.

(11) La convocatoria del PRI se hizo en Septiembre de 1979 y la primer reunión se efectuó en la ciudad de Oaxaca, México, durante los días 10, 11 y 12 de octubre de dicho año.

(12) Daniel Waksman Schinca. "Los Partidos Latinoamericanos se 'internacionalizan'", en *Le Monde Diplomatique* (en español), 21.1.1980.

(12 bis) En general estos movimientos son policlasistas, de dirección pendular y —también en general— pasan por tres fases: una ascensional, progresista, realizadora del Estado Moderno, con pujos antimperialistas; otra de estancamiento, con realizaciones positivas y retrocesos en su programa inicial; y otra de frustración, de rechazación en manos de la burguesía dependiente. A comienzos de los años 50, nuestro Viván Trías publicó en la revista uruguaya *Nuestro Tiempo*, Nro. 1, un excelente trabajo bajo el sugestivo título: "Orígenes, auge y frustración de la burguesía nacional".

(13) "Relaciones Internacionales — Reflexiones y Propuestas", trabajo que presentamos a nuestro PS en Agosto de 1982. Inédito.

(14) Habría que estudiar formas de relación permanente que preserven nuestra autonomía, por ejemplo, con la COPPPAL; o gestionar el estatuto de organización consultiva, en tanto bloque de partidos, en la IS, observadores en las reuniones de Partidos Obreros y Movimientos de Liberación Nacional, Movimiento de los No Alineados, etc.

# LA IZQUIERDA EN LA LUCHA POR LA DEMOCRACIA REVOLUCIONARIA

*Andrés Cultelli*



El tema establecido para este número de "APORTES", ha sido: "La izquierda en la lucha por la democracia".

Creemos que de esta manera, estamos adhiriendo a una línea política, que no compartimos. Por eso titulamos "democracia revolucionaria" y no democracia a secas. Podríamos haber titulado igualmente "La izquierda en la lucha por la Revolución o por el Socialismo", que ya empiezan a significar lo mismo, en los que luchan a la vanguardia, hoy, en nuestro país.

Esto no quiere decir, que seamos indiferentes a la lucha por la democracia en el Uruguay. Eso sí, tenemos que definir a qué tipo de democracia nos estamos refiriendo. Porque cualquiera que ella sea, ya nos parece inseparable de la lucha por una alternativa revolucionaria.

En otros términos: en el Uruguay ya es inconcebible la democracia sin revolución, ni la revolución sin democracia. Tratemos de interpretar la realidad del país y de valorar el nivel de lucha de clases en desarrollo, para fundar nuestro enfoque o la línea política que postulamos. Claro que no hay una línea política seria sin una estrategia que se apoye en un análisis global del país, practicado a la luz de la metodología marxista-leninista —es decir profundo, científico— y del Programa, que debe basarse también en dicho análisis. La estrategia —y como diría igualmente Manuel Piñero Lozada— "debe cumplir, cuando menos, los siguientes requisitos: definición del carácter de la revolución; medición de la correlación mundial, regional y nacional de fuerzas; identificación del enemigo principal, sus aliados y las contradicciones entre ellos; definición de la clase dirigente de la revolución, de sus aliados y de los puntos convergentes y divergentes con estas fuerzas; elaboración de los lineamientos principales de la vía fundamental de lucha seleccionada y de las demás formas complementarias, también indispensables para hacer avanzar la revolución".(1)

Por supuesto que en las ocho carillas de que disponemos como espacio, no podemos abordar el TODO. Es decir, el análisis de la situación económica, social y política del país, el Programa y la estrategia, a la que habría que

agregar la táctica que se desprende de ella. Sobre la cuestión metodológica del TODO Y LA PARTE, ya hicimos algunas reflexiones en Suecia, en las charlas y conferencias que dimos sobre el Momento Político del Uruguay, durante los meses de febrero y marzo pasados. Tenemos que dar el TODO por supuesto y, en su marco, jerarquizar dos cosas esenciales: la naturaleza de la crisis que vive el Uruguay y el nivel y caracterización de la lucha de masas a que asistimos. Además de sacar conclusiones que hacen a la línea política.

## I NATURALEZA DE LA CRISIS

El Uruguay vive una dramática crisis: global, profunda. Irreversible dentro de los marcos del sistema capitalista, o sea, estructural.

Si es estructural, esa crisis radica —esencialmente— en la estructura económica de la sociedad. Cuáles son sus rasgos principales?

a) Desde 1955 a 1973, se produce un estancamiento de la economía uruguaya. Algo así como si el país se hubiera agotado. Como si no tuviera perspectivas de progreso y no quedara otro camino que el de la frustración.

Luis Faroppa —que no es un economista de izquierda— resume así ese período: "En lo que respecta al equilibrio político, este derivó de un déficit de las autoridades representativas en su capacidad para mantener el orden requerido para una sociedad progresivamente democrática, distorsionada por problemas de desempleo y pérdida de rentabilidad empresarial, redistribución regresiva del ingreso y de la riqueza, contención o baja del consumo, e inflación y especulación. De esta manera el estancamiento contribuyó, fundamentalmente, a la gestación del desestímulo, disgusto, descontento, discordia social, reiteración de conflictos y huelgas, aparición de la guerrilla y, finalmente, al establecimiento de un gobierno autoritario".(2)

b) Previo al '74, se da el primer ensayo de modelo económico neo-liberal que —según el autor ya citado— va desde el 1.º de marzo de 1972 al 30 de junio de 1974.

El segundo modelo económico neo-liberal, —siguiendo la esquematización del analista que

enimos glosando— va del 1ro. de julio de 1974 al 16 de octubre de 1978.

El tercer modelo se sitúa entre el 17 de octubre de 1978 y el 31 de agosto de 1981.

Y agregamos nosotros otro período: es el que va desde el 25 de noviembre de 1982 en adelante, con la abrogación de la tablita cambiaria y el impacto inflacionario que ello produjo, con terribles efectos en lo que hace a la disminución aún mayor del poder adquisitivo en que se hallan las clases populares y dificultades de financiamiento mayores para determinados sectores del agro y de la industria endeudados en moneda dura.

c) La primera puntualización que debemos hacer acerca de estos modelos económicos, es que todos ellos responden a una misma filosofía. Que los cambios entre uno y otro período sólo se refieren al manejo de algunas variables microeconómicas.

Ahora los economistas hablan con eufemismo de economía neo-liberal. Claro, estamos en la década del 80 del Siglo XX y, en alguna medida y ateniéndonos más a la forma que a la esencia, esto es así. En lo político, nosotros hemos hablado desde 1972 para adelante de neo-fascismo, o nuevo fascismo, por las mismas razones.

Pero así como en materia política tenemos un régimen esencialmente fascista, en economía estamos en presencia —en el fondo— de la aplicación de la ley de la selva. Del apoyo del Estado a los poderosos frente a los débiles. Ni más ni menos que reviviendo las ideas de Adam Smith, el padre del capitalismo de la libre empresa, del dejar hacer, dejar pasar. O yendo más lejos, más lejos que el clásico filósofo de la actividad privada brutal y descarnada de la acumulación originaria pues, Vegh Villegas ha dicho en "Búsqueda": "Es conveniente —y hasta indispensable— una mayor concentración de la renta en el grupo de altos ingresos, que es el que posee mayor coeficiente de ahorro".

Y el ex-Ministro de Economía, Valentín Arismendi, dijo en conferencia de prensa del 29.5.1980: "Sin ruborizarnos, nuestra política consistió en concentrar el ingreso en las personas que tenían predisposición a invertir y no en las personas que tenían predisposición a consumir".

Ya sabemos quiénes pueden invertir y quiénes pueden consumir.

Tal política económica no ha hecho más que provocar dolor, angustia y privaciones a nuestro pueblo.

Sin embargo, se ha argüido que el producto interno aumentó —sostenidamente— algo más del 4 por ciento desde 1974 hasta el primer semestre de 1981. Ya veremos por qué y para qué.

Entretanto destaquemos que el modelo neo-liberal se vino a pique, desde 1981.

Ya estamos ante la amenaza de una verdadera debacle, a causa de los rápidos efectos de la profunda crisis irreversible de una estructura económica que exige cambios radicales y que sólo un poder revolucionario puede implementarlos.

Nada menos que "Búsqueda" (4.1.1984), confirma: "En lo económico, 1983 fue un año insólito. Fue un año malo pero, además, fue un año muy singular. 1982 fue un año peor, prácticamente, en todos los aspectos en que la apreciación tiene sentido; pero no revistió la singularidad del que acaba de concluir". Y más adelante agrega: "Las importaciones cayeron de una manera que desafía toda comprensión. En 1982 hablan caldo un 14 por ciento aproximadamente, lo que —según nuestro modelo nos hacía prever— sería la consecuencia de la contracción del producto. Para 1983, el ulterior descenso del nivel de actividad nos lleva a esperar una reducción adicional del 11 por ciento de la misma variable. Todo indica que la caída de las importaciones se ubica en el orden de cuatro veces esa proporción. El gasto agregado real, la suma del consumo y la inversión, públicos y privados a precios constantes, cayó asimismo estrepitosamente —según nuestros cálculos— en el orden del 15 por ciento, lo que —en relación con una baja del 5 por ciento en el producto— es a todas luces sorprendente. La baja se registró tanto en el gasto público —sin duda constreñido por el programa concertado con las autoridades del FMI—, como en el privado, cuya tasa de decrecimiento —del orden del 14 por ciento— es ya más difícil de explicar".

"Frente a todas las variables reales que estamos glosando, hay una variable que crece y crece, vigorosamente: las exportaciones, cuyo incremento (agregando bienes y servicios) estimamos en un 10 por ciento".

Mas, sobre qué bases se logró aumentar las exportaciones y el PBI?

1) Sobre la base de una superexplotación capitalista. De una política económica anti-social que ha rebajado el salario real en términos alarmantes. Ni durante la crisis del '29, ni en tiempo alguno de la historia social del Uruguay, se vio que el salario real fuera rebajado en un 60 por ciento, como ha ocurrido entre 1968 y 1983. Sólo durante el año pasado se redujo en un 14 por ciento; según lo estima el economista Danilo Astori. Nunca antes la clase dominante habla incurrido en semejante despojo de los trabajadores, que son los que realmente crean la riqueza del país.

Es así que en "el caso uruguayo —documenta una investigadora— la política económica llevada adelante desde 1973 ha desembocado en una intensa concentración, tanto en términos funcionales como personales. La proporción del ingreso bruto nacional asignada al

pago de sueldos y salarios, bajó del 35 por ciento al 25 por ciento en 1979, y el porcentaje acumulado por el 5 por ciento de la población más rica pasó del 17 por ciento al 31 por ciento en el mismo período".(3)

Qué muestra esto? Sencillamente cómo se reparte la torta de la riqueza en nuestro país. Cómo, a los trabajadores les toca una proporción cada vez menor de ella.

Y si extendemos más el período a que se refiere la economista del Centro Latinoamericano de Economía Humana y comenzamos la comparación desde la década de los años 50, nos encontramos con que —entonces— los trabajadores habían conquistado con sus luchas una porción de la torta que superaba en algo el 50 por ciento.

Si la mayoría de la población ha disminuido a la mitad, es natural que aumenten las exportaciones; aunque disminuya la producción total del país.

2) Para colmo, esta política económica que ya deja de ser antipopular para ser criminal contra nuestro pueblo, ha disminuido por otras vías, o en forma indirecta, el nivel y la calidad de vida de los uruguayos.

La misma economista últimamente citada, documenta en otra de sus investigaciones: "Los impuestos indirectos pasaron así del 45,7 por ciento sobre el total de ingresos en la primera mitad de la década del 60 (1960-64), al 60 por ciento en 1978".(4)

Cuando esta especialista hace mención a los ingresos, se refiere a los fiscales. Además —y como se sabe— los impuestos indirectos son los que recaen sobre el consumo. Es decir, sobre lo que la gente compra en el almacén, en la tienda o en cualquier otro lado.

El aumento de los impuestos indirectos es, pues, una forma de rebajar el poder de compra de las clases populares.

3) Como si todo esto fuera poco y ateniéndonos a las recetas del FMI, el régimen asfixia a los usuarios de los servicios públicos mediante tarifas abusivas que ya nadie puede pagar. A propósito del último mazazo de enero, la gente salla a la calle a mostrar cuentas de la luz de más de mil pesos, que no pueden pagarse con ingresos que apenas superan los tres mil mensuales.

Esta gravísima situación que sobrelleva nuestro pueblo trabajador, esta política de hambre y miseria, todavía es remachada por el oprobioso régimen neo-fascista reinante mediante la aplicación de un impuesto a los salarios a partir de 1983.

Ciertamente que la concentración de la riqueza en manos de una minoría privilegiada y la consiguiente acumulación de miseria por parte de las grandes mayorías populares, ya resulta escandalosa en nuestro país. Ello salta a la vista para cualquier observador. Pero por si

a algún despistado se le ocurriese pedir la prueba de tan grave acusación, veamos lo que documenta Alicia Melgar en la última de las investigaciones ya aludidas. Dice la economista: "La primera comprobación que surge fuera de toda duda, se refiere a la concentración del ingreso en el país que —a juzgar por datos internacionales disponibles— debe ser uno de los procesos más intensos de América Latina, sino el mayor. Esta conclusión está calificada por dos circunstancias que se encuentran en el punto de partida del proceso y que se refieren al nivel absoluto y la distribución en ese momento. El primero, era y es uno de los más altos del continente y la distribución del mismo en la década del 60 alcanzó cotas de equilibrio comparables a las de algunos países desarrollados. Es decir que el país pudo concentrar el ingreso sin que los grupos perjudicados llegaran a alcanzar los niveles de miseria que en otras sociedades han estado presentes desde largo tiempo".

"Este proceso se intensificó claramente en la década del 70, pero no se inició allí. A pesar de los mecanismos que la sociedad uruguaya puso en juego en la década anterior, y de la oposición de los grupos sociales damnificados, la apropiación del ingreso se fue haciendo cada vez más intensa. De esta forma —en oposición a algunas afirmaciones en contrario— puede decirse que la distribución fue manifiestamente regresiva en el período y, aunque no en el grado conseguido años después, los grupos favorecidos no dejaron de incrementar su participación que —dado el estancamiento del ingreso— representó, además, una redistribución en términos absolutos".(5)

4) La deuda externa y su evolución en estos últimos años, demuestra de qué manera el país ha sido tomado por asalto, realmente saqueado por el capital financiero y los monopolios imperialistas.

En el año 1973 la deuda externa alcanzaba los 43.700.000 dólares.

Según el Banco Central del Uruguay, ya había subido la friolera de 2.455 millones de dólares, en 1981.

Para el ejercicio fiscal de 1983, Danilo Astori señala que la deuda externa, según estadísticas, puede situarse en 4.500 millones de dólares; pero esta suma puede ser mayor y llegar a los 5.300 o a los 6.000 millones de dólares, conforme a los métodos contables que se hayan usado para determinarla, pues, pueden haber montos siderales como los relativos al financiamiento de los bancos vaciados y otros negociados, que hayan sido contabilizados como deuda interna; aunque por tratarse de obligaciones en dólares, deben sumarse a la deuda externa reconocida como tal.

Pero así como ha subido como leche hervida la deuda externa, han bajado igualmente,

as reservas con que contaba el Banco Central. Onzas de oro y dólares.)

Es así que la deuda neta (deuda externa bruta menos reservas), es del orden de los 2.500 millones de dólares. Equivalentes al monto de dos años y medio de las exportaciones totales del país, si no dejamos un gramo de oro y ni un sólo dólar en las arcas del tesoro nacional.

5) De acuerdo con la renegociación de la deuda externa que se ha hecho, para el año 1985, habrá que pagar 1.500 millones de dólares en ese concepto. De donde saldrán? Si el monto total de lo que arrojan la balanza comercial o las exportaciones, apenas excederá los 1.000 millones de dólares.

Si para entonces hubiera un gobierno revolucionario en nuestro país, no quedaría otro recurso que declarar la moratoria de la deuda externa, con todas las implicaciones políticas que eso tiene. Como lo más probable es que ello todavía no pueda ocurrir, entonces se apelará al expediente conocido de una nueva y onerosa renegociación, con otra vuelta más de tuerca del FMI en el espinazo de nuestro pueblo.

La conclusión de todo ello será, que nada más que para atender los servicios de la deuda externa, habría que invertir no menos del 40 por ciento de las divisas que resultan de las exportaciones.

Cómo se atenderán, pues, las importaciones: los insumos necesarios para el funcionamiento de la economía y los medicamentos, después del cumplimiento de las obligaciones impuestas por la deuda externa?

De dónde saldrá lo que se requiere en concepto de inversiones públicas y privadas, para que el país no continúe en la postración?

Nadie lo sabe. Ni aquellos, tan frescos y simplificadoros que alegan que con la vuelta a la democracia todo se solucionará.

6) Si el Uruguay tiene la soga al cuello, en el orden económico y financiero: cómo se va a salir de la recesión y de la desocupación reinantes? Cómo se va a sacar a los trabajadores de una situación salarial, que linda con la esclavitud? Es acaso con fórmulas desarrollistas perimidas o con las cataplasmas que en materia económica han esbozado los partidos tradicionales, que se puede salir del pozo?

No seamos ilusos.

7) La desocupación que en diciembre de 1980 arrojaba una tasa del 6 por ciento (terminación de las obras de Salto Grande y Palmar, fuga de capitales argentinos y grandes inversiones en la construcción en Punta del Este), hoy ya las estadísticas oficiales la fijan en el 17 por ciento y los entendidos estiman que alcanza al 25 por ciento, o sea a la cuarta parte de la población activa del país.

Es que la situación social de nuestro pueblo nunca fue tan dramática ni tan angustiosa.

8) En tales condiciones y como broche de

oro, un estudio especializado publicado en febrero de los corrientes, por "Correo de los Viernes", documenta que el costo de la Seguridad Nacional en el país, alcanza a 460 millones de dólares anuales. Exactamente el 6 por ciento del monto total del PBI. Contra el 2,5 que en concepto de defensa invierten los países desarrollados que integran la OTAN.

--- o ---

De todo lo expuesto se concluye que nuestro país no sólo ha sido ocupado por el neo-fascismo reinante, sino entregado al imperialismo extranjero.

Como bien dice Samuel Lichetensztein en un enjundioso análisis: "Si el problema salarial es en ese sentido un desafío futuro, tanto o más lo es el que presenta el control hegemónico que el capital financiero ha establecido sobre el proceso de acumulación en su conjunto. A lo largo de estos años, con alternancias hacia posiciones pro-agropecuaristas (pautas de desarrollo de 1973, Cónclave de San Miguel y medidas de agosto de 1978) o pro-exportaciones no tradicionales (período de Vegh Villegas), ha habido una constante constituida por la estrecha articulación entre el Estado y el capital financiero. Incluso en la perspectiva crítica de los próximos años, el régimen se ha dedicado a privilegiar las relaciones y los protagonistas financieros internos y externos (aunque no hay mucha diferencia entre unos y otros). Ello no obsta para que, llegado el momento, se estmule una determinada corriente de exportaciones. La situación de la balanza de pagos y los compromisos vigentes, como sucedió en 1978 y posiblemente sucederá a partir de 1983, empujarán hacia esa clase de soluciones, pero sin alterar el corazón financiero de la actual estructura de poder".(6)

Tal la situación económica en los términos críticos en que se presenta en el Uruguay y la naturaleza de la política económica que a ello ha conducido.

Qué queda de la nación a esta altura?

Un pueblo sufriente y combativo: lo máspreciado y valioso que tenemos.

Que viene de la Patria Vieja y de las luchas artiguistas montoneras y tupamaras; que se expresa en las valientes luchas de lanzas contra fusiles del siglo pasado y que se proyecta en las luchas sociales de esta centuria: la de los anarquistas primero, la de los socialistas y comunistas, después; para llegar al auge de la lucha de clases de 1968 y de la que no puede excluirse la propia guerrilla revolucionaria en escena, pasando por la grandiosa huelga general de 1973 y las no menos gloriosas jornadas de lucha que ahora ha protagonizado el PIT y el pueblo todo.

## II. AUGE DE LA LUCHA DE CLASES Y SITUACION PRE-REVOLUCIONARIA

La clase dominante, obnubilada por una coyuntura económica más aparente que real; por un aumento de las exportaciones a costa de una superexplotación obrera y de la disminución del consumo interno y del endeudamiento creciente del país, a pesar del aumento de la plusvalía para ciertos sectores privilegiados (de las reservas del Banco Central) y de un empuje de la industria de la construcción y de los negocios inmobiliarios en Punta del Este, a causa de la debacle económica argentina y el ingreso extraordinario de dólares especulativos, perdió de vista que la pacificación social lograda a sangre y fuego, mediante el aparato terrorista del Estado, entraba en crisis. Justo, cuando empezaba a moverse el piso, ideó el plebiscito del '80, sin imaginar el rotundo fracaso político que le esperaba. Después todo se problematizó.

En lo económico no pudo mantener la careada estabilidad cambiaria. El Uruguay dejó de ser la plaza fuerte financiera o jauja para los inversores especuladores, a fines de 1982. Al término de este año, ya los holding u otros capitales golondrinas se habían retirado o le habían hecho un agujero al Banco Central, por más de mil millones de dólares.

Las industrias no tradicionales llegadas al tope y con las que se batía el parche, quedaron en aguas de borraja, a consecuencia de las medidas proteccionistas adoptadas por los Estados Unidos y otros hechos conocidos.

La Ley que favorecía vergonzosamente las inversiones extranjeras y el "desarrollo", por esa vía y de la que tanto se habló, resultó ser una pompa de jabón para un país que no está a escala. (Las inversiones industriales actuales, además de las grandes exigencias en materia de estabilidad económica y política, se realizan para mercados de treinta y cuarenta millones de consumidores, como consecuencia del desarrollo tecnológico en vigor).

En lo político, al plebiscito le siguieron las elecciones internas, cuando la base económica ya estaba fuera de control o el piso entraba en un tembladeral. Los resultados electorales dejaron sin efecto las maniobras que se habían previsto, a espaldas del pueblo.

Si a ello agregamos las movilizaciones masivas y de todo orden que tuvieron lugar en 1983, no hay duda de que el aislamiento del régimen se ha configurado en términos absolutos. Esto quiere decir que caerá sin más. Sólo? De ninguna manera. Se apoya en las armas y por más que se repliegue habrá que voltearlo. Y no andemos con vueltas: habrá que voltearlo, se verá. Habrá que esperar que madu-

ren más las cosas y que de las luchas de masas pacíficas, se pase a las violentas o a la violencia revolucionaria. Las masas son, en definitiva, las hacedoras de la historia.

La presencia de las propias Convenciones de los partidos tradicionales o burgueses, ya había hecho que el cronograma dejara de ser una operación inocente, de rutina, para transformarse en una problemática, que a partir de la ruptura de las negociaciones del Parque Hotel, pone todos los designios políticos gubernamentales en crisis.

Es que la clase obrera ya había hecho su entrada a la escena nacional —para sumarse a otras fuerzas— con un empuje y consecuencia de lucha más determinante que ninguna. Todo, pues, estaba en cuestión y las estructuras del poder comenzaban a crujir.

El Primero de Mayo, con sus doscientas mil almas, no era más que el término de la primera etapa del resurgimiento del movimiento obrero y nacimiento de la segunda, que culminaría en el grandioso paro general del 18 de enero de 1984. Sobre el mismo, ha dicho el PIT en su balance: "La jornada en sí, tuvo características de paro cívico ya que el excelente nivel de participación de la clase obrera y asalariados, se suma la amplísima adhesión de vastos sectores sociales y es demostración objetiva del nivel de conciencia política alcanzado por nuestro pueblo". "Ello eleva esta jornada convocada por el PIT, lo que junto a la profundidad de su plataforma política sindical, convierte el paro general del 18 de enero en una gran manifestación de repudio popular contra la dictadura y su política económica antinacional y antipopular". Más adelante agrega: "Que el estado de ánimo de nuestro pueblo es elevadísimo, está fortalecido por su experiencia de lucha y que el factor decisivo es la crisis económica que sitúa en el nivel explosivo al conflicto social". Antes ya había dicho el PIT que "este elevado estado de ánimo de las masas fue el elemento que permitió superar todas las carencias de orden organizativo y los obstáculos que la represión interpuso para impedir el éxito de la medida".

Por tanto, se ha abierto una crisis generalizada y profunda en lo económico, social y político.

El régimen ya sabe que no las tiene todas consigo y trata de maniobrar para llegar a las elecciones de este año, sin conceder nada esencial. Pretende mantener intacto e impune el aparato represivo y su ingerencia conocida en materia de seguridad nacional; doctrina ésta que no hace más que revestir la forma neofascista de un régimen que no se propone renunciar a ser la expresión política despótica del capital financiero y de los monopolios.

La clase obrera ha forjado una unidad dialéctica con el pueblo. Y al auge de la lucha de clases se agrega una oposición generalizada a la dictadura.

Todo ello —que no podemos seguir analizando por falta de espacio— conlleva a una situación pre-revolucionaria que, si ya no es revolucionaria es porque todavía las masas no han desembocado en la violencia.

Las condiciones objetivas están dadas y las subjetivas en parte. Veamos lo que dice Lenin en su clásica caracterización de una situación revolucionaria: "Cuáles son, en términos generales, los signos distintivos de una situación revolucionaria? Estamos seguros de no equivocarnos al señalar estos tres signos principales: 1) La imposibilidad para las clases dominantes de mantener su dominio en forma inmutable; tal o cual crisis en las 'alturas', una crisis de la política de la clase dominante, abre una grieta por la que irrumpen el descontento y la indignación de las clases oprimidas. Para que estalle la revolución no basta que 'los de abajo no quieran' vivir como antes, sino que hace falta también que los de arriba no puedan vivir como hasta entonces. 2) Una agravación, superior a lo habitual, de la miseria y penalidades de las clases oprimidas. 3) Una intensificación considerable, por las razones indicadas, de la actividad de las masas, que en tiempos 'pacíficos' se dejan expoliar tranquilamente, pero que en épocas turbulentas son empujadas, tanto por la situación de crisis en conjunto como por las 'alturas' mismas, a una acción histórica independiente".

"Sin estos cambios objetivos, independientes no sólo de la voluntad de tales o cuales grupos y partidos, sino también de la voluntad de estas o aquellas clases, la revolución es, por regla general imposible. El conjunto de estos cambios objetivos es precisamente lo que se llama situación revolucionaria."<sup>(7)</sup>

### III CONCLUSIONES

1) La cuestión radica en que no se puede salir de la crisis económica irreversible, ni de la que afecta a toda la nación, sin cambios radicales de estructura y de los propios fundamentos en que reposa la sociedad uruguaya. Y estos cambios no resultan posibles por métodos pacíficos.

Asimismo, el modelo económico vigente y la dependencia del capital extranjero, no podrán concluir y de suyo tampoco podrán atenderse los impostergables derechos del pueblo sin el desmantelamiento del aparato represivo, forjado por la clase dominante para sostener la injusticia y el despotismo abroquelado en un poder político opresor.

Menos enjuiciar y condenar a los torturadores y criminales al margen de la Constitución y de la Ley.

La lucha por una democracia verdadera o socialista, tampoco es viable en el marco de un régimen capitalista en el grado de descom-

posición como el que impera en el Uruguay.

2) Si no se quiere engañar al pueblo habrá que alentar a las masas para que se preparen y desemboquen en todas las formas de lucha de clases. A menos que el aparato represivo sea disuelto, como valientemente lo demandó el PIT a fines del año pasado. Lo contrario sería condenar al pueblo a nuevas emboscadas y frustraciones, ya sea que los agentes del aparato represivo se replieguen detrás de un gobierno civil o no.

Renunciar a los principios o replegar las banderas en aras de una democracia imposible o formal, es adoptar posiciones claudicantes o derrotistas, que las masas no estarán dispuestas a aceptar y que la historia juzgará como corresponde.



3) La democracia que puede surgir de elecciones con las condiciones políticas vigentes, no será más que una burla para el pueblo y sin perjuicio de que el gobierno lo ejerzan los civiles que se presten a decorar la situación.

4) Si las perspectivas son tan poco alentadoras dentro de las negociaciones políticas en curso, luchemos desde ya por una alternativa revolucionaria, que será democrática; porque la actual participación de las masas en el quehacer reivindicativo no tendrá retroceso y seguirá avanzando, para imponer ese signo estimulante al nuevo poder popular, revolucionario y socialista, que sobrevendrá.

5) Puede haber altibajos en la lucha y hasta distensión a raíz de las elecciones programadas;

pero los derechos del pueblo no admiten más postergación y el segundo semestre del año próximo, ya no habrá más falsas expectativas y la lucha de clases estará al rojo vivo.

Que todos los revolucionarios sepamos cumplir, sin más dilaciones, con nuestro deber.

Andrés Cultelli

5 de abril de 1984.

- (1) Ver: *Características Generales y Particulares de los Procesos Revolucionarios en América Latina y el Caribe*, pág. 365, Conferencia Teórica Internacional, La Habana, 26-28 de abril de 1982.
- (2) Ver: *Políticas para Economía Desequilibrada: Uruguay 1958-1981*, pág. 36, Edi-

ciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1982.

- (3) Ver: Alicia Melgar, *Distribución del Ingreso y Asignaciones de Recursos*, pág. 7, Montevideo, mayo de 1983.
- (4) Ver: *Distribución del Ingreso en el Uruguay*, pág. 57, Montevideo, noviembre de 1981.
- (5) Ver: *Distribución del Ingreso en el Uruguay*, págs. 81 y 82, Montevideo, noviembre de 1981.
- (6) Ver: *Cuadernos de Marcha*, pág. 13, julio de 1983.
- (7) Ver: *Obras Completas, Tomo 21*, págs. 211 y 212, Editora Política, La Habana, 1963.



apoye al



COMITE URUGUAY

URUGUAYKOMMITTEN  
Box 3101  
103 62 Stockholm 3

URUGUAYKOMMITTEN  
Box 2070  
424 02 Angered (Göteborg)

URUGUAYKOMMITTEN  
Box 5003  
350 05 Växjö

# El despotismo financiero militar

Samuel Lichtensztein

*A diez años del golpe de Estado, estas notas constituyen una expresión de solidaridad hacia todos aquellos que, como Liber Seregni, luchan por dar un cauce democrático a la vida social en nuestro querido Uruguay. Con esta modesta contribución, además, deseo dejar testimonio de mi constante cariño y admiración por este esfuerzo que representa Cuadernos de Marcha y la labor infatigable de Don Carlos Quijano por sostener con firmeza, principios e ideales que muchos uruguayos compartimos.*

## I

Los excelentes y cada vez más frecuentes trabajos que nos llegan desde Uruguay se encargan de ilustrarnos sobre la profunda crisis a la que el país ha sido llevado en la última década. Quizá sea redundante y fastidioso, abundar en algunas cifras claves de ese proceso, pero los resonantes descalabros de esa aventura lo justifican:

- caída previsible no inferior al 15% del producto por habitante entre los años 1981-83;
- deterioro progresivo del salario real, el que a fines de 1982 se ubica un 43% por debajo de su nivel de 1968;
- creciente desocupación que alcanzará fácilmente a una quinta parte de la población trabajadora en 1983;
- triplicación de la deuda externa entre los años 1977 y 1982, situándose en 4 mil millones de dólares a fines de este último;
- endeudamiento de los sectores agropecuarios, industrial y comercial con la banca privada —en su gran parte extranjera— por un monto aproximado a la mitad de la cifra anterior (contratada en un 75% en moneda extranjera);
- juego de ciclos inflacionarios al alza (107.2 y 83.1% en 1974 y 1979) y a la baja (29.3 y 10.8% en 1981-82), se estima una inflación

no inferior al 50% en el transcurso del presente año;

- pérdida reciente del 20% de las reservas áureas del país.

Sinceramente, no nos alegra citar esos u otros datos disponibles, ya que los mismos —si bien ilustran el fracaso de un “modelo” que siempre rechazamos— reflejan en lo sustantivo, factores cotidianos de desintegración social y de ruptura de los mínimos vitales. Los dramas de quienes no encuentran trabajo, pierden sus modestos patrimonios o no pueden estudiar en la Universidad, los de aquellos que deben acogerse al triste “derecho de elegir” otros países para sobrevivir; en fin, las inéditas formas de pobreza que comienzan a aflorar en nuestra Suiza (¿o Chicago?) de América —a pesar de que en 1980 Uruguay fue el primer país latinoamericano en ingreso por habitante—,<sup>1</sup> no pueden ser motivo de orgullo crítico. Hay en todo ello, siempre, algo que duele y enardece, aunque una fría lógica explicativa demuestre —como puede demostrarse— que existen quienes han usufructuado y siguen sacando provecho de ese proceso.

1 En ese año alcanzó los 1,462 dólares por habitante a precios de 1970. En 1982, Uruguay pasó a un segundo lugar (1,299 dólares), detrás de México (con 1,385 dólares). “Balance preliminar de la Economía Latinoamericana durante 1982” CEPAL.

Aludir a todos esos fenómenos como resultado exclusivo o preferente de una crisis internacional es una manera de contribuir a justificar la continuidad de esos privilegios y de esas injusticias. Además de un error interpretativo, es un modo ideológico de encubrir la voluntad de mantener estructuras internas y políticas económicas que dieron cauce y agravaron los problemas que hoy pretenden vincularse con causalidades y circunstancias externas. Fueron los fanáticos creyentes de las leyes del libre mercado, de las concepciones monetaristas, de las teorías de las pequeñas economías abiertas y de la doctrina de la seguridad nacional —y los menos devotos, pero oportunistas de siempre— los encargados de preparar el terreno para que la crisis golpeará con toda su fuerza al país.

Por cierto, hay políticas y dinámicas internacionales que imprimen sus determinaciones generales a los procesos económicos de cada país (llámense OPEP y crisis energética, gobierno Reagan y alza de las tasas de interés, bancos internacionales-FMI y control de las condiciones de acceso al sistema mundial de créditos, proteccionismo de los países centrales, exacerbación armamentista en la confrontación Este-Oeste, Friedman & otros y sus doctrinas monetarias, etc.).<sup>2</sup> Al fin y al cabo, la internacionalización económica ha sido una tendencia histórica en cuyo curso se han construido y reconstruido las asimetrías en el seno del sistema mundial (supremacías y dependencias entre fracciones del capital y entre naciones). Su moderna expresión, la expansión transnacional, ha llegado incluso a condicionar las relaciones orgánicas entre la acumulación económica y las formas de hegemonía política-social en las propias naciones, tensando al máximo la concentración del capital y la exclusión social.

En ese movimiento de intereses y visiones mundiales, no debe llamar la atención que así como, según la jerga oficial, Uruguay ha sido tradicionalmente "tomador de precios en los mercados externos", a cierta altura haya asumido también la condición de "tomador de políticas económicas".<sup>3</sup> Su ciclo y su coincidencia en

el tiempo con otras experiencias así lo atestiguan. La nueva política económica instaurada a fines de 1978 (énfasis antiinflacionario, sobrevaluación del tipo de cambio, elevación inusitada de las tasas de interés, apertura financiera y comercial y aceleración del endeudamiento externo) son comparables —con matices— a los casos de Argentina, Chile y países de otras latitudes.

En 1982, cuando la violenta contracción crediticia internacional y su secuela crítica hacen estallar las contradicciones incubadas en el proceso anterior, las fórmulas de ajuste que implanta el régimen uruguayo en los últimos meses, tampoco son muy originales. Resultan ser las mismas que el FMI y la banca privada internacional siembran en América Latina y otros países subdesarrollados, con vistas a imponer una "disciplina pagadora de la deuda externa" y aseguran la valoración salarial, del capital financiero internacional: recesión económica, mayor restricción salarial, disminución de los gastos sociales del Estado, sostenimiento de las altas tasas de interés, entre otras.

No obstante, en rigor, la trayectoria de la política económica uruguaya así como sus inspiraciones y circunstancias internacionales, no pueden valorarse con independencia de la dinámica que asumió su patrón productivo-distributivo y la nueva correlación de fuerzas que redefinió su esquema de poder. Conviene recordar que en el actual proceso de expansión y competencia mundial, el capital transnacional ya no procede (como sucedía en un pasado remoto) por suma o conquista comercial de zonas atrasadas o precapitalistas, sino más bien por su integración a espacios económicos ya dotados de procesos de acumulación propios. Por lo tanto, el análisis de la incidencia de ese fenómeno en una economía como la uruguaya requiere incorporar aquellas fuerzas y tendencias endógenas que por su funcionamiento orgánico, estimulan, convocan y desembocan en una más dependiente articulación internacional. De ese modo, se trata de evitar que esa relación sea captada como una dicotomía que distingue y aísla factores externos o ajenos, por un lado y factores internos, por el otro.

dell —definidos por esa revista especializada como los "gurús" económicos de Chile y Uruguay, respectivamente— respecto a la defensa que ambos realizan de "sus políticas.. de apertura comercial y de apertura financiera, en uno y otro país.

2 "La doctrina monetarista ha sido utilizada en América Latina para legitimar el proceso de internacionalización que es presentado como una transición hacia formas superiores de organización económica" Celso Furtado, *Pensamiento Iberoamericano* No. 1, 1982.

3 Si no fuera trágico, sería muy divertido seguir la polémica que en el *International Investor* de julio de 1982 entablan Arnold Harberger y Robert Mun-

## II

**A** sí planteado, nuestro interés y énfasis en estas breves notas está puesto en reexaminar los núcleos de funcionamiento de la economía uruguaya, con todas las implicaciones que, a nuestro modo de ver, ese ejercicio tiene sobre las posibles alternativas futuras.

A riesgo de ser excesivamente esquemático, distinguimos dos grandes etapas de la evolución uruguaya. En el primer período (1955-1973), existen dos grandes ejes productivos: el ganadero-exportador competitivo y el eje industrial protegido para consumo interno, ambos estancados en su ciclo de acumulación-producción y con crecientes problemas de rentabilidad. Como consecuencia, el centro de las pugnas y la lógica de la política económica se circunscriben fundamentalmente a la esfera distributiva (del ingreso corriente y del excedente disponible).

Cuatro actores sociales participan inicialmente en esa disputa: los ganaderos, los industriales, los sindicatos y el Estado.

- Los primeros operan a través del poder que les concede su condición de proveedor monopolístico de divisas. Su presión se ejerce principalmente sobre la política cambiaria y fiscal, sobre todo en coyunturas desfavorables para los precios internacionales de sus materias primas.
- Los segundos sustentan su poder en su fuerza oligopólica, lo que dentro de un ámbito de protección, les permite buscar ventajas a través del alza de sus precios, el acceso crediticio a tasas de interés negativas e, indirectamente, por el control estatal de sus costos salariales (vía subsidios y limitaciones al alza de los bienes de consumo básicos de origen agropecuario).
- Los sindicatos desarrollan sus facultades reivindicativas con vistas a defender relativamente sus ingresos reales, concentrando su acción en los salarios y los beneficios sociales.
- El Estado, finalmente, con momentos alternativos de mayor atención hacia las presiones de unas u otras fracciones capitalistas, pero siempre constreñido por los reclamos de las fuertes organizaciones sindicales, lleva a cabo una regulación inflacionaria de ese proceso, tratando de mantener sus inestables, desgastadas y ya críticas bases de

apoyo (fiscales, político-electorales y sociales).

La participación desestabilizadora de un quinto actor fue la que llevó a un extremo agudo la inflación y profundizó los problemas económicos de la crisis. Nos referimos a la banca privada. Dos rasgos de su gestión destacan por su incidencia en el funcionamiento económico global.

Por una parte, la banca se convierte en el segmento de actividad que más tardíamente se concentra e internacionaliza (si se lo compara, por ejemplo, con el comercio exportador y algunas ramas manufactureras penetradas tradicionalmente por el capital extranjero). Esa situación se corresponde con el aprovechamiento de las facilidades que, FMI mediante, se brindan a los bancos para ligarse con los mercados internacionales controlados y no controlados (eurodólar y paraísos fiscales) a partir de la Reforma Monetaria y Cambiaria de 1959 y de la legislación establecida con posterioridad a la crisis bancaria de 1965.

Por la otra parte, producto de esa particular evolución del sistema bancario y de las reserñadas condiciones generales de inestabilidad económica, la banca privada acentúa su actividad especulativa y estimula la fuga de capitales y el endeudamiento externo. Todo lo cual redundó en un empeoramiento del radio de control estatal de las variables financieras básicas y, a la postre, de su aptitud de administrar la inflación y los conflictos distributivos dentro de ciertos límites.

Visto en perspectiva, el desenlace político que formalmente abre paso a la dictadura, entre muchas otras razones, responde a esa imposibilidad del Estado y los partidos tradicionales de la época de definir un proyecto capitalista alternativo al "explosivo" equilibrio inflacionario. Vale decir, fijar prioridades en la producción material, acompañarlo con un definido pacto hegemónico de las fracciones sociales más comprometidas y articularlo bajo la dirección estatal.

Pero, dadas las estructuras de poder vigentes, ese desempate era socialmente muy complejo. Luego de la crisis de 1930 y salvo pasajes cada vez más breves, los ganaderos no habían tenido la capacidad ofensiva para encabezar como clase, proyecto propio alguno; tampoco tuvieron condiciones objetivas para establecer alianzas con los grupos capitalistas más dinámicos de la industria, el comercio y la banca, ni mucho menos con la clase trabajadora. A su vez, se negaron con

fuerza a que los intereses de esos sectores se impusieran permanentemente a los suyos.<sup>4</sup>

La burguesía industrial, mientras tanto, imposibilitada para salirse del alero estatal y del que le brindaba el mercado interno, debió seguir las oscilaciones que exhibía la política económica proteccionista. Cuanto más ésta se debilitaba con la inflación y la lucha distributiva, menos perspectivas se abrían para esa fracción empresarial. Sus propias vicisitudes fueron llevándola hacia asociaciones por lo general subordinadas al financiamiento bancario y al capital extranjero, distanciándose progresivamente de las posturas sindicales.

Quizás en el período de Pacheco Areco, como expresión de incipientes formas de capital financiero, que comenzaban a incidir en la concentración monopolista y la centralización capitalista, la banca intentó asumir un papel decisivo en el Estado. No obstante, la amplia oposición popular, los antagonismos interburgueses, el recelo militar y sus desmedidos apetitos cortoplacistas, frustraron que una cierta "rosca bancaria" cumpliera orgánicamente ese papel.

En ese contexto, la implantación de la dictadura en nuestro país no supuso tampoco un proyecto ideológicamente preciso en sus comienzos. Constituyó más bien una suerte de contra-proyecto, una forma de oponerse a lo que se perfilaba como una opción socialista de cambio, que no se correspondía con los intereses de la gran burguesía en su conjunto. Pero, fue también, a la vez, un cuestionamiento a las mismas indefiniciones de ésta.

### III

**E**n el segundo período que transcurre entre 1974 y el presente, es posible esbozar varias sub-etapas. Pero en lo fundamental, y más allá de nuestro deliberado esquematismo, no creemos que haya distinciones esenciales que hacer en lo que han sido sus lineamientos más característicos.

Dos grandes tendencias que contrastan con el período anterior merecen especial atención: a) la lógica de funcionamiento del sistema económico se desplaza predominantemente de la esfera distributiva a la órbita productiva y, b) los

núcleos de regulación y control hegemónico de la acumulación en su conjunto, pasan finalmente a centralizarse en la combinación Estado-capital financiero.

Aclarando el alcance de la primera tendencia, puede afirmarse que la clásica estructura productiva bisectorial y las relaciones salariales se redefinen en este segundo período.

Por lo pronto, resulta discutible seguir admitiendo que la condición exportadora-competitiva del sector ganadero sea equivalente a la de principal generador de excedentes. La elevación del costo de sus insumos y medios de producción (dada la persistencia en determinadas opciones tecnológicas), la incapacidad de usufructuar la baja de los salarios reales (por su escaso empleo de mano de obra), la caída de los precios internacionales de sus productos y el inusual endeudamiento que operó por un fenómeno de aceleración de inversiones en un ciclo de ingresos al alza, han menguado enormemente su rentabilidad media y por lo tanto su excedente real. Si a todo ello agregamos las altas tasas de interés, el sector agropecuario se acerca actualmente a la franja de las actividades que aún exportando y compitiendo, necesitan una creciente protección del Estado, tanto para mantener (no digamos, expandir) un mínimo proceso de reproducción, como para conservar sus activos.

Además, en el patrón productivo uruguayo emergió un tercer segmento de actividades, la industria protegida para exportación. A pesar del acentuado descenso verificado en su ritmo de crecimiento, este sector continúa representando casi la mitad de las exportaciones del país. Este cambio sustancial, se ha dicho, tiene mucho de artificial y marginal, puesto que operó con grandes inyecciones de recursos subsidiados y aprovechando una propicia pero efímera coyuntura comercial con los países vecinos. Sin embargo, merece atención su persistente y decisiva presencia en el cuadro estratégico de las exportaciones, lo que además de los favores de la política económica, haría suponer la importancia que han representado la depreciación salarial y las favorables condiciones de abastecimiento y precios de las materias primas nacionales.

Finalmente, cabe hacer un examen específico respecto a las nuevas relaciones salariales y su impacto en el funcionamiento de la economía uruguaya. Se ha insistido con razón en la política represiva y la inactividad a que los sindicatos han sido sometidos como actores sociales. Pero

4 Véase del autor "La dictadura en carne propia", *Cuadernos de Marcha*, año II, Número 12, marzo-abril 1981.

con igual o más fuerza debe subrayarse el significado que esa exclusión ha tenido como requisito restructurador de las relaciones económicas. Si en el período anterior, el salario surgía de una correlación de fuerzas y un sistema político que lo situaba como una variable de la pugna distributiva, su definición actual —al mejor estilo del capitalismo del siglo XIX— la introduce como un problema de relaciones productivas y de generación del excedente. En ese sentido, sin hacer juego de palabras, más que sujetos de transferencia de ingresos, los trabajadores han sido convertidos lisa y llanamente en objetos de un proceso directo y acumulativo de explotación. Sin tomar en cuenta los aumentos de productividad física, puede decirse que una forma de representar lo ocurrido consiste en señalar que sería equivalente a un alargamiento promedio del 20% de la jornada diaria de trabajo en estos últimos diez años, sin que se haya cobrado nada por ese concepto. Salvando la distancia, un verdadero proceso primitivo y salvaje de acumulación. No recurrimos para definirlo al eufemismo de los costos sociales, sino a lo que es: un aumento de la plusvalía extraída en los procesos productivos, aunque su sanción tenga como referente ideológico, la política económica. Es decir, se ha vuelto una componente estructural del sistema económico y no un atributo coyuntural de un modelo dado de política económica. Diferencia ésta, que en su momento y más allá de los buenos deseos, será una prueba de fuego para los llamados proyectos alternativos.

**S**i el problema salarial es en ese sentido un desafío futuro, tanto o más lo es el que presenta el control hegemónico que el capital financiero ha establecido sobre el proceso de acumulación en su conjunto. A lo largo de estos años, con alternancia hacia posiciones pro-agropecuaristas (pautas de desarrollo de 1973, Cónclave de San Miguel y medidas de agosto de 1978) o pro-exportaciones no tradicionales (período Vegh Villegas), ha habido una constante constituida por la estrecha articulación entre el Estado y el capital financiero. Incluso en la perspectiva crítica de los próximos años, el régimen se ha dedicado a privilegiar las relaciones y los protagonistas financieros internos y externos (aunque no hay muchas diferencias entre unos y otros). Ello no obsta para que, llegado el momento, se estimule una determinada corriente de exportaciones. La situación

de la balanza de pagos y los compromisos vigentes, como sucedió antes de 1978 y posiblemente suceda a partir de 1983, empujarán hacia esa clase de soluciones, pero sin alterar el corazón financiero de la actual estructura de poder.

Aunque no restamos importancia a la capacidad de apropiación de ganancias de las actividades financieras, seguimos creyendo que su importancia radica en que es un sistema coordinador de un bloque hegemónico que articula fracciones de la gran burguesía uruguaya, con la banca transnacional y el aparato estatal. El capital financiero no cumple una función intermediaria sino activa. Su dinámica fue enlazando y subordinando las directrices en materia de comercio exterior, sistema fiscal, emisión monetaria, con la captación de préstamos externos. Su vocación de centro financiero regional completó ese circuito con la participación de depósitos de no residentes (principalmente argentinos) en la plaza uruguaya. Actualmente, todavía se estima en 1,300 millones de dólares los capitales invertidos financieramente en el Uruguay.

Pero, además, como vuelve otra vez a confirmarse, en las condiciones de depresión del mercado interno o inestabilidad de las condiciones internacionales, el acceso al crédito se vuelve una práctica vital. En los procesos de recesión, el dominio del crédito es un arma de éxito, en tanto que facilita la concentración y la centralización del capital en términos monopólicos para quienes no acceden a él. En el peor de los casos permite sobrevivir y en los momentos de expansión coadyuva a una jerarquización de la dinámica productiva de las empresas. En fin, condiciona la dinámica de la reproducción económica.<sup>5</sup>

Como sucede en el mundo de los rentistas y los especuladores, la apariencia de que lo fundamental es hacer rentable el dinero, mientras el crecimiento productivo viene por añadidura, se volvió y sigue siendo la ley económica del gobierno uruguayo. Una ley de oro que racionaliza y simboliza la hegemonía del capital financiero (no sólo en nuestro país, sino en muchos países acuciados por sus deudas externas y las presiones de los bancos internacionales y el FMI).

5 Véase del autor, "Política y estrategia económica" en el libro *Uruguay: dictadura y realidad nacional*. IRESU-UILA, 1980.

#### IV

Un amigo mexicano me comentaba recientemente la tristeza que le producía el desaire que las delegaciones refinanciadoras uruguayas recibían de los funcionarios de los organismos y bancos internacionales. ¡Tenemos países más importantes que el Uruguay en nuestra agenda! comentaban. Y fue así que el presidente del Banco Central debió volver al Uruguay y regresar al poco tiempo, para reiniciar su peregrinación a la Meca, mientras en nuestro paísito se siguen haciendo gárgaras con la palabra soberanía. Muchos compatriotas sienten ese desaire en carne propia dentro del mismo país.

Cuando se habla de la necesidad de una política económica alternativa en el Uruguay, en el marco de un proceso democrático, pienso más

bien que el reto es el de un proyecto nacional. No porque dude de la viabilidad de nuestro país, o del papel que el Estado puede desempeñar, sino porque creo que las respuestas a esta mediación financiera e internacional a que se nos somete están en las mismas sociedades, constituidas en masa crítica, creativa y participativa. Las soluciones no están en las burocracias iluminadas o bien intencionadas, sino en la fuerza que hay que desatar con ayuda de nuestra propia historia y en nuestra propia gente. La crisis no es sólo uruguaya. Salvando tamaños y desarrollos, nuestros vecinos no están mejor. Tienen más recursos, pero también se plantean la cuestión nacional y la participación popular. La tecnocracia internacional desgastó la palabra integración, pero bien entendida y mejor aplicada, es una de las cartas que los poderosos siempre temen.

### CUADERNOS DE MARCHA

JULIO DE 1983

## Fondo de Solidaridad

El Fondo de Solidaridad con los Prisioneros y Perseguidos Políticos en Uruguay, fue creado por el Congreso de organizaciones de solidaridad con Uruguay en Suecia y es administrado y controlado por el URUGUAYKOMMITTEN (Comité Uruguay).

En sus estatutos se determina que su forma principal de financiamiento es la contribución individual de los uruguayos residentes en Suecia y un porcentaje de los ingresos que por actividades culturales, festivales, colectas, etc. perciban los distintos comités integrantes del URUGUAYKOMMITTEN en Suecia.

Las ayudas, etc. que el Fondo otorgue deberán ser dirigidas, según un orden de prioridades reglado por sus estatutos, a los prisioneros políticos en Uruguay, a los perseguidos políticos y a los refugiados políticos uruguayos en países latinoamericanos.

A lo largo de estos años el FONDO DE SOLIDARIDAD CON LOS PRISIONEROS Y PERSEGUIDOS POLITICOS EN URUGUAY ha probado su efectividad y demostrado las posibilidades concretas que ofrece de organizar la solidaridad con los prisioneros y perseguidos políticos en nuestro País.

Quienes resuelvan contribuir al sostenimiento del Fondo pueden hacerlo directamente o a través del POSTGIRO (cuenta postal) número:

**94 55 77 - 5**

# LLEGO YA LA HORA DE LA UNIDAD SIN EXCLUSIONES

Por Carlos FAZIO

**U**ruguy vive una situación nueva. Marcada por el ingreso de las grandes masas a la escena política y a la recuperación de un perfil propio por parte de la izquierda.

El protagonismo obrero-estudiantil aumentó la fragilidad del cronograma militar; impuso cambios. Rompió el proyecto de los militares: *democracia tutelada* con un bipartidismo disfrazado, y echó a tierra el "pacto social" ideado por los políticos permitidos como recambio. Generó el reencuentro del pueblo oriental con los niños del exilio. Arrancó de las prisiones al general Liber Seregni y al dirigente comunista José Luis Massera. Quebró 11 años de silencio sobre los rehenes tupamaros. Paralizó al país con una huelga general el 18 de enero. Y abrió el camino para una concertación nacional sin exclusiones, para luchar por la conquista, ahora, de una salida democrática de cuño popular.

El dato es irreversible: la hegemonía del proceso está en discusión. Una nueva alternativa democrático-popular en ciernes cuestiona el monopolio que las fuerzas políticas de la burguesía han querido arrogarse. El resurgimiento del Frente Amplio como una alternativa autónoma de la izquierda, sin subordinarse o ser el furgón de cola de los partidos burgueses, restringe las posibilidades de conciliación de la oposición liberal con el proyecto militar.

La transición a la democracia bajo la tutela de los militares ha demostrado no ser más que la ilusión fomentada por cierta burguesía y los propios mandos castrenses. Tampoco es salida un "general de transición", acuñado por los usurpadores y mediatizado por ellos, como propusieron Julio Sanguinetti y Wilson Ferreira. Uruguay no es Argentina. Y además, el gobierno de Alfonsín está demostrando que a la barbarie no se le vence con una elección. Hay que gobernar, y gobernar exige tener un proyecto.

Hay quienes consideran que basta

por ahora con postular, simplemente, el retorno de la democracia. Lo que vaya más allá lo juzgan peligroso. No hay duda que el "restablecimiento" de la democracia tiene prioridad. Pero, ¿de qué democracia se trata? ¿Volver a la Ley de Lemas? ¿A la Constitución del 66? ¿Es que acaso después de diez años de terrorismo de Estado las viejas cáscaras vacías de los partidos tradicionales tienen hoy teoría y planes? ¿Es que esos abigarrados conjuntos recolectores de votos han reformulado los mecanismos de relación con el ciudadano?

Restaurar el poder político no significa volver a lo que había antes; el país requiere algo más que parches y componendas. El Uruguay de hoy no es el de ayer. Se han producido modificaciones sustanciales en la superestructura hoy existe un poder militar que antes no había. También la estructura se ha transformado radicalmente; los "salvadores de la Patria" han quebrado al país.

Algunos de los que montaron el aparato, toleraron su funcionamiento o simplemente callaron y cerraron el aparato, toleraron su funcionamiento o simplemente callaron y cerraron los ojos y oídos al clamor de las víctimas, se presentan hoy como los restauradores de un nuevo orden democrático. Entre ellos hay infidentes e ideólogos de la fascista Ley de Enseñanza. También están los que levantaron la mano para votar el "estado de guerra interno" y los que, todavía en febrero de 1973, cuando los mandos arrasaron con la institucionalidad, seguían coqueteando con los militares.

Ahora, cuando el imperio deslustra y parece que la era de los militares se acerca a su fin, han sacado la cabeza de adentro del agujero. La vieja política del avestruz. Ven que aclara y vuelven a ensillar. Hay que salvar al sistema. Recordaba Quijano que "el tiempo de las dictaduras es uno, el tiempo del sistema, otro. Aquél llega a su término, éste puede prolongarse". Entre la arbitrariedad y la puna de metralleta y la ar-

bitrariedad contenida en la frágil envoltura de una constitución espúrea y elecciones con proscritos, inhabilitados y presos políticos, algunos se decidieron por ésta: ¿Temerosa inclinación al mal olor? Los más pragmáticos dirán que la política es, siempre, el arte de lo posible. Es posible también que quienes confunden política con capacidad de maniobra se salga con la suya. En Uruguay no se conquista la democracia con "salidas a la brasileña". Pero enturbian las aguas para confundir a las gentes.

*El protagonista: PUEBLO MOVILIZADO*

**L**a coyuntura signada por la movilización de los trabajadores, los estudiantes y el movimiento cooperativista. El hecho marca un cambio profundo tanto en el carácter de clase de la oposición, como en el desarrollo del movimiento popular como proceso de reorganización. Fue un cambio desde "abajo". En medio de silencios y medias palabras, los trabajadores reasumieron su voz y sacudieron la conciencia colectiva del pueblo. Fue el fruto de muchos años de trabajo clandestino, semi-legal o legal. Surgió al impulso del Plenario Intersindical de los Trabajadores (PIT), matriz de una nueva central obrera que ocupa el espacio de la ilegalizada Convención Nacional de los Trabajadores (CNT).

El paro del 18 de enero demostró que los trabajadores son la columna vertebral de la lucha contra la dictadura. El "test" dio positivo: ratificó el poder de convocatoria del PIT y el estado de ánimo del pueblo. Uruguay fue paralizado. El PIT es la clase obrera organizada; pueblo movilizado. No sólo expresa las posiciones generales de la izquierda, sino principalmente la de sus sectores más combativos. Sus posiciones son las más avanzadas. Por eso, la oposición burguesa, que tachó de "oportuno" el paro, le teme. Es que existen discrepancias de fondo en cuanto al futuro político del país y respecto a la táctica de lucha antidictatorial. Wilson

Ferreira, que parece no comprender lo que pasa en Uruguay, cuestionó: "Quiénes son estos muchachos del PIT para opinar de política".

El movimiento popular, sobre la base de un grado suficiente de acumulación de fuerza, tiene hoy presencia propia. Aunque con vacilaciones, se ha venido consolidando una línea democrática consecuente, expresada en la llamada "táctica dinámica", que consiste en impulsar la movilización popular por su plataforma y forzar a la concentración a los diferentes sectores de los partidos tradicionales. Con su acción y sus planteos, el movimiento popular marca las inconsecuencias de la oposición liberal de la negociación superestructural como vía fundamental y en la reticencia a promover la movilización del pueblo. Desmovilizar para no obstaculizar el cronograma, parece ser la consigna de la oposición burguesa.

Otro dato de la realidad es que la irrupción del PIT como expresión del movimiento obrero clasista y unitario, marcó un cambio en la correlación de fuerzas históricas del sindicalismo uruguayo. "La faena del viejo topo de la historia". Pero no puede haber contraposición posible entre la CNT "histórica" y el PIT. Este es la continuación de aquélla. Por eso preocupa el hecho de que el interior del país existan quienes sostienen que la CNT y la FEUU son (hoy) organizaciones representativas de los trabajadores y los estudiantes. Hoenir Sarthou (*Asamblea No 13*) advierte sobre la duplicación de organizaciones populares, "porque resta claridad y fuerza al movimiento popular". Hace tres lustros, Héctor Rodríguez, palabras más, palabras menos, decía: la legitimidad frente a la clase obrera se gana todos los días y no de una sola vez y para siempre.

#### SERENI Y LA UNIDAD DE LA IZQUIERDA

La liberación del general Líber Seregni ha vuelto a consolidar el Frente Amplio como expresión de la unidad de la izquierda. La figura de Seregni crece como elemento aglutinador. No fue un camino fácil. La confirmación de su liderazgo se vio cuestionada por alianzas y convergencias del exterior.

Seregni, "el militar de más prestigio, que era un político", según opinión de sus supuestos "creadores", se salvó de "quedar colgado del pincel" cuando, ante el irresistible avance de la Convergencia Democrática del Uruguay (el acuerdo superestructural del exilio forjado por el Frente del Exterior y Juan Raúl Ferreira), lanzó sus cartas desde la prisión en pro del voto en blanco y rei-



Seregni: la libertad arrancada por el pueblo.

vindicó un perfil para la izquierda. Uno de sus asesores recordó que las cartas fueron tildadas de "apócrifas" por los convergentes, se demoró su difusión "oficial" por "inoportunas" y hasta se llegó a decir que votar en blanco era una posición inducida desde el exterior. El propio Hugo Villar calificó como "irresponsables", "provocadores" y "divisionistas" a quienes las difundieron.

La situación marcó la existencia de hecho de dos Frente Amplio. Uno en el país y otro en el exterior. Muchos frenteamplistas históricos-particularmente los "independientes" tuvieron serios problemas en el exterior para incorporarse o ser integrados a los comités "representativos" del FAE. Resurgieron los rasgos de la vieja izquierda: entre ellos la ortodoxia. Y un FAE chueco ganó el exilio. La Convergencia, concretada entre los ferreiristas y un sector de la izquierda liderada por el PCU, debilitó al FA al subordinar la hegemonía al ala liberal opositora y dividió a la izquierda. La consigna seregnista: "a un lado los bagres y a otro las tarariras", fue desechada. La unidad del FA se agrietó y prosperó la confusión.

Hoy Seregni con su vocación por las bases del Frente Amplio, se apresta a poner la casa en orden. Reconstruir la unidad. Una unidad pluralista y demo-

crática, sin hechos consumados ni mangoneos. Participativa. Combativa. Ya dijo que la Convergencia es un movimiento del exterior. Y reivindicó la individualidad del FA. Definió su idea de concertación: no implica coparticipación ni reparto de puestos. La concertación del FA con la oposición liberal no es posible si se pretende frenar o controlar a la movilización popular. Como afirma Danilo Astori, hay que concertar siguiendo el camino de la movilización, para organizarla y no subordinarla o rebajar su nivel. Por eso, en la conducción de la concertación no puede haber exclusiones como propugna Sanguinetti. Tienen que estar las fuerzas políticas y las fuerzas sociales representativas, como el PIT, ASCEEP (estudiantes) y FUCVAM (cooperativistas). Se ganaron su lugar con la movilización. Fueron los protagonistas más consecuentes.

Como decía Seregni desde la prisión, hay que bregar por la unidad y la convergencia de esfuerzos. Pero sin llegar al suicidio. La revolución —dice Fidel— es el arte de sumar fuerzas. Uruguay está en la hora de la concertación. La garantía es una izquierda unida y un movimiento popular movilizado y en combate por sus reivindicaciones. ●

# MENSAJE DE Seregni A LOS INTEGRANTES DEL Frente Amplio EN EL EXTERIOR.-



Quiero empezar esta comunicación con ustedes dejando a un lado toda solemnidad, como cuadra a viejos amigos que se reencuentran, aunque sólo sea a través de la voz, y dejar a un lado también cualquier sombra de sentimentalismo, como cuadra a probados combatientes de la causa de los pueblos, para usar la expresión de nuestro Padre Artigas.

Claro está, se trata de un encuentro de militantes y no de una reunión casual de compatriotas. Y aunque no me guste mucho la idea de un mensaje, por la carga de formalidad que contiene, hay un camino a recorrer y determinados roles a cumplir, como decimos siempre: quiero hoy hablarles como un amigo, pero también ejerciendo la tarea de dirigente del FA, tarea que es a la vez honor y compromiso.

Lo hago con suma conciencia de la solidaridad histórica que supone un movimiento político que está físicamente fragmentado pero con una inmovilizable voluntad unitaria. Que tiene su sede política y espiritual en un territorio preciso, con coordenadas geográficas limitables, y buena parte de sus miembros dispersos por el mundo, por ese mundo cada vez menos ancho, pero cada vez más ajeno. Singularidad por otra parte que ha sido signo distintivo de nuestro FA desde su propio nacimiento y que tal vez explique eso casi inexplicable que es su vigencia actual, su lozanía, su fortaleza, que ya podemos calificar de indestructible.

A ustedes, compañeros, en su calidad de veteranos del sacrificio y de la lucha sin desmayos quizás solamente tendría que hacerles llegar mi saludo afectuoso y mi deseo de un pronto reencuentro, pero la situación política que estamos viviendo en estos días, alternativamente brumosos y soleados, hace que deba insistir en algunas cosas. Esas que la distancia puede alterar imperceptiblemente y además quería pedirles algunas otras. Por ejemplo recordar las premisas básicas que deben orientar la acción del Frente Amplio y que son tan valideras hoy como hace 13 años.

Repasemos juntos algunas de ellas. Con la imprescindible unidad que debe presidir nuestras acciones, la solidaridad activa entre integrantes de grupos políticos diferentes pero hermanados por esa manera de sentir, por esa vibración especial ante la vida que es el signo propio de un frenteamplista, de la certeza de que la lealtad bien entendida a partidos, movimientos y grupos políticos en ningún

momento puede entrar en colisión con los sentimientos de pertenencia a esta otra entidad ni con esta otra bandera, la querida bandera de Otorgués que nos enlaza con la Patria Vieja, que nos proyecta hacia la Patria Nueva.

Es preciso reconocer que en el FA se ha operado un desplazamiento hacia el país del protagonismo en la lucha política, radicado por muchos años en la movilización de los compañeros del exterior cuando la cárcel y la persecución nos impidieron librar aquí las batallas. Ello se justificó en la enorme eficacia de su doble tarea, la de denunciar los atropellos de la dictadura y la de presionar a los gobiernos extranjeros y a los organismos internacionales en favor de los derechos humanos conculcados en nuestro país.

Yo estoy seguro que ese desplazamiento que todavía es parcial, constituye motivo de orgullo para todos ustedes porque significa un reconocimiento a la dignidad y a la lucidez del pueblo oriental.

Me gustaría poder transmitirles con palabras adecuadas lo que un frenteamplista siente al observar el coraje tranquilo de nuestro pueblo, su tesón y su temple, la disciplina y el fervor con que se movilizan las distintas fuerzas sociales, el acertado instinto político que se puede advertir detrás de las consignas y las reivindicaciones de las multitudes en las calles. Pero si no puedo transmitirles ese sentimiento puedo al menos asegurarles que es muy notoria la gravitación del frenteamplismo en las intensas movilizaciones populares que se han producido en las últimas semanas: el enorme acto de trabajadores el Primero de Mayo, las multitudinarias manifestaciones estudiantiles por la amnistía, el reencuentro de la gente con entrañables cultores del Canto Popular y el emocionante homenaje tributado a Zelmar y al Toba Gutiérrez ocho años después de su asesinato, este pasado domingo 20 de mayo.

Es que esa gravitación del FA no es solamente cuantitativa, es además y fundamentalmente cualitativa. Puede observarse no sólo en el conjunto de los partidos políticos uruguayos, actuando de manera concertada, sino también curiosamente, en documentos y declaraciones de los partidos tradicionales que recogen ahora aspiraciones populares con un grado de importancia que en otros tiempos habría sido impensable en esas agrupaciones políticas.

Que el centro de gravedad de la acción del FA esté hoy situado en territorio uruguayo de ninguna manera significa que el espacio de su actuación en el exilio deba disminuir o perder importancia; es más, hay tareas que sólo pueden realizarse con la máxima eficacia a través del trabajo en el exterior.

Una de ellas consiste en ejercer una sostenida presión sobre la conciencia pública internacional y en lo posible sobre los gobiernos de los diferentes países de acogida para que en el Uruguay se concrete una amnistía total, sin restricciones, para todos los que hoy sufren prisión como consecuencia de sus ideas, para todos los que están lejos del país por sus ideas, porque estamos seguros, lo hemos dicho una y mil veces y lo seguiremos diciendo hasta que sea realidad: sin amnistía no habrá paz y sin paz no habrá justicia. Ambas, justicia y paz social son las únicas garantías de futuro.

Y finalmente, compañeros, la preparación para el retorno, lo que significa un imperioso ejercicio del

realismo, el abandono de la nostalgia como motor de decisiones que necesitan ser hondamente meditadas y un conocimiento objetivo de las posibilidades de cada cual en todos los órdenes. Más que nunca en los tiempos presentes y en los que se avecinan será preciso recordar que la política es el arte de lo posible, que debemos tomar clara conciencia de la realidad para poder cambiarla.

Queridos compañeros, estamos en las horas previas al alba, todavía nos queda un tiempo de lucha para que asome la luz. Hagamos de ese tiempo el intervalo necesario para templar los espíritus. ¡Porque el triunfo será nuestro compañeros!  
¡Hasta pronto, hasta muy pronto, queridos compañeros!

LIBER SEREGNI.

\*

**aportes**, BOX 760, 220 07 LUND



*a un compañero en otro país  
y divulgue Ud. también  
la revista!*

*gire 30 cnas.  
y envíe  
los sgts. datos:*

*nombre \_\_\_\_\_*

*calle y ciudad \_\_\_\_\_*

*país \_\_\_\_\_*



# FUCVAM: HISTORIA Y LUCHA DE 14 AÑOS

Aunque la presencia viva de FUCVAM en la calle, en la fraternidad de sus barrios cooperativos, en el abrazo con las fuerzas populares, es pan cotidiano de la lucha del pueblo uruguayo, es preciso recordar en su 14o. año de vida algunos de sus antecedentes, repasar su historia y definir este presente bravo y movilizador.

En marzo de 1971 FUCVAM delineaba su perfil:

"Como todo organismo de neta raíz popular FUCVAM fue fundada y trabajada con el claro propósito de lograr para los trabajadores, lo que los distintos gobiernos que detentaron el poder en nuestro país, no han obtenido o querido realizar: la VIVIENDA. La clase trabajadora cansada de vivir en la inquietante perspectiva de verse desalojada de la casa que alquila, hoy imposibilitada de adquirir el hogar anhelado, al rincón familiar para su tranquilo devenir de futuro, se volcó a la realización de esa quimera por medio del sistema cooperativo de la Ayuda Mutua, dispuesta a hacerlo realidad.

Es propósito de la Federación Unificadora de Vivienda por Ayuda Mutua, arraigarse aún más en la masa trabajadora, que por su limpieza moral, ahínco y abnegación, es la verdadera merecedora de disfrutar los bienes materiales logrados con el esfuerzo del trabajo. En la clase trabajadora existen fervientemente arraigados los conceptos del cooperativismo, el espíritu de hermandad, la actitud abierta a inquietudes nuevas para el progreso de la humanidad, la voluntad de abolir para siempre el egoísta criterio de pensar en el "yo" y primero yo; por el contrario, en ella está desarrollarse las normas de trabajo de equipo, ayudándose unos con otros, y lograr los objetivos que se ha propuesto: VIVIENDA PARA TODOS.

FUCVAM, es un organismo de trabajadores y para trabajadores, donde se trabaja con el criterio de que todos debemos aportar nuestro esfuerzo, tanto en trabajo como en la dirección de los grupos cooperativistas, y de la propia Federación. Es un organismo apolítico, pero tiene que

estar en el "metier" político, es decir las gestiones que se ve precisada a realizar son tanto a nivel administrativo, como a nivel político.

En la época que corre, el trabajador tiene necesidad y además la obligación de aprender a andar por sus propios medios, y no en los andadores que supuestamente lo ayudarán, prestados por los tradicionales hacedores de la política.

Esto es FUCVAM: una Institución dispuesta a romper con los viejos cánones establecidos, y forjar los cimientos de una nueva sociedad, regidos por la igualdad y el respeto".

## PROCESO DE SU FORMACION

El 24 de mayo del año 1970, en la Villa "25 de Mayo", del Departamento de Florida, el V Encuentro Nacional de Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, resolvió por unanimidad la fundación de la Federación que las reunirá en el futuro y aprobó el estatuto por el que se regirá la misma.

Culminaba así, coincidiendo con la inauguración de las viviendas, de la primera Cooperativa de Ayuda Mutua, surgida en el País, un proceso de unificación y organización de una parte medular del Movimiento Cooperativista iniciado formalmente en 1968, en ocasión del primer Encuentro.

## EL PROCESO

Hemos dicho que desde setiembre de 1968, hasta MAYO de 1970, las Cooperativas de Vivienda por Ayuda Mutua, realizaron cinco Encuentros Nacionales cuya concurrencia fue en aumento a medida que se formaban nuevos grupos en todo el País. En este sentido, en ocasión de la fundación estuvieron representadas las Cooperativas de SALTO (COSVAM), PAYSANDU (MUNICIPALES, COVISAN, COVINOR), RIO NEGRO (EXODO DE ARTIGAS), FLORIDA (25 DE MAYO), MONTEVIDEO (COVIMT, CO-



VI.N.E., COVIAFE; MACOVI, SADIL).

Este refleja el itinerario de la expansión del Movimiento y el carácter nacional que ha adquirido representando a esta altura a un conglomerado que supera las 2.000 familias.

Pero además de su creciente representatividad los Encuentros mencionados tuvieron dos rasgos característicos; la profundización de la temática que abordaron y la institucionalización progresiva del Movimiento, respondiendo ambas características a las mayores responsabilidades a que debían hacer frente a las Cooperativas.

En efecto el 1er. Encuentro se realizó para considerar los problemas comunes que las Cooperativas 25 DE MAYO, COSVAM y EXODO DE ARTIGAS tenían para conseguir la aprobación de los tres primeros barrios cooperativos del país.

Ya en el II Encuentro las tres cooperativas mencionadas a las que se agregó COVIMT (Montevideo), trataron en su Orden del Día, las dos escalas de problemas que constituirán las características de los Encuentros siguientes. Por un lado los temas derivados de la ejecución de los tres primeros programas: problemas concretos de grupos concretos. Y por otro lado los temas derivados del problema de la Vivienda en su dimensión más general: Ley de Vivienda, que a esa altura aún no había sido aprobada.

Esa será pues la característica permanente sobre la que crecerá el Movimiento. Atender la reivindicación concreta de cada cooperativa por un principio de solidaridad fundamental, entendiéndose que "con él se logrará el triunfo de todo el Movimiento".

A ello hay que agregar la tarea de vigilancia y el aporte al más alto nivel, entendiendo que el desarrollo del Cooperativismo de Vivienda, requiere que su organización enfoque no sólo los casos concretos sino la problemática de la Vivienda dentro del marco de los problemas generales del País.

Así, en el III y IV Encuentro fueron considerados en profundidad varios de estos temas y se presentaron documentos a las autoridades competentes señalando la posición de las Cooperativas reunidas y planteando soluciones concretas.

## LA INSTITUCIONALIZACION

Hemos dicho que el Movimiento fue profundizando en el análisis de la problemática a su alcance a la vez que consolidaba su institucionalización.

Surgen así el Consejo Representativo Nacional, integrado por las Cooperativas COSVAM, 25 DE MAYO, MUNICIPALES DE Paysandú, COVIMT, CO.VI.N.E. y COVIAFE, y el Secretariado Ejecutivo, integrado por las tres Cooperativas indicadas en el último término, que por estar instaladas en Montevideo, pueden realizar la representación permanente.

Es precisamente del Consejo Representativo Nacional que surge en su segunda Reunión la organización del V Encuentro para discutir la consolidación definitiva del Movimiento mediante la aprobación del Estatuto correspondiente y la fundación de la Federación.

Este es pues el Proceso que ha seguido un sector del Cooperativismo que apunta como uno de los más pujantes.

En este mismo año F.U.C.V.A.M. plantea:

### DOS TAREAS UN MISMO FIN

Partiendo desde sus orígenes, los Movimientos Cooperativo y Sindical surgen con una misma intención: en momentos en que el trabajador debía cumplir de 14 a 16 horas diarias en su lugar de trabajo y no era tomado en cuenta ni el trabajo del niño ni el de la mujer, necesitan organizarse los trabajadores para cambiar esa sociedad que permite tal explotación.

Pasado el tiempo ambos Movimientos, en muchas oportunidades codo con codo, van logrando distintas conquistas, pero al mismo tiempo, esa sociedad contra la cual se alzaron fue creando los mecanismos para adaptarlos y ubicarlos perfectamente dentro de ellas.

En la época actual sabemos que en países de economías muy desarrolladas surgen poderosos Sindicatos y enormes Cooperativas que van sirviendo día a día más a la adaptación del trabajador a esa sociedad que en otros momentos combatiera.

Ahora bien, aquí en el Uruguay el Movimiento Obrero, tiene una larga historia de luchas, ya a fines de siglo pasado comenzaron a organizarse algunos sindicatos o sociedades de resistencia, en tanto que el cooperativismo es un Movimiento joven y el que corresponde a nuestra rama, el Cooperativismo de Vivienda es mucho más joven aún.

Nuestro origen es netamente obrero y en la mayor parte de los casos surgimos al impulso dado por nuestros propios sindi-

catos, de aquí la importancia de analizar el tema de las relaciones cooperativo-sindical.

Es indudable, en nuestro país, que ambos movimientos están alimentados por la misma fuerza, el mismo trabajador que se acerca al sindicato para luchar por sus reivindicaciones y exigir desde allí, el tema básico y fundamental en la vida de los hombres: crear espacios en los cuales, cobijarse y relacionarse con su familia y compañeros y junto con ellos ir analizando las distintas soluciones a dar a sus necesidades comunes. Al mismo tiempo mientras el gobierno decreta un 20 por ciento de aumento en los salarios condenando el hambre a miles de familias, entrega el mayor cupo del Fondo Nacional de Vivienda a los Empresarios Privados, dejando de lado el Cooperativismo en general. De todo esto podemos sacar algunas conclusiones, el trabajador es el mismo cuando va al sindicato que cuando va a la cooperativa, los objetivos de ambos movimientos son similares y el enemigo contra el cual deben luchar, también es el mismo, por lo tanto podemos señalar que existe una complementación total entre ambos movimientos y nuestro trabajo en común nos permitirá llegar con más facilidad a nuestros objetivos, al mismo tiempo si la tarea de uno traba la del otro, damos facilidades a nuestro enemigo para que pueda sostenerse e inclusive filtrarse entre nosotros.

A esta altura de estos apuntes nos parece destacar que una tarea fundamental que tenemos en común, es el mutuo control doctrinario para evitar que tanto el cooperativismo como el sindicalismo, puedan absorvidos por este sistema que utiliza todos los medios para poder lograrlo; sólo nuestra férrea conducta en ambos campos de militancia, nos garantiza que nuestro objetivo fundamental, la participación directa, del trabajador en la solución de sus necesidades comunes promoviendo así un cambio profundo en la sociedad en que vivimos, no será desviado ni absorbido.

Se consolida en 1971 la 2da. CONFERENCIA DE SEGURIDAD SOCIAL DE LA C.N.T.

## RECOMENDACIONES DE LA COMISION DE VIVIENDA

1o.) La crisis habitacional del País se deriva de la crisis que sufren las estructuras económico-sociales, y no podrán ser superadas cabalmente hasta que un reordenamiento integral de las mismas permita enfrentarla.

La reivindicación de la Vivienda debe estar pues, inserta en un programa de reivindicaciones más general. Particularmente debe estar unida a la lucha por la reactividad de las fuentes de trabajo y la elevación del nivel de salarios.

2o.) En consecuencia el ámbito natural para desarrollar eficazmente la lucha por la Vivienda es la organización sindical que da la posibilidad de enfocar el problema en su mayor amplitud.

La segunda Conferencia Nacional de

Seguridad Social de la C.N.T., recomienda pues a todas las organizaciones gremiales, filiales y fraternales que impulsan y sostengan los mecanismos capaces de desarrollar esta reivindicación que afecta fundamentalmente a la clase trabajadora del País.

Especialmente, organizar cooperativas de Vivienda, que han demostrado en su corta experiencia tener una gran pujanza, a la vez que abrir grandes perspectivas como una nueva forma de organización popular unidas a la organización sindical.

En todo caso se deben impulsar aquellas soluciones colectivas que, adecuándose a la forma de vida los trabajadores, permitan dotar a la vivienda de todos los servicios urbanos y comunitarios, dar un aprovechamiento más racional a los recursos disponibles.

3o.) La Ley de Vivienda, aunque aporta una serie de elementos a la solución de la crisis habitacional, sólo puede abordar la muy parcialmente dada la escasa magnitud de sus recursos, aunque debe tenerse presente que la reorganización financiera de esta Ley, depende de una completa reestructuración del aparato bancario del país. Es necesario luchar por incrementar los fondos disponibles.

En este sentido se recomienda:

A) Evitar la evasión de los aportes del 2 por ciento que financia la Ley o la desviación en el uso de los mismos. En este sentido se sugiere se use el Consejo Central de Asignaciones Familiares como organismo recaudador y custodio de los mismos.

B) A nivel de cada gremio o rama de actividad debe impulsarse la creación de fondos complementarios que faciliten a los organismos gremiales por la vivienda, a acceder a los Préstamos del Plan Nacional.

C) Debe preocuparse que se apliquen las disposiciones contenidas en la Ley 13.728, en cuanto que las obligaciones de pago reajustables sean una fuente importante de recursos del Plan Nacional. En este sentido deberá apoyarse la colocación compulsiva en la Banca Privada.

D) Los nuevos recursos que se busquen para engrosar al Fondo Nacional de Vivienda, no deben agravar nuevamente a los Sectores Trabajadores ni al Consumo, y deben ser de origen estrictamente nacional.

## EN EL AÑO 1983

La aguda crisis que golpea fundamentalmente a la clase obrera uruguaya, lleva a que ésta comience a reestructurar sus formas organizativas, sindicatos, etc.

Nuestros barrios nacidos en el esfuerzo solidario de los trabajadores no podían estar ajenos al alza de movilizaciones constante que se avisoraba a partir del 1o. de MAYO de ese año.

El documento político de F.U.C.V.A.M. con fecha 5 de Febrero de 1984, demuestra lo antes mencionado.



En esta fecha el Consejo Directivo de la Federación entiende fundamental la discusión de un documento que intenta hacer una evaluación de los cinco meses de conflicto que nuestro Movimiento está llevando adelante.

Para ello haremos en el mismo una serie de consideraciones a los efectos de poder sacar conclusiones válidas que permitan afianzar nuestra lucha.

### EL NO PAGO DEL 15%

Desde que se planteó por parte de FUCVAM el tomar la medida, éramos conscientes y así lo manifestamos en cada una de las Asambleas donde estuvimos presentes, que indudablemente poder lograr que se aceptara el pago sin el 15 por ciento iba a depender de la gran unidad nuestra, de la solidaridad de los otros sectores para con nosotros, y de la mayor movilización de cada uno de nosotros.

La realidad económica del conjunto de nuestras familias vive hoy la crítica situación en la que se ve sumida la clase trabajadora toda.

Lo que quiere decir que en el momento en que se analizaba había mayor empobrecimiento de nuestras ya desgastadas economías familiares.

Obviamente entonces había que darle una respuesta enérgica al nuevo reajuste. Respuesta que hoy reafirmamos, basándonos en la situación económica que ha llevado a la disminución aún mayor de nuestro poder adquisitivo, y por lo tanto el pago de nuestras amortizaciones resulta cada vez más difícil.

Tenemos la seguridad que de no haber tomado la medida de setiembre de 1983, hoy ENERO/84, la situación de la mayoría de las cooperativas sería muy difícil por el aumento de morosos. Y estamos discutiendo de medidas como las resueltas, en defensa de los Cooperativistas.

### LEY DE PROPIEDAD HORIZONTAL

¿Fue esto una medida de respuesta al no pago del 15 por ciento?

El régimen intenta plantearlo de esta manera, los interesa que la masa cooperativista, bajo esta amenaza se divida y aparte de su dirección.

Ante esto la contestación nuestra es de que no precisamente la medida de lucha emprendida es la que hace que el gobierno tenga esa idea para el cooperativismo.

La escalada represiva contra nosotros cuenta ya con una década.

Este puede ser quizás el golpe más notorio, pero debemos analizar como ello se fue sucediendo en el tiempo; concretamente el ataque a los trabajadores para posibilitar que estos accedan a una vivienda decorosa.

El Cooperativismo pasa de tener casi el 50 por ciento de las inversiones del P.N.V. en el año 1975 a tener el 3 por ciento en la actualidad, frente a las otras líneas de crédito del Banco.

Prohíben conformarse nuevos grupos de Ayuda Mutua no otorgando más Personas Jurídicas a Cooperativas.



Aumentan los intereses del préstamo del 2 por ciento al 4 por ciento en una primera instancia lo que lleva inevitablemente a que las amortizaciones futuras sean inaccesibles para quien construye, debido a que su salario real sigue descendiendo y no ajustándose ni al costo de construcción ni al de vida.

No conformes con este conjunto de medidas que se venían tomando surge en el año '79 la Circular 7.000 con exigencias de Ahorro Previo y un nuevo aumento de intereses, pasando éstos al 6 por ciento; cosa fundamental además, se exige a estas cooperativas que su Proyecto presente ya el fraccionamiento de terreno para el posible pasaje a PROPIEDAD HORIZONTAL.

Se les quitan terrenos a Cooperativas que ya lo tenían adjudicado sin previo aviso a la misma.

Las cooperativas que están ya habiendo al quedar un cupo libre, ven como se va desintegrando el núcleo natural de trabajadores, debido a que la entrega de dinero exigida al futuro socio es inaccesible a cualquier asalariado del país de menores recursos.

Hasta diez años de espera deben soportar las cooperativas para que se les otorgue el préstamo, llevando esto a la permanente desazón de los compañeros por hacerse imposible mantener el grupo inicial.

Centenares de compañeros del Movimiento se ven imposibilitados de estar en los cuadros de dirección de las Cooperativas debido al control represivo que contra ellos se hace no dejando que los mismos sean elegidos en Asambleas para ocupar cargos en las Comisiones en las Cooperativas.

Estos son algunos de los argumentos que nos hacen ver claramente que el pro-

blema no está alejado ni mucho menos de lo que los trabajadores tuvimos que soportar en esta triste década, sino todo lo contrario es el MISMO.

No se puede enfocar éste problema como Banco contra el Cooperativismo, sino que Gobierno contra el Movimiento Popular.

Con la Ley no se intenta solucionar un problema habitacional sino todo lo contrario, se intenta dar un golpe político a FUCVAM y al Cooperativismo de Ayuda Mutua, para que de esta forma acallar una importante voz de denuncia frente al régimen.

En nuestro análisis de la situación debemos necesariamente remitirnos a cual era la situación planteada en Setiembre/83 y cual es la coyuntura dada en Enero/84.

### SETIEMBRE/83

Momentos de incertidumbre en el país desde el conjunto de la masa trabajadora ve incierta la situación planteada con anterioridad ante la perspectiva del "diálogo político". Al romperse el mismo, la brújula de los acontecimientos se pierde ante aquellos que cifraban esperanzas en el mismo.

En este preciso instante donde el cooperativismo disputa con la primera huelga de pago en forma unitaria y consciente se gana la opinión pública, sectores políticos opositores y fuerzas sociales todas en solidaridad con FUCVAM.

Se suceden movilizaciones al respecto pero todo esto enmarcado en un clima de movilización general, aunque no visto en conflictos de otros sectores en forma concreta, Comienza allí una necesidad urgente por parte de Federación de ubicar el conflicto en sus justos términos.

Con el golpe de la Ley, el paso inmediato era aislar al régimen con su ley, y ello se cumple a través de la gran movilización desplegada; es así que se pronuncian contra ella todos los sectores políticos de oposición, asociaciones profesionales, ASCEEP, Federaciones Cooperativas Nacionales e Internacionales, Gremiales de Técnicos, personalidades en el campo de la Vivienda, etc.

Para ello era necesario caracterizar el proceso de descomposición general de la política económica en la mejor forma. Para ello era necesario sacar del terreno en el que el gobierno deseaba ubicarlo para nosotros conseguir un mayor campo real del mismo.

Es así que FUCVAM intenta dinamizar cada vez más los lazos de unión con el P.I.T. y ASCEEP; se concretan a partir de allí una serie de medidas en conjunto.

#### ENERO/84

La situación cambia sustancialmente: ya el conflicto de la Ayuda Mutua, no está aislado: ILDU, PESCA, TRANSPORTE, TEM, etc., dan un corolario muy distinto a la situación planteada en Setiembre de 1983.

El marco general donde se desenvuelve hoy el conflicto está claramente inmerso en una gran movilización general que tiene como no podría ser de otra manera a la clase obrera a la cabeza del Movimiento Popular.

La brutal crisis económica precipita y seguirá precipitando sin duda la debacle de un régimen aislado totalmente.

El alza de la movilización general necesita a nuestro entender hoy más que nunca una coordinadora de las distintas fuerzas sociales que han demostrado tener capacidad de convocatoria y son movilizadoras reales y con intereses comunes. De allí que planteamos la urgente necesidad de la coordinadora de: F.U.C.V.A.M., P.I.T. y ASCEEP, con un plan de reivindicaciones global y concreto y una estrategia común a seguir para afianzarnos cada vez más en el duro camino que aún hay que recorrer.

A través de los diferentes Plenarios y Asambleas de las Cooperativas se reafirmaba el hecho de que la Ley no la deroga solamente el Movimiento Cooperativo, sino con la participación fundamental de todos los Sectores Sociales y esto no es más que reafirmar la unidad entre F.U.C.V.A.M., P.I.T. y ASCEEP.

El plan deberá de desglosar los grandes temas de la clase trabajadora con reivindicaciones sociales y políticas fundamentales.

Es indispensable la concreción de un plan único de FUCVAM, P.I.T. y ASCEEP, para analizar la movilización que se da en estos momentos.

Hoy las Organizaciones Populares deben aunar esfuerzos para sentirse un compacto cuerpo de lucha y movilización.

#### EL 26 DE FEBRERO

La memoria de los cooperativistas de vivienda guardará con un celo militante ese postrer domingo de febrero cuando las banderas de FUCVAM fueron sostenidas por las manos de todo un pueblo.

Fue memorable la unidad de todo el movimiento popular actuando con nosotros y por nosotros.

Sólo de esa manera pudo ser posible que en un solo día se obtuvieran 330.000 firmas para convocar la derogación de la ley de propiedad horizontal.

Todavía esa jornada puede estar aguardando una profunda incursión del análisis para extraer de la rica experiencia realizada, los argumentos decisivos que alimenten esa gran decisión de nuestro pueblo de impulsar los cambios imposterables.



# FUCVAM: DIALOGO CON SUS DIRIGENTES

La ocasión del 14o. Aniversario de FUCVAM hizo inevitable la ocasión de sostener un diálogo colectivo con los integrantes de su Consejo Directivo: Gustavo González, José Tognola, Fernando Nopitsch, Santana Fernández y Jorge Cedrés.

Este fue el resultado del fraterno intercambio de preguntas y respuestas:

—¿Porqué el No Pago?

—La medida del No Pago que definió la asamblea nacional del cooperativismo de vivienda por ayuda mutua es una medida que se adopta frente a la aplicación de la ley de propiedad horizontal.

El movimiento cooperativista planteó a través de sus asambleas el querer seguir siendo cooperativistas. Pero como nuestros planteos no fueron tomados en cuenta y como con la ley perdíamos todo, fuimos determinados a actuar de ese modo. El sacrificio de haber construido nuestras cooperativas y el de mantener nuestros barrios resulta echado por tierra mediante la aplicación de esta ley.

La medida oficial es aplicada en el preciso momento que el Banco Hipotecario se dispone a exigir a las cooperativas en formación que pasen al régimen de propiedad horizontal como condición para aprobarles sus préstamos. Esto lo consideramos un verdadero atropello al cooperativismo. Nuestra resolución del No Pago ha sido una decisión discutida y afinada en el seno de cada cooperativa.

Todos tenemos claro que la ley debe ser derogada ya.

—¿Cómo avizora FUCVAM el futuro del movimiento cooperativo?

—El futuro del movimiento cooperativo está en relación con el futuro del país.

Ya se sabe que el movimiento cooperativista de vivienda por ayuda mutua ha sido el método por el que el trabajador pudo acceder a una vivienda decorosa.

El cambio de orientación económica y política del país permitirá seguramente el desarrollo de las cooperativas que se encuentra totalmente paralizado. Eso redundará en favor de la verdadera solución para atender las necesidades de vivienda de los sectores sociales de menores ingresos.

El movimiento cooperativista juega hoy un papel muy importante no solo en el plano de la vivienda, sino en todos los problemas generales del país.



José Tognola, Raúl Rodríguez, Fernando Nopitsch, Modesto Pérez, Gustavo González, Santana Fernández y Jorge Cedrés

—¿Quiénes se pronunciaron a favor y en contra de la Ley de Propiedad Horizontal?

—El primer objetivo que tiene el movimiento cooperativista en la lucha contra esta ley es dejar bien claro, al descubierto, quienes están a favor y en contra de ella, posibilitando así el aislamiento total de quienes tomaron la decisión de imponerla. En ese sentido, a favor de la ley está el régimen, a través del Consejo de Estado, sólo ellos. Todos los demás están en contra. Además de nuestros aliados naturales —el movimiento sindical—, nos han apoyado los estudiantes de ASCEEP; ha habido definiciones condenatorias de todos los partidos políticos como así de corporaciones profesionales que nuclean a los Escribanos, Agrimensores, Arquitectos y recientemente del Colegio de Abogados del Uruguay que la declaró inconstitucional.

Y esos pronunciamientos nos mostraron claramente a nosotros que el problema de las cooperativas, así como el problema de salario, de la salud y otros tantos, sólo podrán resolverse en la medida del fortalecimiento de las organizaciones de masas como el PIT, ASCEEP y FUCVAM.

—¿Qué opinión tiene FUCVAM acerca de la Amnistía?

—Para nosotros hay una sola Amnistía que es la que levanta todo el pueblo, que es una Amnistía general e irrestricta.

—¿Qué es lo que diferencia un barrio cooperativo de otros?

—El barrio cooperativo tiene un principio fundamental. Su desarrollo se basa en la concepción colectiva para poder desarrollar una actividad cultural y social dentro de cada barrio. Eso ha permitido la puesta en marcha de bibliotecas populares, policlínicas, guarderías, escuelas y actividades culturales en general. La participación de los usuarios en todo esto tiene primordial importancia. Todos intervienen en la vida de la cooperativa. Nada se resuelve individualmente. Se asegura de este modo una democrática organización interna.

—¿Cuál ha sido el saldo del Congreso de Vivienda Popular recientemente concluido?

—El Congreso de Vivienda Popular ha sido un jalón importante ya que se realizó en Montevideo y permitió intercambiar experiencia con el resto de América Latina. Para nuestra Federación el cotejo de realidades nos ha permitido reafirmar nuestra convicción en el camino de la ayuda mutua, y así fue corroborado por otros delegados latinoamericanos.

El problema de la vivienda popular en América Latina es muy grave y las solu-

ciones sobrevendrán, sin duda, a través de la participación directa de los usuarios exigiéndole a cada gobierno préstamos con interés adecuados al poder adquisitivo de quienes más necesitan un techo.

—¿Qué conclusiones autoriza la movilización del 26 de Febrero por la recolección de firmas?

—El 26 de Febrero fue una jornada histórica donde el pueblo, como en tantas oportunidades, dejó manifiesto su rechazo total contra una ley de neto corte anti-popular, pero fundamentalmente contra quienes la generaron.

Vimos participar a trabajadores, estudiantes, organizaciones políticas, parroquias, o sea todo el pueblo dijo presente. Incluso en el Interior, donde fueron reprimidos varios compañeros, pero de igual forma se llevó adelante la recolección de firmas.

Creemos que esta jornada está enmarcada dentro de las grandes movilizaciones históricas que ha venido desarrollando nuestro pueblo.

—¿Qué importancia le asigna FUCVAM a la intersectorial?

La Intersectorial ha venido jugando un papel señaladamente destacado, ya que ha posibilitado un fortalecimiento del frente opositor y ha generado un amplio cauce de unidad para llevar adelante los grandes postulados del movimiento popular.

Es solamente a través de la unidad y la movilización que podrán alcanzarse los más altos reclamos que el pueblo exige.



## NÚMEROS ATRASADOS

*Ud. puede adquirirlos por sus precios de tapas!*

Nros. 1, 4, 5, 6, 8, y 12. agotados

*La concertación estaba y está en boca de todos los sectores sociales y políticos. Sin embargo no todo el mundo entiende lo mismo por concertación. Y eso confunde. Deblamos por tanto, como movimiento estudiantil, como fuerza social con un rol importante en la actual coyuntura, definir nuestra concepción de la concertación. De ahí que aportáramos el siguiente documento a la 1er. Convención Nacional de ASCEEP. Si bien no fue aprobado, pensamos que la publicación del mismo cumple con el objeto de difundir la visión de muchos compañeros sobre el tema y aportar a una discusión ideológico-estratégica que permanece y permanecerá vigente por bastante tiempo.*

## A) SITUACION ACTUAL DE NUESTRO PAIS

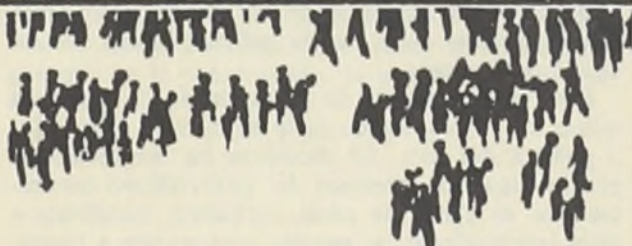
1.—

En el plano político debemos dar una visión aunque breve, pero que enmarque el tema de discusión dentro de un análisis del cual no puede desligarse. En este plano encontramos un conjunto de fuerzas que accionan a nivel nacional como protagonistas de la realidad política actual y que son: por un lado el régimen militar, por otro lado los partidos políticos, dentro de algunos de los cuales se enmarcan sectores que responden a grupos de presión empresariales (Cámara de Industrias, Federación Rural, etc.) que de hecho no operan muchas veces a través de los partidos políticos sino que lo hacen por acción directa sobre el aparato del Estado (fundamentalmente en los períodos de crisis) y por último las organizaciones sociales (PIT-CNT; ASCEEP, FUCVAM)

•En cuanto al *régimen militar* nos encontramos en estos momentos que enfrenta un doble aislamiento; por un lado el pueblo en su conjunto, con quien desde un primer momento se debió enfrentar y por otro con sectores de la burguesía que, a través ya sea de sus representantes políticos o de sus organizaciones supieron y apostaron en los hechos a las alternativas antipopulares propuestas por el régimen (en lo político un sistema autoritario, en lo económico y social un modelo concentrador de la riqueza en torno a unos pocos y excluyente de las inmensas mayorías de la población). Aislamiento, que a no engañarnos, de ninguna manera presupone debilidad.

•Con respecto a los *partidos políticos* se constata objetivamente su oposición a la permanencia del régimen en la conducción política del país (es de hacer notar incluso a aquellos sectores que en Junio del 73 apostaron a la salida de la dictadura). Ciertamente y destacando acá que esa oposición se basa en premisas diferentes que no podemos desconocer. Premisas que parten de los sectores que a nivel de los diferentes partidos están representados y que inciden sobre las posturas que dichas organizaciones adoptan.

•Las *organizaciones sociales* integrantes del movimiento popular, ciertamente han sido desde la instalación del régimen las permanentemente perseguidas, reprimidas y sobre las cuales el régimen volcó su aparato represivo. Destacamos acá el paralelismo de dicha forma de actuar, sobre las estructuras políticas inmersas dentro de dichas organizaciones que lógicamente soportaron el inmenso peso de la represión.



Es a partir del 1° de Mayo de 1983 que las organizaciones sociales van tomando una dimensión de jerarquía en el devenir de los acontecimientos políticos de nuestro país. Ahora bien, diez años de represión como los que soportamos deben lógicamente dejar profundas huellas tanto en lo organizativo como en la profundización ideológica de inmensos sectores sociales. Se remarca acá que ninguna de las causas expuestas ha logrado desviar al conjunto del movimiento popular de su rol protagónico, ni del nivel organizativo día a día consolidado, ni de las posturas de avanzada que el conjunto de las organizaciones sociales en torno a la clase trabajadora levanta en la actualidad.

2.—

En lo económico el país atraviesa una de las más agudas crisis de su historia. Los niveles de desempleo y subempleo, la drástica caída del poder adquisitivo del pueblo trabajador y pasivos, el marco recesivo generalizado por el que atraviesan todos los sectores productivos de nuestra economía, la proliferación de las prácticas especulativas, la extranjerización del sistema financiero, la insostenible amenaza de la abultada deuda externa, que enfrenta a nuestra economía, muestran a las claras los niveles de la actual crisis. Todo esto es resultado de la conducción económica neoliberal monetarista, entreguista y antipopular que desde 1974 se llevó adelante por parte del régimen. Hace 10 años que el costo social de este modelo es soportado por las espaldas de nuestros trabajadores y lo siguen soportando para lo cual basta apreciar los continuos tarifazos y aumentos de precios de los productos de la canasta familiar básica para avalar en el presente lo que ha sido realidad por más de una década. Pero es de destacar que mientras hay quienes han soportado en forma permanente a lo largo de todos estos años el deterioro de sus condiciones de vida (trabajadores y pasivos), vastos sectores de la burguesía obtenían cuantiosas ganancias y altas tasas de rentabilidad a costa del mencionado deterioro.

3.—

En lo social señalamos la cada vez más crítica situación en el campo de la salud, vivienda, educación y Seguridad Social.

## B) LA CONCERTACION

Debemos a partir de hacer el reconocimiento de la aguda crisis que enfrentamos y de la constatación objetiva de la necesidad de imponer un cambio a la actual situación que tiene como única perspectiva la agudización; valorar cuales pueden ser las alternativas de salida y a cada alternativa marcarle su viabilidad en el plano de lo inmediato o a largo plazo.

Debemos en el marco de las diferentes fuerzas que se mueven en la escena política valorar cual es su comportamiento.

Para vastos sectores de la burguesía, la dictadura militar los ha desplazado de la conducción económica y política del país. La dictadura ha favorecido en primer lugar los intereses del imperialismo (intereses que en época de crisis capitalista manifiesta a nivel internacional, se pueden contraponer a intereses de sectores de la burguesía). Es aquí donde surge la necesidad de dichos sectores de retomar las riendas de la conducción política y desembarazarse de la dictadura.

Para la clase trabajadora y las capas medias de nuestra sociedad, sobre quienes ha caído en forma directa el alto costo que ha debido pagarse por la implantación de un modelo económico al servicio del imperio, se hace imprescindible, en el camino de la liberación nacional, el derrotar la dictadura. *Por lo tanto la caída del régimen se torna necesidad impostergable para amplios sectores de nuestro pueblo.*

Entonces, si consideramos como punto estratégico la derrota de la dictadura, tendremos claro la necesidad de caminar hacia una *concertación tácita* con todas las organizaciones sociales o políticas que defiendan intereses de sectores para los cuales se hace necesario acabar con el régimen.

Si nos centramos más allá de la caída de la dictadura (o de su derrota formal) es decir del momento en que los militares dejan el gobierno, el tema de la concertación entre sectores políticos y sociales adquiere una nueva dimensión. En esta instancia adquiere importancia el objetivo del tipo de democracia hacia la que pretendemos encaminarnos. Se nos hace imprescindible profundizar en el camino de la concertación ahora en el plano programático. Esto significa establecer las bases sobre las que se plasmará el esfuerzo concertante entre sectores sociales y políticos.

A partir de la asunción de un gobierno electo por el pueblo, hacemos acuerdo que será fundamental bloquear intentos golpistas por parte de los sectores ultrarreaccionarios, el desmantelamiento del aparato represivo montado por el régimen, a la vez que profundizar en el campo de la democracia que queremos. *La manera de bloquear cualquier intento golpista será manteniendo y multiplicando las áreas de participación y movilización popular.*

Por lo tanto concluimos de lo anterior que la concertación constituye a nuestro entender un instrumento útil a los efectos de alcanzar ciertas reivindi-

caciones que venimos levantando desde el movimiento popular. Pero sólo será verdaderamente útil en la medida que definamos con precisión, para qué la concertación, con quién concertamos y en que marco temporal es que pensamos la concertación. Estos elementos que entendemos son esenciales a la hora de abordar el tema concertación, unidos a una forma de análisis de nuestra estructura social, así como la correcta evaluación de la coyuntura, constituirán la metodología a través de la cual pretendemos hacer nuestras valoraciones sobre el tema. Esta será la que entendemos válida para abordar en forma clara y precisa el tema. Cualquier análisis impreciso, vago o carente de fundamento conducirá sin lugar a dudas a un error en la acción a seguir.

## C) PORQUE, PARA QUE, CON QUIEN Y HASTA CUANDO CONCERTAR

En la búsqueda de la salida a la realidad actual de nuestro país en la que se destaca: la gravedad de la crisis, la necesidad urgente de encontrar una salida válida, y lo más importante, la imposibilidad que ningún sector, sea político o social, pueda perfilar una salida en forma aislada de los demás, es que encuadramos el tema concertación. Esto puede ser de alguna manera la respuesta a *porqué concertar* pero hay otras interrogantes que debemos concretar.

En cuanto a *para qué concertamos*, pensamos que los puntos fundamentales son:

—Derrota real y definitiva, no sólo formal, del régimen autoritario.

—Para lograr el marco imprescindible de libertades que permita accionar y desenvolverse a las organizaciones sociales y políticas del Movimiento Popular.

Imponer en la mesa de la concertación salidas reales a la situación que atraviesan los sectores populares de nuestro país, tratando de comprometer a otros sectores de la realidad nacional en el logro de dichos objetivos. Esto no implica de ninguna manera abrir juicio de valor sobre la posibilidad material de dicha concertación.

Otra respuesta que sin duda debe ser contemplada es *con quién vamos a llevar adelante esa concertación*. La definición de los objetivos de por sí va delineando ya el marco en el que debemos buscar esta respuesta. Independientemente de nuestra voluntad a concertar, debemos entender que los sectores concertantes deben mostrar más allá de lo declamativo la voluntad de embarcarse en dicha concertación, que implica la aceptación de un conjunto de bases mínimas, prerequisites elementales para que el movimiento popular pueda concertar.

Programa mínimo que debemos consolidar en la INTERSOCIAL para posibilitar la conformación de un centro de poder capaz de impulsar con más fuerza las reivindicaciones del movimiento popular ante sectores ajenos a éste.

Por otro lado para explicar *hasta cuando la concertación* debemos entender a la concertación como un proceso dinámico, por lo cual no pretendemos dar respuesta con fecha sino manejar conceptos que nos permitan poder definirlo llegado el momento.



Queda claro que una vez definidos los objetivos, el límite queda impuesto por el momento en el cual valoramos que la concertación no cumple con los objetivos que nos planteamos y nos desvía de los mismos, peligro ante el cual debemos, basándonos en una revisión sistemática, estar permanentemente alerta.

El entender la concertación como dinámica, impone analizar el papel de algunos elementos que indiscutiblemente pesan sobre el desenvolvimiento de la misma, como es el caso de la correlación de fuerzas. *Si al analizar la coyuntura política actual reconociésemos que la correlación de fuerzas fuera favorable al programa del movimiento popular que implica un nuevo modelo de sociedad, grueso error sería embarcarnos en la concertación.* Diferente es entender la correlación de fuerzas no ya favorable a un programa sino a medidas o a reivindicaciones que las organizaciones sociales impulsan en un momento dado y en una situación determinada. Es a esta última correlación de fuerzas a la que hacemos mención (que se da en un momento dado y bajo reivindicaciones específicas) la que nosotros como organizaciones sociales, debemos hacer pesar permanentemente en la mesa de concertación. *De esta manera, haremos jugar esta correlación de fuerzas coyuntural, manifiesta a través de las movilizaciones, para obligar a que sectores cuyos objetivos estratégicos se diferencian de los del movimiento popular, deban tomar el compromiso con dichos postulados.*

Al considerar el tema de la movilización, debemos verlo en primer lugar bajo la óptica del movimiento popular y ver que papel juega en el marco de la concertación. *Para el movimiento popular ha quedado históricamente demostrado que la movilización es herramienta fundamental para imponer sus objetivos, herramienta que debemos tener claro que no es ni puede ser sustituida por ninguna mesa de concertación.* Por el contrario, se torna imprescindible para gravitar en dicho plano, mantener y profundizar dicha movilización y sus reivindicaciones. En el marco de la concertación, *se debe lograr el compromiso de todos los sectores concertantes en mantener una política de movilización y participación permanente de los sectores populares, única garantía para concretar objetivos que de otro modo resultaría imposible (por ejemplo el desmantelamiento del aparato represivo).*

No debemos abordar el tema de la concertación cifrando falsas expectativas con respecto a la misma, remarcando la necesidad de dejar claro que no se debe agotar toda la estrategia de la concertación, sino que ésta debe ser un instrumento en la estrategia global del movimiento popular. Basándonos en el hecho de que en el marco de una sociedad capitalista el conjunto de intereses que en el largo plazo son divergentes y antagónicos. En el contexto de una sociedad desequilibrada y antagónica, existen márgenes para el acuerdo coyuntural y éstos márgenes son los que creemos deben ser aprovechados en estos momentos a través de la concertación. Dentro del plano de una estrategia a largo plazo para el movimiento popular es que jerarquizamos el papel gravitante de la INTERSOCIAL como instrumento y garantía en la construcción de una democracia participativa.

#### D) MOCION DE RESOLUCION

Al tratar de tomar definiciones con respecto al tema de cual debe ser la participación del movimiento estudiantil en las difíciles instancias que tenemos por delante, debemos plantearnos hacer una evaluación correcta de cuál es el papel que estamos llamados a jugar en el concierto de las diferentes fuerzas que protagonizan la lucha en la escena nacional.

Nuestra forma de enfrentar la dictadura pasa primeramente por dar un batallar sin tregua y conseguir a través de la movilización y la definición de una estrategia correcta derrotar a la intervención, que es la ingerencia directa de la dictadura, ya que tanto por inserción social como por fuerza potencial no podemos concebirnos como eje central de la movilización, sin caer en transformar a todo el movimiento en un componente social que se aleje paulatinamente del contexto de la sociedad. Consideramos sí, que junto a las demás fuerzas sociales y políticas, estamos llamados a cumplir un papel importante en el camino hacia una democracia participativa, nueva forma de concebir la democracia, jerarquizando el papel de la participación como elemento de garantía para enfrentar las intenciones de los sectores más reaccionarios y conservadores de nuestra sociedad, que harán lo imposible por mantener todo como está.

Se nos presenta como necesario, entonces, lograr una inserción cada vez mayor dentro de nuestro frente específico, e ir logrando una mayor inserción e interrelación con todos los sectores sociales, de tal forma que podamos, además de aportar un gran contingente de compañeros, ir consolidando paulatinamente la base social que se transforme en garantía de cambio.

Detallaremos entonces los lineamientos generales que entendemos deben regir nuestro accionar a nivel de INTERSOCIAL e INTERSECTORIAL:

## 1 — Consideraciones generales

Entendemos que la *concertación para la caída de la dictadura debe ser uno de los mecanismos de acumulación de fuerzas para el movimiento popular en esta etapa*, y debe tender por tanto a crear las condiciones que posibiliten efectivizar sus objetivos programáticos. Queda claro entonces que nunca nos negamos a concertar en busca de salidas que el país y nuestro pueblo, por encima de divisas partidarias, demandan. *Pero también debe quedar claro que nunca aceptaremos que la concertación nos implique situarnos por debajo de bases programáticas mínimas levantadas por el movimiento popular en cada momento.*

A partir de este análisis, entendemos que la concertación política no puede ser más que la expresión a este nivel de las aspiraciones populares y recalcamos la independencia de acción que debe tener la INTERSOCIAL respecto a los demás sectores.

## 2 — Propuesta

- 1) Participación efectiva del movimiento estudiantil en todas las instancias de coordinación y discusión a nivel social y político en tanto reflejen la realidad dentro de la actual composición de fuerzas antidictatoriales y no rebajen los planteos mínimos que se valoren en cada momento.
- 2) Jerarquizar el papel de la INTERSOCIAL como elemento concertante de por sí a nivel popular, estructura que debemos ensanchar permanentemente con sectores verdaderamente representativos de las distintas fuerzas sociales cuyos intereses estratégicos coinciden con los de la clase trabajadora.
- 3) Avanzar en el camino hacia una democracia participativa, mediante la profundización de la concertación programática con todos los sectores de la INTERSOCIAL y a través de la movilización popular lograr el compromiso de los demás sectores con nuestras banderas.
- 4) Mantener y multiplicar la participación y la movilización popular, como única manera de bloquear intentos continuistas (institucionalizados o no), impulsando la toma de conciencia con las más amplias masas de la problemática de fondo y el avance efectivo hacia la democratización económica.
- 5) Desarrollar a partir de esta convención, una alternativa programática para impulsar en la INTERSOCIAL y a través de ésta en la Intersectorial.
- 6) Propiciar la formación de comisiones de trabajo entre sectores sociales y políticos, como organismos asesores que vayan delineando alternativas de salida a los problemas concretos de nuestra sociedad (salud, economía, vivienda, enseñanza, etc.) en un ámbito capacitado para tratar estos temas específicos. Será de fundamental importancia para lograr este objetivo el correcto tratamiento de lo expuesto en el punto 2.
- 7) Modificar el encare que se ha dado a las medidas

concertadas, tendiendo no sólo a la concreción de medidas esporádicas y centralizadas, sino a la diversificación de los frentes de lucha contra la dictadura. Esto implica la movilización coordinada de los distintos sectores sociales por sus reivindicaciones específicas, movilizaciones éstas que pueden llevar más tiempo y por lo tanto implicar un mayor desgaste a la dictadura. Por supuesto que no deben ser descartadas las movilizaciones centrales.



3 — Plataforma mínima de la etapa a impulsar en INTERSOCIAL:

en lo político

- Caída de la dictadura
- Amnistía general e irrestricta ahora:

La consideramos un punto fundamental en la lucha del movimiento popular, basándonos en que el tipo de amnistía que logremos será determinante de la democracia que obtendremos. Esta amnistía no admite negociaciones y comprende los siguientes puntos con los cuales la caracterizamos:

- Libertad para todos los presos políticos, sindicales y estudiantiles.
- Aparición con vida de todos los desaparecidos en Uruguay, Argentina y Paraguay.
- Cese inmediato de la condición de rehén de los nueve compañeros por ella afectados.
- Libre regreso de todos los exiliados.



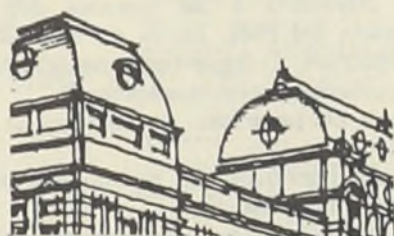
- Pase a la Justicia Ordinaria de todos los que cometieron delitos de Lesa Humanidad.
  - Desproscripción de todos los hombres y colectividades políticas.
  - Desmantelamiento de todo el aparato represivo.
  - Restitución de todos los destituidos por causas políticas y sindicales e indemnización del daño causado.
  - Cese del pasaje de civiles a Justicia Militar.
  - Cese de las libertades vigiladas y abandono de todas las persecuciones de cualquier naturaleza.
  - Derogación de todos los actos institucionales y leyes represivas.
- Elecciones libres. Por una democracia sin exclusiones ni tutelajes (COSENA, elección de los altos mandos por parte de las FF.AA., etc.).
  - Plena vigencia de la libertad de prensa.
  - Ningún acuerdo con la dictadura que implique renunciar a los postulados levantados el 27 de noviembre de 1982, el 1° de abril de 1984, el 27 de mayo de 1984 ni a los planteados en esta plataforma.

*en lo social*

- Plano nacional

- Libertad de agremiación para la clase trabajadora y estudiantes.
- Adhesión a los planteos del Plenario Intersindical de Trabajadores en lo referente a salarios y fuentes de trabajo.

- Adhesión a lo propuesto por FUCVAM en lo concerniente a vivienda.
- Por una salud popular.
- Soluciones inmediatas a los problemas de seguridad social.



- la enseñanza

- Caída de la intervención en todos los niveles.
- Autonomía. Cogobierno.
- Derogación de la ley de enseñanza 14.101.
- No a todas las formas de limitacionismo.
- Reimplantación de la ley orgánica de 1958.
- Participación de padres, alumnos, docentes y profesores en la política educativa.
- Apoyo estatal a las organizaciones públicas que impulsan el desarrollo de la cultura.
- No a la Universidad Privada.
- Reimplantación de la Asamblea General de Profesores de Secundaria.
- Reapertura de la Escuela Nacional de Bellas Artes.
- Reimplantación del sistema de concursos en todas las ramas.



### en lo económico

- Ruptura inmediata con la actual conducción económica antipopular y entreguista, y con cualquier otra que intente someter al país a condicionamientos ajenos a la voluntad nacional. Se hace especial referencia a los intentos de incidencia por parte del FMI, banca privada internacional y gobiernos u organismos paragubernamentales de cualquier potencia extranjera.
- Bases para un programa de emergencia a nivel nacional:
  - 1) Incremento inmediato del poder adquisitivo del salario y las pasividades.
    - a) Recuperación del poder adquisitivo de salarios y pasividades al año 1973.
    - b) Implementación de mecanismos que aseguren un reajuste periódico de los salarios por encima del incremento del costo de vida.
    - c) Que el incremento del costo de vivienda se dé por debajo del incremento salarial.
    - d) Que todos los componentes de una canasta familiar básica, que represente efectivamente a la estructura de gastos de una familia de la clase trabajadora, aumente por debajo del incremento de salarios.



- 2) Aumento inmediato de la ocupación y descenso de la tasa de desocupación y subempleo masivo.
- 3) Aplicación de medidas tendientes a reactivar el aparato productivo (industria y construcción).
- 4) Participación directa de las fuerzas sociales en la toma de decisiones respecto a la actividad económica nacional.
- 5) Redistribución del gasto público que implique un descenso en los gastos de seguridad y defensa y un incremento en los gastos de salud, vivienda y educación.
- 6) Estricto control estatal sobre el aparato financiero actualmente extranjerizado. Que el sector financiero esté al servicio del desarrollo nacional. Control y eliminación de las prácticas especulativas.
- 7) En relación al endeudamiento externo y la balanza de pagos, que se implementen políticas que no impliquen que una vez más el costo de los compromisos de pagos externos recaiga sobre las inmensas mayorías de nuestro pueblo: trabajadores y pasivos.
- 8) Apoyo a la defensa conjunta a nivel de los deudores latinoamericanos de sus intereses frente a los acreedores financieros internacionales.

En resumen, encuadramos el tema de la concertación frente a la grave crisis que afecta a nuestro país, a la necesidad urgente de encontrar una salida válida y lo más importante, a la imposibilidad de que algún sector sea político o social, pueda perfilar hoy por hoy una salida en forma aislada.

1. Concertamos para la derrota real y definitiva, no sólo formal, del régimen autoritario; para lograr el marco indispensable de libertades que permita accionar y desenvolverse a las organizaciones sociales y políticas del movimiento popular; para concretar salidas reales a la situación que atraviesan los sectores populares de nuestro país.
2. Concertamos con quienes más allá de los declarativos estén dispuestos a aceptar un conjunto de bases mínimas, prerequisites elementales para viabilizar una salida verdadera a la actual situación.
3. Concertamos hasta el momento en que en base a una revisión sistemática del papel de la concertación demostremos que la misma nos aleja del cumplimiento de los objetivos planteados.
4. Cómo concertamos? Concertamos basándonos permanentemente en que la movilización es la herramienta fundamental históricamente demostrada, para que el movimiento popular pueda cumplir sus objetivos, y tendiendo permanentemente a que la concertación lleva implícito el compromiso de la movilización como elemento de participación de las masas populares.
5. Sobre qué concertamos? Concertamos en base a acuerdos programáticos que comprometan a todos los sectores en la concreción de los mismos, teniendo presente el programa mínimo que debemos delinear como prerequisite indispensable para viabilizar cualquier intento de concertación.
6. Concertamos teniendo presente que para el movimiento popular la concertación debe ser considerada un instrumento en el marco de una estrategia global, jerarquizando dentro de dicha estrategia el papel que debe jugar la INTERSOCIAL.

Esta moción no fue aprobada. Votaron 193 compañeros por sí y 209 por no.

### E — MOCION COMPLEMENTARIA

Frente a la necesidad material que el movimiento popular a través de sus organizaciones sociales, elabore un plan de los trabajadores y el pueblo de salida a la crisis en que se ha sumergido al país, planteamos que a tal efecto se cree una comisión de ASCEEP encargada de elaborar nuestro aporte a la plataforma programática de la INTERSOCIAL, y en especial de una salida popular y obrera a la crisis, respetando los lineamientos definidos por esta Convención. Dicha comisión elaborará una plataforma, o en su defecto, tantas como sea necesario y serán bajadas a bases para ser votadas nominalmente, en un plazo no mayor de 45 días.

Tampoco salió aprobada (193 a favor y 205 en contra) ■

# Las ánimas del purgatorio

No sé cómo explicarme, pero es así: hace algunas semanas, después de muchos años de presidio, soltaron a José Luis Massera. Pocos días más tarde, ¿habrá quien no lo sepa?, volvían a abrirse las puertas de la cárcel para que saliese, también tras una reclusión de muchos años, Liber Seregni.

Ha de ser, digo yo, una maldición de estructuras del espíritu, pero no me es posible festejar estas cosas sin pensar en aquéllos que al cerrarse la puerta, quedaron de aquel lado.

Lo que trato de atreverme a escribir es que durante todos estos días me despierto cada mañana con caras de seres humanos en la mente. Algunas que he visto alguna vez. Otras, indefinidas tras las rejas, afrontadas al martirio de condenas mayores o menores. Esta contratapa de hoy procura transmitir lo que siento que esas caras se esfuerzan por decirme. O que me impulsan y reclaman que diga, no en su nombre sino en el mío, a otros.

## En la plaza de Artola

Déjame hacer, lector, que el tema es arduo. Y perdona que yendo hacia otro lado —ya verás tú por qué— empiece desde otra punta.

Cito de memoria y no podría precisar en páginas de qué memorialista lo leí. Tal vez el Licenciado Peralta. Tal vez el hijo del Presidente Pereira. En uno de ambos fue, sin duda, aunque no me acuerde ahora ni en qué año ocurrió el hecho a que aludo.

Estoy hablando de la última ejecución que tuvo lugar en Montevideo. Quiero decir, la última vez que se cumplió una pena de muerte impuesta a un delincuente común por la justicia ordinaria, como resultado de un proceso regular. Fue en el siglo pasado, por supuesto, y la escena —casi diría, la estampa— exhala ese perfume inocente y terrible que tuvo la autenticidad, con negras sirviendo chocolate, de nuestros padres. (En algún lugar escribí alguna vez que Montevideo, antes de ser este amasijo de cármica y de acrílico, fue una ciudad de jacarandá y de mármol, de caoba y de plata. En aquel Montevideo fue).

(De los reos se decía, desde la noche anterior, que estaban "en capilla". Las ejecuciones se cumplían en la Plaza de Artola, hoy de los Treinta y Tres. En ella, un día de la Guerra Grande, por espía fue fusilado el mismo Artola, vasco que allí tenía su comercio de tambor. Y de noticias. El hombre que prestaría por más de un siglo su nombre a la plaza, inauguró también su destino, ocasional, de cadalso).

(La calle Carlos Roxlo se llamaba entonces Piedad. Un chiste clásico que alguna vez oí contar a mi abuela materna, hablaba del condenado a muerte que, camino de la Plaza Artola imploraba desesperado: "¡No me lleven, por piedad!". Y el sargento imperturbable le contestaba "No. Te llevaremos por Minas o por —otro nombre de calle de entonces— Daymán". Así como yo no digo Dr. Herrera ni Batlle y Ordóñez, por Larrañaga o por Propios, ni Fernández Crespo por Sierra, así mi abuela no decía Roxlo ni Juan Carlos Gómez. Decía Piedad. Decía Cámaras).

El día de esa última ejecución a la que ahora me refiero pasaron cosas extraordinarias. En primer lugar, se trataba de una ejecución doble. Los reos eran dos asesinos de unos españoles en Durazno (Citar de memoria es, en el fondo, la más esencial manera de citar, porque no cito lo que Peralta o Pereira escribieron sino lo que escribieron bien, esto es, lo que quedó impreso en mí del cuadro que trazaron sus plumas fidedignas y, por tanto, susceptibles de detalles inocuos).

Les vendaron los ojos y se les fusiló sentados, en el ángulo de la plaza donde hoy hacen esquina Magallanes y 18. Allí, donde está el kiosko y entonces había sólo tierra. Enfundados en trajes oscuros, con la barba de días —el más empedernido y añoso, con la cara torva; el otro, lloroso— cada uno fue atado a una silla común. Un poco antes de la descarga ocurrió lo que esa noche, y por días, Montevideo entero comentaría sin cesar: el más viejo de los condenados pidió confesión y el sacerdote que lo oyó, habló luego con el oficial. La ejecución fue suspendida por un rato, y finalmente cumplida, luego que el público apeñuscado e intriguado, vio al oficial acercarse para hablar también, en voz baja, con el reo.

Después de las descargas y ya con las cabezas de los reos tronchadas sobre el pecho, se supo lo confesado: un nunca resuelto crimen anterior, que había sido imputado a un inocente.

Hay como un canto de afirmación del hombre en la actitud de este asesino que más allá de la esperanza, con la muerte asestada en la boca de los fusiles, no se desentiende todavía de la vida. Y sin lágrimas, entrega la libertad para otro hombre en la piedad de una acción casi póstuma. No quiero hacer literatura. Pero sentado allí en la silla (el diminutivo es el que hubiera usado Páco) nada tiene que ver con su vida de crápula. Purificado por la resignación, ha quedado en nada más que un hombre. ¿Puede acaso un hombre no ser bueno?

## Penachos, pregón

Otras cosas extraordinarias e inusuales pasaron en aquella que sería la última ejecución pública en Montevideo. Hijos de la llanura y la llaneza, una de las cosas mejores que hemos tenido siempre los orientales ha sido —se sabe— el desprecio de los boatos y la solemnidad. Abominar de todo ello es casi como una prenda de salud espiritual de la Nación.

Sólo que toda muerte es solemne. Y entre todas, la muerte de un hombre a manos del resto de los hombres, se hace solemne hasta el espanto. Dos formalidades enmarcaron y precedieron, pues, la ejecución.

La primera fue una escolta, vestida con los penachos y luminosos uniformes de gala. Primera en llegar delante de la pequeña multitud congregada desde temprano, la escolta estaba formada por soldados de a pie comandados por un oficial a caballo. El caballo sería el más resplandeciente de la guarnición. Ante la admiración general, el oficial quiso exhibir los escarceos y el animal, parándose de manos, lo tiró al suelo. Por un instante pareció que entre lo condenado a morir esa tarde estaba también la prestancia del oficial. Pero (se llamaba Olave creo), la recuperó de un salto, enhorquetándose al bravío animal y sometiéndolo a la maestría de su rienda.

Lo más terrible de aquella tarde, sin embargo —intelectualmente terrible— fue el pregón. Recordado y revivido desde el fondo de la memoria colonial española, se trajeron un pregonero y un pregón. Precediendo la ejecución, el pregonero gritó por tres veces, algo que repugna a la esencia de la orientalidad (pido perdón por palabra tan fea pero a lo que me quiero referir es al alma de todos nosotros, tal como la tuvimos desde siempre).

¡Pena de la vida al que pida por el reo! —ése era el pregón.

Me pregunto si las ejecuciones en la plaza se suprimieron hace un siglo para no matar más gente o para no oír más este pregón. Hermoso como Drácula, cautivante como todo lo terrible, identifica la piedad con el crimen.

Los ingleses nos enseñaron a cultivar un permanente horror por la barbarie de la inquisición española.

A.S. Tuberville ("The Spanish Inquisition", Oxford, 1932, trad. y ed. por Fondo de Cultura) nos enseña, que "la Inquisición española, igual que la medieval, consideraba el hecho de incurrir en sospecha como delito y lo castigaba en proporción a su gravedad...".

Así como se castigaba atrocemente la herejía, atrocemente se castigaba también, según Tuberville, la "ayuda a los herejes y la sospecha de herejía".

Henry Kamen, Profesor de Warwick, Gran Bretaña, en su tanto más notable "The Spanish Inquisition" (1965), reproduce la carta de un clérigo a Roma: "Nadie se atreve a hablar en favor del Arzobispo Carranza...", preso por la Inquisición. "Ningún español se atrevería a absolver al Arzobispo por muy inocente que lo creyera...".

Si por un inocente no se puede pedir, ¡cuánto menos por un culpable! Por eso, al que pida por el reo, "¡pena de la vida!". Pedir por el culpable es ser culpable.

El razonamiento es bien claro: ¿qué mayor herejía que pedir por un hereje?

Esta identificación inaceptable del pregón no regía ya, claro está, cuando mataron a los dos que dije en la Plaza de Artola. Allí fue teatro. Pero había regido antes, en el tiempo inquisitorial de la Colonia.

Y rigió después. Ha regido —todos lo sabemos— en el Uruguay hace diez años. Pregunto: ¿acaso no fue así?

Hay que contestar que sí, porque uno de los trazos de este tiempo terrible que nos ha tocado vivir, ha sido el preciso naufragio de conquistas humanas y jurídicas que eran esencia de la vida.

Aquel absolutismo identificador de todo lo reprimible por opuesto al orden del Poder espiritual y político dominantes, fue contestado en Europa recién con la filosofía iluminada del Siglo XVIII, que sólo los ignorantes o los idiotas no valoran en toda su liberadora potencia. Ninguna visión posterior autoriza a menospreciar esa profunda revolución mental que nos protege. De ella salieron Jefferson y la Revolución Americana. De ella salió la gran Revolución Francesa. De ella también, Artigas. Es sencillamente muy triste tener que repetir ahora, como novedades, estas evidencias.

### Animas del purgatorio

Desde adentro de ese pregón salvaje, surge un recuerdo infantil que me excuso, asimismo, por contar. Yo tendría unos siete años y andaba en vías de mi primera comunión, habitando ese



mundo feliz donde todo lo cierto era cierto de la misma manera segura y recortada.

Un día descubrí las oraciones "por las ánimas del purgatorio". Pocas cosas

a lo largo de la vida me han parecido tan fantásticas. Me exaltaba aquello de poder rezar un avemaría y alcanzar de ese modo el alivio para alguna de aquellas ánimas sufrientes. La exaltación no duró mucho porque casi enseguida caí en una inevitable evidencia: mucho más urgente era rezar por las ánimas del infierno, que estaban condenadas a una pena sin fin. La santa mujer que en mi barrio nos preparaba en catecismo tuvo entonces que explicarme que no era posible.

No quiero agrandar nada. Pero fue una de las más desgarradoras experiencias: enterarme que si se rezaba por un condenado al infierno, sólo se conseguía agravar sus sufrimientos. Notificarme, en suma, que había seres cuyo destino, para la eternidad, podía ser empeorado. Mitigado, jamás. Comprender, en suma, que había una irreductible crueldad en la base del orden universal.

No sé por qué, más allá de toda razón, la idea de aquellas ánimas se funde ahora con estas caras de presos que se me aparecen cada mañana en la cabeza. La de Raúl Sendic, por ejemplo.

De Seregni fui, por mucho tiempo, compañero de partido (es notorio su origen de colorado y de batllista). Con Massera, ¿quién no lo sabe?, fuimos compañeros de Parlamento.

De Raúl Sendic fui compañero de clase, en aquella vieja Facultad de Derecho de Grompone y de Couture, a la que entramos un mismo día de marzo, hace ahora cuarenta y dos años. Más: compañero de pago, como que los Sendic, igual que los Flores, son de Flores.

Cuando en 1930 mi familia se fundió, mi padre vino a Montevideo y administraba un campo ajeno en Santa Lucía. Era de franceses. Se llamaba Estancia Agueda.

Para capataz, mi padre trajo de Flores, a uno de los Sendic: Alfredo. Ahora que hace tantos años que los dos están muertos, yo digo que vivieron trabajando y que recuerdo, muy niño, el campo triste y largo de la tarde a través de la puerta de la cocina de la estancia Agueda, mientras mi padre y Sendic hablaban de trabajos. Sendic usaba una faja negra en la cintura.

Cualquiera se da cuenta que estoy intentando escribir esta nota con los huesos. No para nadie, ni para mí siquiera, sino para lo que justifica que a veces pasemos por la tierra. Vallejo hablaba de hombres de huesos fidedignos. Y Bergamín conversaba con el propio esqueleto, él, esqueleto puro. Por lo mismo, como Quevedo según Borges, debo hacerlo sin concesión alguna al sentimentalismo.

Digo: nunca vi nadie a quien le creciera más pelo ni con tanta fuerza en la cabeza como a aquel Sendic que entró conmigo a clase de Panchito del Campo. No sé su cara de hoy, porque hubo un balazo que le atravesó la mandíbula. Recuerdo la de entonces.

El 9 de abril del año último, un convencional de la CBI pidió la amnistía total en la Convención del Batllismo. Era un día que yo no tenía voz y no pensaba hablar. Lo hice para apoyar aquella idea. Digo: yo no soy dueño del

fondo de mi alma. En el fondo de mi alma, algo no reposará en paz hasta que no haya salido a la calle el último preso político o como se le quiera decir, de esta tierra.

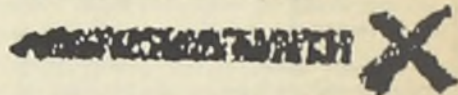
Hace algunos días, cuando soltaron a Seregni, el país recibió por la boca de Seregni las más eficaces palabras de distensión y de paz. Las precisaba. La libertad de Massera no ha traído problemas al Uruguay. Al revés. Muchos presos han salido a la libertad. Cada uno de ellos, de algún modo, fue una herida que se cerró, en todo o en parte.

No sé como decirlo, pero yo no estoy pidiendo por Sendic. Estoy pidiendo por mi país y por su paz. Por todos: por las ánimas del purgatorio y por las ánimas del infierno. Por las del penal de Libertad y Punta Rieles y donde sea. Pido por la Amnistía porque la precisa la República, dueña de entrar sin rémoras en el futuro que reclama.

Claro sí, también estoy pidiendo por Sendic.



Manuel Flores Mora



JAGUE Montevideo, viernes 6 de abril de 1984.

## La muerte de Quijano

En México, donde estaba exiliado, murió don Carlos Quijano. Escribir sobre él exigiría resumir, de alguna forma, la influencia que Quijano ejerció en la formación intelectual y política de varias generaciones de uruguayos desde las páginas del Semanario "Marcha".

Nosotros hacemos propias las líneas que siguen, escritas por Eduardo Galeano al cumplirse dos años de la reedición de "Cuadernos de Marcha": "...usted nunca tuvo el sol a la espalda, don Carlos, aunque le gustara decirlo, y nunca dejó de irradiar un mensaje de obstinada vida, vida contra viento y marea, por mucho que mencionara a la muerte, quizás para exorcizarla, en sus escritos. Nunca le importó perder, aunque tanto hablara de derrotas, y cada vez que cayó supo volver a levantarse. Y nunca estuvo solo, don Carlos, aunque tantas veces lo sintiera y lo creyera y lo dijera. Muy acompañado anduvo y anda en sus navegaciones, por miles y miles de marineros que usted ni conoce, que se han atado como usted al mástil y que de usted han aprendido, hemos aprendido, que navegar es necesario aunque vivir no lo sea".



## Wasen Alaniz



Gravemente enfermo, según lo hemos informado en números anteriores, e internado en el Hospital Militar, Wasen inició a principios de este mes una huelga de hambre por la libertad de los presos políticos y por el regreso de los exiliados.-

Wasen tiene actualmente 37 años y está condenado a 30 años de prisión más 15 de seguridad. Durante todos estos años estuvo recluso en distintas unidades militares como rehén de la dictadura.

Al iniciar la huelga, dijo a su padre: "No me arrepiento de nada. Yo estoy tranquilo porque todo lo que hice lo hice por los demás.

"Nunca pensé en mi beneficio propio - sino en el de los otros, y por ellos lo hice todo.

"Pero todavía puedo hacer algo por mis compañeros presos..."-

Desde distintas organizaciones y partidos en Uruguay, se han efectuado declaraciones y gestiones en favor de Wasen pero, hasta el momento, la dictadura sigue sin responder a las mismas.-

## El asesinato de V. Roslik

El 16 de abril de 1984 fue asesinado por sus torturadores el doctor Vladimir Roslik, casado y padre de un niño de cinco meses. Roslik fue detenido en su domicilio de la Colonia San Javier junto a otras personas, en un operativo militar ordenado por el Cnel. Rubén GONZALEZ, Jefe de la Brigada de Infantería Nro.3, con asiento en Salto, y efectuado por efectivos del Batallón de Infantería Nro.9, de Fray Bentos, al mando del Capitán Daniel CASTELLA y el Tnte.2do. Rodolfo COSTAS.-

La viuda de Roslik, al entregársele el cadáver, solicitó que se le efectuara una nueva autopsia en Paysandú. La primera, practicada en Fray Bentos por el médico militar Dr. Eduardo SAINZ PEDRINI, resumía los resultados en los siguientes términos: "...la autopsia no muestra



más que signos leves e inespecíficos de asfíxia, sin violencia, compatibles con una muerte por paro cardíaco respiratorio".-

La segunda autopsia, hecha por los médicos policiales Dres. Adolfo Montauban y Aníbal J. Mojoli y el Dr. Supernumerario de Servicio Público, Gonzalo Zuasti, en presencia de los médicos militares Eduardo Laluz y Eduardo Sainz y del Dr. Jorge Burguel designado por los familiares de Roslik, establece (textual): "Causa de la muerte: anemia aguda, síndrome asfíctivo. No es posible tratándose de una segunda autopsia en las condiciones reseñadas, deter-

minar cuál de estos dos elementos, o bien su asociación lesional ha sido la causa última de la muerte".

Con estos antecedentes, el Juez Militar de Instrucción de 5to. Turno, Coronel Carmelo Bentancur, dispuso el procesamiento del Tnte. Coronel, Mario OLIVERA, Jefe del Batallón de Infantería Nro.9 y del Mayor Sergio CAUBARRERE, Sub-Jefe del mismo Batallón.-

Fueron interrogados en relación a la detención y muerte del doctor Roslik, los siguientes militares, todos ellos directamente involucrados en el operativo: capitanes Daniel Castellá, Jorge Solovig y Heber Calvetti; tenientes primeros Dardo Ivo Morales y Oscar Lauber; tenientes 2dos. Luis Estevenet, Rodolfo Costas, Alberto Loitey; alferoces Edgardo Favier, Nelson de los Santos, Darío Nieto; cabos Ubaldino Miranda y Julio García y sargento Agustín García.-

El 7 de mayo de 1984 los doctores José Mautone y Augusto Soisa, son designados forenses por el Juez Militar de Instrucción de 5to. Turno, y resumen su informe técnico final afirmando que: "...se trata de una muerte violenta multicausal".-

Pese a su "cronograma" de retorno a la democracia representativa, la dictadura militar sigue asesinando a sus opositores o dejando morir en sus cárceles a los prisioneros políticos enfermos desde hace años.-

## Ferreira regresó y fue detenido

El 16 de junio ppdo. fue detenido al regresar a Montevideo desde Buenos Aires, el ex-senador y candidato a la Presidencia de la República por el Partido Nacional, Wilson Ferreira Aldunate.

El ex-senador blanco, de 65 años de edad, fue detenido junto a su hijo Juan Raúl Ferreira (31 años), el sábado 16, horas después de ingresar a aguas territoriales uruguayas en el vapor de la carrera "Ciudad de Mar del Plata II", en compañía de unos 190 periodistas de distintas nacionalidades y más de dos centenares de dirigentes del Partido Nacional.



Wilson Ferreira Aldunate

El regreso al país tras once años de exilio del dirigente blanco, fue rodeado de una expectativa inusual, rumores de golpe de estado, movilizaciones populares de millares de personas y un gran despliegue de fuerzas policiales y militares.

Luego de su detención, por efectivos de la Marina, Ferreira Aldunate fue recluso en una unidad militar en Trinidad (Flores) y su hijo - en un cuartel de la ciudad de Paso de los Toros (Tacuarembó).



## Investigan los asesinatos de Michelini y Gutierrez Ruiz

El juez argentino que investiga los secuestros y asesinatos de los legisladores uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, solicitó información al gobierno uruguayo, a través de la embajada en Buenos Aires, sobre las direcciones del embajador (ex) en Argentina, Dr. Gustavo Magariños, del ex-ministro de Finanzas, Alejandro Vegh Villegas y del ex-ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Juan C. Blanco.

Estas personas están consideradas testigos importantes en la investigación que promueve el Juez Federal Dr. Juan Fégoli quien, además, solicitó al ministerio de Defensa argentino que informe si en la época en que ocurrieron los asesinatos de Michelini, Gutiérrez, Barredo y White-law, se encontraban en la Argentina o participaron en operativos con fuerzas de seguridad de ese país, los oficiales del ejército uruguayo: Gavazzo, Ramírez, Cordero, Pama, Owanossian y Medina. Estos según informaciones recogidas por el CES (Centro de Estudios Sociales) de Argentina, fueron los oficiales uruguayos que integraron el comando responsable de los secuestros y asesinatos de varias decenas de exiliados políticos uruguayos.-

## Los desaparecidos en la Argentina

A continuación publicamos la lista de desaparecidos en la Argentina, incluyendo el nombre de algunas personas que desaparecieron en nuestro país.

La lista completa de los opositores "desaparecidos" por la dictadura militar en Uruguay es incompleta y está siendo confeccionada en Montevideo por el Comité de Familiares de Presos y Procesados por la Justicia Militar. En su oportunidad será también publicada por nuestra revista.-



**PERSONA DESAPARECIDA:**

Mariana Zaffaroni Islas

**DOCUMENTO UNICO:** CI

24.431.302

**FECHA DE NACIMIENTO:** 22

de marzo de 1975

**LUGAR DE NACIMIENTO:**

Buenos Aires - Hospital Sardá

**FECHA DE DESAPARICION:**

27 de setiembre de 1976.

**LUGAR DE LA**

**DESAPARICION:** Su hogar:

Venezuela 3328. Florida - Buenos Aires.

**EDAD EN EL MOMENTO DE**

**SU DESAPARICION:** 18 meses.

**HIJA DE:** Maria Emilia Islas de Zaffaroni y Jorge Roberto Zaffaroni Castilla (ambos desaparecidos en la misma oportunidad).

|   |          |
|---|----------|
| Luis Eduardo GONZALEZ GONZALES          | 13/12/74 |
| Eduardo BLEIER HOROVITZ                 | 29/10/75 |
| Juan Manuel BRIEBA                      | 30/10/75 |
| Fernando MIRANDA PEREZ                  | 30/11/75 |
| Carlos AREVALO ARISPE                   | 15/12/75 |
| Julio Gerardo CORREA                    | 16/12/75 |
| Uvagensem CHAVEZ SOSA                   | 28/5/76  |
| Elena QUINTEROS ALMEIDA                 | 28/6/76  |
| Lorenzo ESCUDERO MATTOS                 | 29/10/76 |
| Ever RODRIGUEZ                          | 5/4/78   |
| Laureano MONTES DE OCA                  | 17/12/75 |
| Claudio LOGARES                         | 18/5/    |
| Mónica GRISPON de LOGARES               | 18/5/    |
| Javier BARRIOS FERNANDEZ                | 18/9/74  |
| Omar Nelson CUBAS                       | 20/4/75  |
| Ricardo DEL FABRO                       | 10/7/75  |
| Félix Miguez                            | 9/8/75   |
| Nebio MELO CUESTAS                      | 8/2/76   |
| Winston MAZZUCHI FRANCHETZ              | 8/2/76   |
| Ary CABRERA PRATES                      | 5/4/76   |
| Liver Eduardo TRINIDAD ESPINOSA         | 13/4/76  |
| Eduardo CHIZZOLA                        | 17/4/76  |
| José GAETANO MAIGOR                     | 4/5/76   |
| Hugo GOMENSORO JOSMAN                   | 13/5/76  |
| Manuel LIBEROFF                         | 19/5/76  |
| Daniel GOICOCHEA                        | 6/6/76   |
| Gerardo GATTI ANTURA                    | 9/6/76   |
| Julio RODRIGUEZ RODRIGUEZ               | 15/6/76  |
| Hugo MENDEZ                             | 15/6/76  |
| Ruben CANDIA                            | 6/76     |
| Luis SUAREZ                             | 12/7/76  |
| León DUARTE LUJAN                       | 13/7/76  |
| Marcos AROCENA DA SILVA                 | 13/7/76  |
| Mario Jorge CRUZ BONFIGLIO              | 26/8/76  |
| Walner BENTANCOUR GARIN                 | 3/9/76   |
| Gustavo INZAURRALDE MELGAR              | 28/3/77  |
| Juan Miguel MORALES VON PIEVERLING      | 23/9/76  |
| Josefina KEIM LLEDO de MORALES          | 23/9/76  |
| Alberto MECHOSO MENDEZ                  | 26/9/76  |
| Adalberto W. SOBA                       | 26/9/76  |
| Roger JULIEN CACERES                    | 26/9/76  |
| Victoria GRISONAS de JULIEN             | 26/9/76  |
| Juan Pablo ERRANDONEA SALVIA            | 26/9/76  |
| Raúl TEJERA                             | 26/9/76  |
| Jorge ZAFFARONI CASTILLA                | 27/9/76  |
| María Emilia ISLAS de Zaffaroni         | 27/9/76  |
| Washington CRAM                         | 28/9/76  |
| Cecilia TRIAS HERNANDEZ                 | 28/9/76  |
| Ruben PRIETO GONZALEZ                   | 30/9/76  |
| Juan Pablo RECAGNO IBARBURU             | 1/10/76  |
| Casimira Ma. del Rosario CARRETERO CAR- |          |
| DENAS                                   | 1/10/76  |
| Miguel Angel MORENO MALUGANI            | 1/10/76  |
| Rafael LEZAMA GONZALEZ                  | 1/10/76  |
| Carlos RODRIGUEZ MERCADER               | 1/10/76  |
| Bernardo ARNONE                         | 2/10/76  |
| Washington QUEIRO                       | 4/10/76  |
| Felix Antonio RODRIGUEZ LIBERTO         | 14/10/76 |
| Segundo CHEJENIAN                       | 10/76    |
| Graciela MARTINEZ de CHEJENIAN          | 10/76    |
| Norma SCOPISSSE de COUCHET              | 23/11/76 |
| Carlos HERNANDEZ MACHADO                | 31/12/76 |
| Eduardo O'NEIL VELAZQUEZ                | 18/1/77  |

|                                       |          |                                 |          |
|---------------------------------------|----------|---------------------------------|----------|
| Elba Lucía GANDARA CASTROMAN          | 18/2/77  | Carolina BARRIENTOS de CARNEIRO | 30/12/77 |
| Luis Eduardo ARIGON CASTEL            | 14/6/77  | Carlos CABEZUDO PEREZ           | 30/12/77 |
| Oscar BALIÑAS ARIAS                   | 21/6/77  | Gustavo ARCE VIERA              | 27/12/77 |
| Oscar TASSINO                         | 19/7/77  | Raúl GAMBARO NUÑEZ              | 27/12/77 |
| Julio CASTRO PEREZ                    | 1/8/77   | Tenorio CERGUEIRA               | 12/77    |
| Ricardo BLANCO VALIENTE               | 15/1/77  | Célica GOMEZ ROSANO             | 3/1/78   |
| Félix Ortiz                           | 16/9/81  | Juan Alberto DE LEON            | 16/2/78  |
| Antonio PAITTA CARDOZO                | 21/9/81  | Jorge Hugo MARTINEZ HORMINOQUEZ | 20/4/78  |
| Miguel Angel MATO FAGIAN              | 29/1/82  | Marta SEVERO de MARTINEZ        | 20/4/78  |
| Roberto GOMENSORO JOSMAN              | 12/3/73  | Carlos SEVERO BARRETO           | 20/4/78  |
| Germán Nelson GARCIA CALCAGNO         | 12/5/77  | Ary SEVERO BARRETO              | 24/4/78  |
| Mary Norma LUPI MAZZONE               | 10/6/77  | Beatriz ANGLLET de SEVERO       | 24/4/78  |
| Maria Libertad MANCIRO                | 2/6/77   | Luis CARVALHO                   | 21/5/78  |
| José Enrique MICHELENA BASTARRICA     | 14/6/77  | Fernando DIAZ DE CARDENAS       | 5/6/78   |
| Graciela DE GOUVEIA de MICHELENA      | 14/6/77  | Raúl OLIVERA CANCELA            | 5/6/78   |
| Mauricio SILVA IRIBARNEGARAY          | 14/6/77  | Edison CANTERO FREIRE           | 6/6/78   |
| Jesús SUAREZ MENDEZ                   | 12/7/77  | Héctor GIORDANO CORTAZZO        | 9/6/78   |
| Lourdes HOBBS de HERNANDEZ            | 13/7/77  | Helio SERRA                     | 27/6/78  |
| Blanca Haydée ALTMANN LEVY            | 19/7/77  | Elena ANCRES                    | 7/78     |
| Luis Fernando MARTINEZ SANTORO        | 29/7/77  | María Rosa SILVEIRA GRAMONT     | 13/8/78  |
| Daniel ALFARO VAZQUEZ                 | 11/8/77  | Jorge GONCALVEZ BUSCONI         | 14/4/77  |
| Ada BURGUEÑO PEREYRA                  | 20/8/77  | Andrés Humberto BELLIZI BELLIZI | 14/4/77  |
| Jorge HERNANDEZ RODRIGUEZ             | 23/8/77  | Luján Alcides SOSA VALDEZ       | 23/4/77  |
| Alberto CORCHS                        | 21/12/77 | Blanca RODRIGUEZ de BESSIO      | 16/5/77  |
| Elena LERENA de CORCHS                | 21/12/77 | José Luis URTASUN TERRA         | 13/8/78  |
| Edmundo DOSSETTI                      | 21/12/77 | Félix BENTIN                    | 13/8/78  |
| Ileana GARCIA de DOSSETTI             | 21/12/77 | Ignacio AROCENA LINN            | 8/78     |
| Alfredo BOSCO MUÑOZ                   | 21/12/77 | Nelson SANTANA SCOTTO           | 28/3/76  |
| Julio César D'ELIA PALLARES           | 22/12/77 | Juan Rodolfo RODRIGUEZ MIRANDA  | 6/3/78   |
| Yolanda CASCO de D'ELIA               | 22/12/77 |                                 |          |
| Raúl BORELLI CATTANEO                 | 22/12/77 |                                 |          |
| Guillermo SOBRINO BERARDI             | 22/12/77 |                                 |          |
| Aida SANZ FERNANDEZ                   | 23/12/77 |                                 |          |
| Elsa FERNANDEZ de SANZ                | 23/12/77 |                                 |          |
| Gustavo Alejandro GOYCOECHEA CAMACHO  | 23/12/77 |                                 |          |
| Graciela BASUALDO de GOYCOECHEA       | 23/12/77 |                                 |          |
| Miguel Angel RIO CASAS                | 24/12/77 |                                 |          |
| Ataliva CASTILLO                      | 24/12/77 |                                 |          |
| José Marlo MARTINEZ                   | 24/12/77 |                                 |          |
| María Antonia CASTRO de MARTINEZ      | 24/12/77 |                                 |          |
| Juan CARDOZO                          | 24/12/77 |                                 |          |
| CASTRO (GALLO)                        | 25/12/77 |                                 |          |
| Alfredo MOYANO                        | 30/12/77 |                                 |          |
| María Asunción ARTIGAS NILO de MOYANO | 30/12/77 |                                 |          |
| Jubelino Andrés CARNEIRO DA FONTOURA  | 30/12/77 |                                 |          |

**Niños desaparecidos:**

|                              |         |
|------------------------------|---------|
| Amaral GARCIA - 3 años       | 8/11/74 |
| Simón RIQUELO - 20 días      | 17/3/76 |
| Mariana ZAFFARONI - 18 meses | 27/9/76 |
| Beatriz HERNANDEZ            | 8/77    |
| Washington HERNANDEZ         | 8/77    |
| Andrea HERNANDEZ             | 8/77    |

**Niños nacidos en cautiverio:**

hija de Aida SANZ  
hija de María Asunción ARTIGAS



# ¡Qué lástima!



Paco Espínola

Paró la oreja Sosa al oír exclamar al desconocido:

—Qué lástima, qué lástima, que la gente sea tan pobre.

Sosa ni caso había hecho, media hora antes, vio recortarse, en la puerta del despacho de bebidas al escuálido forastero. Siguió absorto en una sensación penosa que lo embargaba frecuentemente. Pero al rato, cuando separado ya el pulpero oyó al otro cerrar la conversación con "¡Qué lástima que la gente sea tan pobre!", la sensación, de golpe, cambió de efecto. Y comenzó a reconfortarlo algo así como un desahogo.

¡Con qué extraña dulzura había sido pronunciada la frase! Sin rabia, sin rencor... A nadie culpaba. Como si de las desgracias del mundo los hombres no fueran responsables.

—¡Eso está bien! —se dijo para sus adentros Sosa.

Y le pareció que rozaba todo su cuerpo desmirriado, como acariciándose a sí mismo, contra un muro sin fin de largo y de color gris pizarra.

Con interés afectuoso observó. El desconocido era casi tan alto como él; y él era largo, de veras. Y, como él, flaco Lampiño, y él tenía bigote. De botas raidas, y él con alpargatas. Los pantalones, a lo mejor, eran a media canilla, como los suyos. Pero, con las botas, los extremos no se veían.

—A ver, caballero, ¿qué se va a servir?

El otro se tornó hacia Sosa y miró en derredor. El invitado era él porque no había más nadie.

—Otra caña —respondió posando en Sosa una mirada tiernísima.

El patrón, negro, ya viejo, de encasquetado sombrero muy copudo, sirvió sin decir palabra, llenó asimismo su gran "vaso particular" y tornó con él al rincón donde, entre el mostrador y la desmantelada estantería, sobre una pequeña mesa, escribía entre borrones la carta que cierta muchacha de las mancebías le

encargó para el amor que estaba preso. Además de sombrero tenía lentes, el negro. Unos lentes de níquel, comprados de ocasión cuando el vendedor le dijo a boca de jarro: "Usted lo que precisa es lentes".

Si no se lo hubiera dicho así, de golpe... El negro, desde su candidez tocada, aunque cabeceando un poco, sintió que no podía hacer otra cosa que sacar el dinero...

—¿Es forastero el señor?

—Es verdá. Vengo de Santa Escilda. Y medio ando por encontrar conchabo en la curtiembre de los Bastos.

—Buena gente, sin despreciar... ¡Salú!

Y alzó el vaso amarillo.

Entró un perrito a la taberna. Y tras él una mujer muy llamativamente acicalada que, mientras adquiría buscó inútilmente con los ojos la mirada de los que estaban allí.

—¡Este hombre es muy gente! —pensaba Sosa.

Y comprendió que estimaba al desconocido con un cariño sin tiempo.

Cuando la joven se retiró sin haber conseguido ni por un momento atraer la atención de los amigos, Sosa se había alejado un poco de sus pensamientos, pues le andaban en la mente un carrito de pértigo y una yegua tordilla sobre la cual se vio al momento salir al monte con una carga muy grande. Con ahinco trató de echar las imágenes por lo menos dentro del monte, otra vez. Pero infructuosamente. Tuvo que volver, pues, con ellos, al hombre que tenía al frente. Y dijo, al principio sin saber a dónde iría a parar; después, desde una grave firmeza.

—Yo tengo un carro y una yegua, caballero... Me la rebusco monteando y vendiendo leña en el centro. Yo, el carro y la yegua estamos a la disposición.

—Se agradece en lo que vale. ¡Salú!

Se alzaron los vasos, inseguros. Sobre el mostrador pendía la lámpara. Las sombras de los ami-

gos se acortaban. Ellos callaban. Bebían caña. Sosa sentía algo imposible de expresar, pero que era como el desarrollo de aquel "Qué lástima que la gente sea tan pobre!", que le había hecho parar la oreja. O, tal vez era un "¡Qué lástima!", sólo, que crecía y embargaba todas las cosas del mundo, y con ellas subía más allá de las nubes y las mostraba así, desoladas, miserables, a alguien capaz, si mirara, de acomodarlas mejor.

Con el índice mesaba los pelos del bigote contra ambos lados del labio.

Se oyó el pitar de un silbato. Otros, lejos, sonaron también. De la calle llegaron voces. Y una voz de mujer, clara y metálica. Más atrás, del fondo de la noche, ladridos. Y el jadeo de una locomotora.

El patrón, en un instante, al beber gran trago de caña, los miró fijo. Pero sin verlos, abstraído, inclinando a un costado el sombrero para rascarse las motas ya grises. Era que, escribiendo cada vez con más empeño lo que la muchacha le recomendara, se inquietó de súbito. Desde el principio de la escritura el corazón del negro se había ido conmoviendo secretamente. El nunca hizo cartas. No tenía a quien. Y esto que anotaba a pedido venía tan bien con lo que podía confiar a un amigo lejano, si lo tuviera, que, repitiendo un sorbo de caña, ponía sobre el papel, despacio, tembloroso, como algo íntimo: "Las cosas marchan mal. Viene muy poca gente. Ya los tiempos de antes no volverán nunca más..."

El negro vaciló, parpadeando. Se alejaba de las palabras de la muchacha. Pero continuó por su cuenta, atraído como por una voz que lo llamaba desde el fondo de su ser: "Y cuando no hay nada al lado, cuando no hay nadie, nadie al lado, entonces se piensa en cuando la niñez. ¡Tan linda que era!"

Algún recuerdo muy hundido fue tocado por esa frase; pero la

conciencia manoteó de nuevo, por suerte, la imagen de la muchacha y, con ello las verdaderas palabras a revelar en la carta hicieron presente su expectación. Lo que debía seguir era: "Voy a comprarme una pollera azul y un saquito blanco..." Esto, pues, lo volvió por entero a la realidad. Allí fue donde el negro quedó en desazón. Inclino a un costado el sombrero. Sin verlos, miró a los dos largos parroquianos. Dejó la pluma. Se quitó los lentes. Llevó a los labios su gran "vaso particular". La vista le oscilaba.

—Otra vuelta, haga el bien.

Estaban bastante cargados. El tabernero sirvió y tornó a su pequeña mesa. Y por no recordar el acongojante giro que había tomado la misiva, comenzó a turbarse con cosas menos embaradoras. Las manazas sobre el manchado pliego de papel, ante el temor reciente y bienhechor a un pedido de fiado o a una fuga intempestiva o a un seco "Aquí no pagamos nada y se acabó", él se puso en guardia.

—Yo en seguida me di cuenta, Juan Pedro, que usted era una persona gente —confiaba con ternura Sosa al que acababa de revelar el nombre.

Juan Pedro sonreía. Y posaba en su reciente amigo, alto, flaco, pantalón muy por encima del tobillo —como el pantalón de él, sí, si él no tuviera botas—, posaba una mirada tan dulce que casi no miraba nada.

Y vuelta a aparecérselo a Sosa el carro y la yegua tordilla. Y vuelta a llevarlos, ahora ufano y dichoso, hacia su compañero.

—Usted, Juan Pedro, cuando quiera la yegua, va a mi casa y la saca. ¿Fuma otro, Juan Pedro?

Juan Pedro, ya con las manos muy torpes, lió un cigarro, encendió y dejó que saliera libremente, de toda la boca, el humo.

—Usted, cuando la precise, va, no más, a mi casa y saca la yegua... Y si yo no estoy, la saca lo mismo.

Vaciló. La realidad no daba más y su ardiente pasión quería más, todavía. Y arrolló la realidad. Y salió al otro lado, terriblemente amoroso, diciendo:

—Y si la yegua no está... ¡justé la saca, lo mismo.

Esto de sacar la yegua aunque la yegua no estuviera, conmovió hasta el estremecimiento a Juan Pedro. No advirtió que faltaría la

yegua. O le pareció que la yegua podía estar y no estar. Porque lo cierto es que "si la yegua no está, la saca lo mismo", se le quedó bien grabado y era lo único que permanecía firme entre cosas que comenzaban a tambalearse.

Volvió a mirar a su amigo. Pero apenas si lo veía. Se veía él, él solo, ya. Hasta la perenne sonrisa se le daba vuelta. Como si se le hubiera hecho convexa. Se queiría a sí mismo, ahora, y ascendía en alas de su amor, sobre los mundos. Llevándose la mano a la cara, comenzó a acariciarse la sonrisa.

—La yegua es suya, amigo Juan Pedro —seguía Sosa por su lado, implacablemente generoso, con los ojos apagándosele.

Juan Pedro que no pudo soportar sino por breve tiempo su delirio, había posado otra vez en tierra, ahora contrito. ¿Qué podía dar él en retribución a aquel corazón fraterno? ¿O qué decir, al menos? Juan Pedro tenía ganas de llorar. Cierta caballo de que una vez fue dueño de pronto se le apareció y espantó su sonrisa. Lo vendió al llegar a Santa Escilda porque, por desgracia, para qué quería caballo en aquel pequeño villorio? Cuando comprendió para qué lo quería —para quererlo, precisamente— era ya tarde. Se había gastado la plata en las pulperías. Y el caballo zaino siguió con un tropero hacia "La Tablada" allá tan lejos. Y pasó de regreso a los días. Y desaparecieron. ¡El, él lo había vendido! ¡A aquel caballo amigo! Y el amigo pasaba y repasaba. Y él, a veces, ni plata tenía para emborracharse a cada pasada. Y sobre todo cuando ya no pasó nunca más. Ni en un mes, ni en dos: nunca, nunca más.

—La yegua es suya...

—¡No, compañero! ¡La yegua no es mía, es suya!

El negro, con inquietud, se acomodó el sombrero y, a una señal de Sosa, trajo otra vuelta.

—Es suya, digo.

—¡No, no, Sosa! ¡No, no! ¡Es suya!

—¡Es suya, amigo!

—¡No, Sosa, no!

Y la mirada se le mojaba en lágrimas.

Vamos, compañero, la yegua es suya.

¡No, no es mía; no es mía!

—Es que usted no me entiende lo que le quiero decir —advirtió

Sosa, por fin.

Bebió un trago, chupó, sin advertir que inútilmente, la apagada colilla y explicó, recalcando las palabras:

—Yo, lo que le quiero decir, es que la yegua es suya.

Juan Pedro, vencido, bajó los brazos. Y los dos amigos, tan altos y flacos, de botas el uno, de alpargatas el otro, se estrecharon palmoteándose suavemente las espaldas; bajo los ojos del negro cuyo espíritu había caído en la conversación como en un rémolino y no hallaba nada en qué agarrarse.

Un indio que entraba desaprensivamente a la taberna se detuvo bruscamente. Pero convencido de que aquello no era pelea, se aproximó al mostrador, pidió y bebió, sin respirar.

—¿Y qué es de esa preciosa vida?

—Bien, por el momento —contestó el negro después de un silencio, porque la pregunta le tardó en llegar y la respuesta en salir.

De inmediato, sin embargo, tuvo la sensación de que lo habían sacado como de un sumidero.

Salió el indio. Ya en la calle su voz se oyó entre fisotadas.

Cómo ladraban los perros, lejos desde el fondo de la noche!

—¡Yo soy así! ¡Yo soy así! —sostenía Sosa golpéandose el pecho frenético de dicha.

Ahora sí lo empezaba a ver otra vez. Juan Pedro. Medio borroso pero lo veía. Percibía el bigote de Sosa, sus pantalones por encima del tobillo, sus alpargatas. ¡Era tan extraño aquello! El no le miraba más que la parte superior del cuerpo. Y lo veía, sin embargo, hasta los pantalones y las alpargatas.

Ya no podían más de caña.

—¿Qué le parece... si saliéramos... un poco... a refrescarnos... y después volvemos... a tomar?

Juan Pedro aceptó con un cabeceo. El tabernero se caló los lentes, echó atrás el sombrero y sumó. Sucesivas rectificaciones fueron contraproducentes. A cada vez el resultado era distinto. Se sacó el sombrero. Llevó al mostrador su "vaso particular" y le bebió el último sorbo. Su cabeza de grises motas volvió a inclinarse. Después de aquel breve descanso se resolvió a sumar por

última vez y a tomar aquel resultado como definitivo. Con la conciencia ya más firme dio a cada cual su vuelto. Pero perdió pie de nuevo cuando oyó que Juan Pedro decía a su amigo Sosa:

—¿Vamos saliendo, Juan Pedro?  
El espíritu del negro, quien ya

se acomodaba otra vez el sombrero, flotó un momento en el vacío. Y como el ventarrón a una hojita, así se lo llevó lejos lo que, desde la puerta, al rodear con el brazo el cuello de su caramada, exclamó Sosa:

—¡Cuidado, Sosa, cuidado con

el escalón!

Sin mirar el negro vio la mesa, el lapicero, la carta. Y vio cruzar todo veloz. Y hundirse allí en el fondo de aquello donde ladraban, ladraban los perros...

Se sacó el sombrero.



## contra la "política" del avestruz



lea y divulgue **aportes**

SUSCRIPCION ANUAL: 45 coronas suecas (3 nros.).-

POSTGIRO nr. 441 69 24-1

BOX 760

220 07 LUND

SUSCRIBASE a



**APORTES**

enviando  
este cupón  
(o indicando, en papel  
simple, los datos que  
en él se solicitan)

NOMBRE .....

DIRECCION .....

CODIGO POSTAL, CIUDAD .....

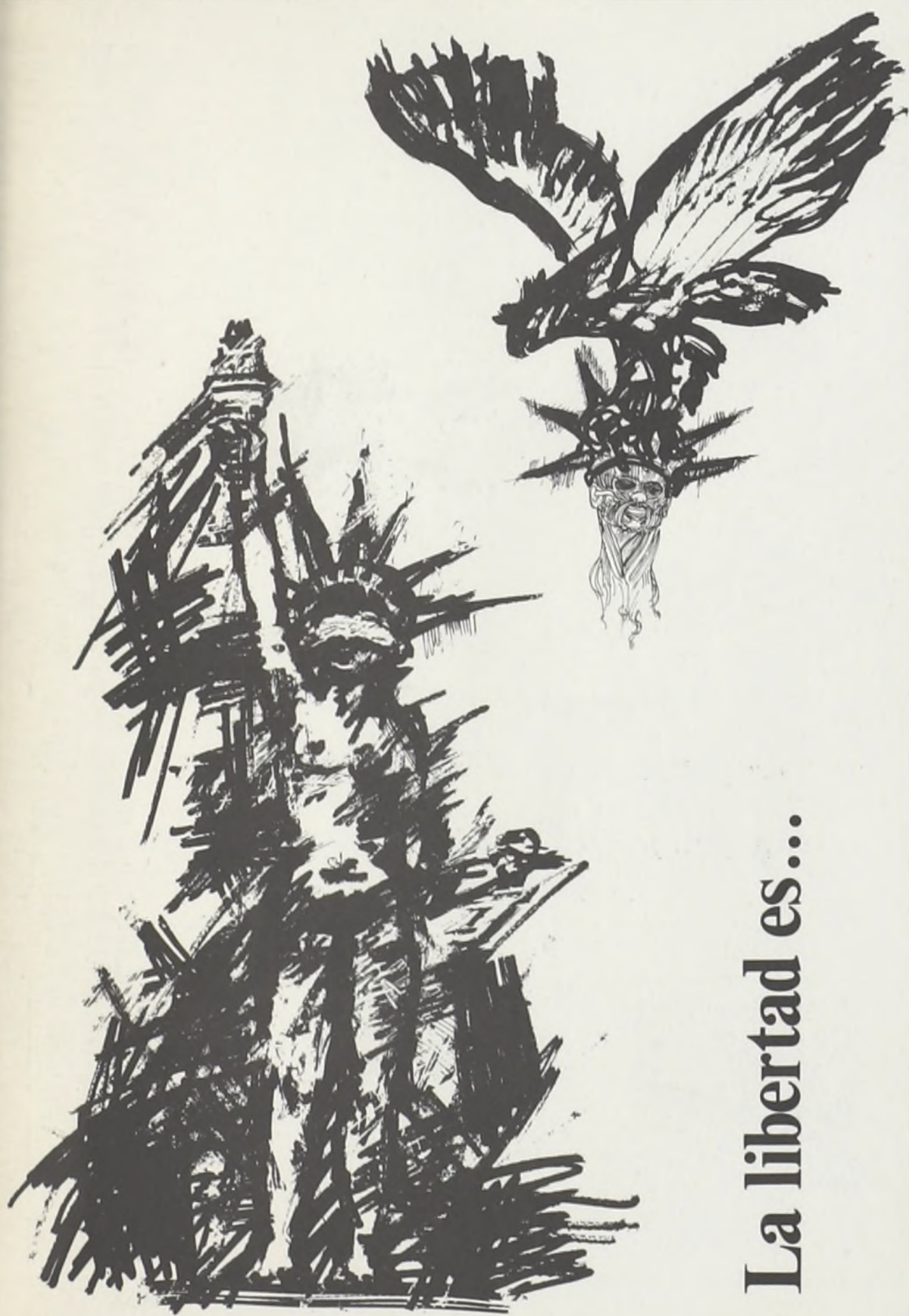
.....

PAIS .....

Adjunto cheque / giro por:

.....

en coronas suecas o dólares.



**La libertad es...**

**contra la "política" del avestruz**



**lea y divulgue aportes**

SUSCRIPCION ANUAL: 45 coronas suecas ( 3 nros.) .-

POSTGIRO nr. 441 69 24-1

BOX 760

220 07 LUND

SUECIA